

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DEL TOLIMA

1863

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DEL TOLIMA,

ESCRITA DE ORDEN DEL GOBIERNO JENERAL

POR

FELIPE PÉREZ,

MIEMBRO DE LA NUEVA COMISION ENCARGADA DE LOS TRABAJOS
COROGRÁFICOS DE LA REPUBLICA.

BOGOTA.

IMPRENTA DE LA NACION.—1863.

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DEL TOLIMA.

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

El Estado del Tolima se encuentra entre $1^{\circ} 34' 25''$ $5^{\circ} 44' 12''$ de latitud N, i desde $0^{\circ} 12'$ hasta $2^{\circ} 20' 40''$ de longitud O. del meridiano de Bogotá.

II.

Estension.

El Estado del Tolima tiene 477,5 miriámetros cuadrados de estension. De éstos

363 son poblados; i
114,5 desiertos.

El perímetro del Estado es de 133,50 miriámetros, distribuidos así :

En la frontera del Cauca (inclusa la parte del territorio del Caquetá, que es de 20,50). 68

En la de Cundinamarca. 50

En la de Antioquia. 15,50

Esto debe entenderse sin tener en cuenta las sinuosidades de los rios ni los repliegues de las cordilleras.

El mayor largo del Estado, desde los *Picos de la Fragua* hasta la boca del rio la *Miel* (en direccion N. N-E. i S. S-O.) es de 48,5 miriámetros ; i el mayor ancho, desde el *Ojo de santa Catalina* hasta un punto saliente al S. del cerro de Ariari (direccion E-O.) 18,5.

El terreno en lo jeneral puede clasificarse así:

De llano.	82,5 miriámetros cuadrados.
De mesas.....	...
De cerros.....	354 .
De páramos.....	40 .
De anegadizos.....	5
De ciénagas i lagunas. ..	5
De islas	... 477,5

El Estado del Tolima puede pues abrigar en su seno en la misma proporcion que los paises mas poblados del mundo, 5.000,000 de habitantes; esto es, el doble de la poblacion actual de cualquiera de las repúblicas sur-americanas, i casi una tercera parte mas de la del imperio del Brasil.

III.

Poblacion.

La poblacion del territorio que compone hoi el Estado del Tolima, segun el censo de 1843, era de... 192,003 *
I segun el de 1851, de..... 218,396

Aumento en 8 años en esta virtud..... 26,393

En vista del dato precedente, la poblacion del Estado tarda en duplicarse 59 años, esto es, 11 años mas que en Panamá i 13 mas que en el Cauca, sin que se pueda determinar la causa de este atraso, a no ser por lo mortífero de ciertos lugares del Estado (como Ambalema) lo fuerte del clima i la terrible enfermedad del coto, circunstancias que quitan el vigor a la raza i hacen su progreso mas lento de lo que erade esperarse en aquellas comarcas llenas de riqueza i lozanía. El esceso del número de las mujeres sobre los hombres, en un país como el nuestro en que no se ha establecido la poligamia, sino solo el matrimonio bajo el pie moral del cristianismo, es tambien una razon mas de atraso en el aumento de la poblacion. Ocho o diez mil mujeres de mas, i que por consiguiente no pueden casarse, privan al Estado por lo ménos de 50,000 individuos durante el lapso de una jeneracion.

* En esta cifra están comprendidas las poblaciones de Cundai, Cármen, Melgar i Santarosa, que en ese año pertenecían a la antigua provincia de Bogotá, i cuya poblacion total era de 8,855.

La poblacion del Estado del Tolima segun el censo de 1851 estaba dividida así:

Mujeres.....	113,293
Hombres.....	105,103
Esceso en mujeres....	8,190

La distribucion por edades i condiciones era la siguiente:

	Eclesiásticos	96
	Relijiosas.....	
De ámbos sexos.	Casados.....	47,229
	Solteros.....	64,712
	Jóvenes i párvulos.....	106,012
	Libertos.....	347

La poblacion total del Estado puede calcularse en 1861 de la manera siguiente:

Por censo en 1851.....	218,396
Aumento en diez años (de 1851 a 1861) en el supuesto de la duplicacion de su poblacion cada 59 años.....	32,542
Total.	250,938

Esto da de 523 a 524 habitantes por miriámetro cuadrado tomando toda el área del Estado; mas tomando solo la parte habitada, la proporcion es de 691 a 692. De donde resulta que el Tolima, considerado así, es uno de los Estados mas poblados de la Union.

El Estado del Tolima puede poner sobre las armas en caso de guerra intestina hasta 20,000 hombres; i en caso de guerra extranjera hasta 40,000; pero entiéndase que estos cálculos los hacemos nosotros en el sentido *numérico*, sin detenernos en la posibilidad de realizar una leva semejante.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Estado son:

Al N. con Antioquia; al E. i al S. con el Cauca; i al O. con Cundinamarca.

Los límites particulares son.

CON ANTIOQUIA—La boca del rio la *Miel*, aguas arri-

ba, hasta sus fuentes en el páramo de *san Félix*; i de éste, acia el S, aguas vertientes, por los páramos hasta las cabeceras del rio Manizáles. *

CON EL CAUCA—Aquí siguen las cumbres, aguas vertientes de los dos grandes valles Magdalena i Cauca, demarcando la línea divisoria hasta el gran nevado del *Huila*; allí busca las cabeceras del *Rionegro de Narváez* i continúa por su curso hasta la quebrada *Arepa*, en donde deja el rio, i por las cumbres de los cerros que separan las aguas que van a la quebrada *Macana* i al rio *Páez*, va a encontrar a éste en la quebrada *Pié de Topa*. Esta quebrada arriba (que se llama Buenosaires) hasta su oríjen, i luego por la cordillera en busca del páramo de *Guanácas*. Despues no abandona ya la línea las crestas de los Andes que dividen los grandes valles hasta llegar al páramo de las *Papas*. En este nudo el límite sigue siempre por las cumbres paramosas que dividen las aguas del Magdalena de las que vierten acia el Amazonas, hasta llegar a las cabeceras del rio *Unilla*, al E. del pueblo del Hobo.**

CON CUNDINAMARCA—El *Magdalena*, aguas arriba, desde la boca del rio la *Miel* hasta la boca del *Fusagasugá*; este rio acia arriba hasta el *Sumapaz*; el *Sumapaz*, aguas arriba, hasta la quebrada *Mundonuevo*; ésta curso arriba hasta el nudo del ramal de la Cordillera Oriental que queda frente a *Doa*, i despues todas las cimas de dicho ramal hasta el alto de las *Cazuelitas*; i de este alto todas las cumbres de la *Cordillera Oriental* hasta las puntas que sirven de cabeceras al rio *Unilla*, sobre la frontera del Caquetá, pasando por el alto de las *Oseras*, cerro *Ariari* i cerro *Neiva*.

Los límites del Estado del Tolima fijados por meridianos, como debiera ser, darian lugar a trastornos en cuanto a sus distritos por lo tortuoso de sus líneas divisorias actuales.

* Las Lagunetas que están al N-O. de la mesa de Herveo, dan oríjen al rio Gualí por una parte, i por otra van al rio que está al N. de la aldea de María, llamado por unos *Chinchiná* i por otros *Aguaclara*, el cual se une a otro que llaman Manizáles por el pueblo que está allí cerca, pretendiendo algunos que ese es el verdadero Chinchiná.

** Seria conveniente que se agregasen al Estado del Tolima los distritos de Huila, Inzá i Páez (que ántes pertenecian a la provincia de Neiva i hoi pertenecen al Estado del Cauca) pues la Cordillera Central, i no el límite descrito en este punto, es la línea jeográfica que debe separar a los dos Estados.

V.

Montañas.

En el páramo de las Papas se halla el nudo de donde parten diverjentes las tres grandes cordilleras conocidas ántes con el nombre de Andes granadinos, i que hoi nombraremos colombianos, distinguiéndose cada ramal por su rumbo. Así es que tenemos: Cordillera Oriental, Cordillera Central i Cordillera Occidental, las cuales determinan i separan las fértiles hoyas del Magdalena, del Cauca i del Atrato.

El nudo antedicho se encuentra, segun Codazzi, en la latitud 1° 58' N, i en la longitud 2° 20' O. del meridiano de Bogotá, formando una mole de 4,200 metros de altura sobre el nivel del mar, con picachos que se elevan hasta 4,500. De él arrancan los tres sistemas mencionados, i despues de dar relieve a todo el Estado, salen de él en dirección cada vez mas apartada.

La Cordillera Occidental pertenece enteramente al Estado del Cauca, por lo cual nada hai que decir de ella hablando del Tolima. La Central separa a éste de aquel, i si no fuera por el pequeño territorio del Guanácas (situado en las vertientes del Magdalena i que jeográficamente pertenece al Tolima) todas sus cumbres servirian de límite arcifinio a los dos Estados vecinos. *

La Cordillera Central toma en su arranque el nombre de páramo del *Buei*, dominado por picachos que se alzan 290 metros sobre la masa principal, i resguardando los orígenes de los rios Magdalena i Cauca, que brotan a una elevacion de 3,956 metros. La del paso del páramo de las Papas es de 3,989, cerca de la laguna que lo corona.

Durante 2, 5 miriámetros, poco mas o ménos, se sostiene esta cordillera a la altura de 4,000 a 4,500 metros, encorvándose en arco, cuya cuerda la forma el Cauca en su curso por las frias llanuras de Paletará. En frente de la hacienda del mismo nombre, miden las cumbres 4,688

* Del nudo de las Papas nacen a corta distancia unos de otros, los mayores rios que riegan la Union Colombiana, a saber: el Magdalena i el Cauca, que, confundidos cerca de Mompos, tributan sus aguas caudalosas al Atlántico; el Guachicón que baja con el Patía hasta desembocar en el Pacífico; i el Caquetá que afluye al primer rio del mundo, el Amazonas, considerado por algunos jeógrafos como una prolongacion del Atlántico hasta el corazon de la América meridional.

metros, i se destacan sobre ella cinco cerros unidos entre sí, cubiertos de nieves eternas. El mas boreal es el famoso volcan de Puracé, de cuyas bocas antiguas i modernas salen gases i vapores que prueban su constante actividad.

Los cinco nevados anteriores se llaman *Coconucos*, i tienen 4,800, 4,893 i 4,908 metros de altura absoluta respectivamente. El término inferior de las nieves que los cubren es solo de 4,688.

Del arco ántes indicado salen mas o ménos diverjentes, varios largos ramales, entre los cuales corren los afluentes del Magdalena que bajan de los páramos i sierra nevada de Coconucos para acrecer las aguas de aquel rio. La elevacion de estos ramales decrece conforme se adelantan, en términos que a los 5 miriámetros de su punto de partida i a la altura de las nieves perpetuas, solo miden 1,250 metros en Saladoblanco, valle del alto Magdalena, latitud de Timaná.

Desde el volcan de Puracé inclina la cordillera acia el N-E. formando el páramo de *Guanácas*, cuya altura en el camino que conduce a Popayan, es de 3,518 metros, teniendo cumbres de 3,750. Luego tuerce casi al N-O. por el páramo de *Moras*, con 3,670 metros de altura absoluta; mas volviendo pronto otra vez al N-E. forma el nevado del Huila. *

El Huila ostenta cual fuljente corona, tres moles cubiertas de nieves eternas, siendo la mas alta la del centro, pues mide 5,700 metros sobre el nivel del mar. En otro tiempo el Huila debió ser un volcan; hoi está estinguído o en reposo. Desde esta masa de hielos perpetuos, que ocupan una estension de 1 miriámetro, ya la Cordillera Central tiene una direccion bien marcada i siempre al N, salvo una pequeña inflexion acia el E. hasta *Barragan*.

En dicho punto se destaca perpendicularmente al eje principal de la cordillera, un macizo que arroja cortos ramales al E. i al N-E, viniendo a terminar, o mejor dicho, a confundirse con una serie de pequeños cerros

* Entre el Guanácas i el Huila, está el territorio llamado del *Guanácas* (compuesto de los distritos de Huila, Inzá i Páez) bañado por aguas vertientes todas al Magdalena, a cuyo sistema hidrográfico pertenece, por lo cual se dijo ántes que dicho territorio deberia pertenecer al Tolima, como le pertenece el resto de dicho sistema. Hoi como están las cosas no le corresponden al Estado por este lado mas que los extremos ramales de esa gran masa de montañas.

de diferente formacion jeológica, paralelos a la direccion jeneral de la cordillera. Del flanco del Huila se desprende un ramal o contrafuerte que, ramificado, encierra el valle longitudinal del rio Saldaña; al cual tributan sus aguas varios afluentes en forma de abanico, pues tal es la division que hacen de sus cauces las hileras de cerros que se destacan de la masa principal hasta el nevado de Barragan, exornado por un pico llamado *Ojo de santa Catalina*, revestido eternamente de hielo.

En este trayecto de 9 miriámetros están los páramos *Isabelilla* (3,490 metros de altura) *Fraile* (3,900) *Chinche* (3,500) *Miraflores* (3,700) *Cumbarco* (3,400) i *Barragan* (4,000) en cuya medianía las faldas de la cordillera se estienden mas que en otra parte acia el valle del Magdalena, ocupando una estension de 9,5 miriámetros, mientras que al E. del pequeño nevado del Ojo de santa Catalina, los flancos escarpados concluyen de un modo repentino sobre los llanos del Chaparral, en términos que su grueso de la cima al pié es de solo 5 miriámetros.

La cordillera sigue casi al N, i luego se inclina al N-E. para tomar despues su primitivo rumbo al N; sin embargo, en la montaña del *Quindío* vuelve otra vez al N-E, i va a buscar el nevado de ese mismo nombre.

En aquel espacio de 12,5 miriámetros se repite el mismo fenómeno, pues que los flancos en direccion al llano del Espinal se estienden desde la cima 8,5 miriámetros, al paso que los que van acia las llanuras de Ibagué, escarpados i breves, miden solamente 4,5.

Lo mismo sucede entre el Tolima i la mesa de Herveo, los cuales forman los límites australes i setentrionales de la sierra nevada del Quindío. Parece pues que dondequiera que la cima de esta cordillera se alza hasta el límite de las nieves perpetuas o lo pasa, la elevacion se verifica a espensas de la base, la cual resulta mas estrecha que cuando la elevacion no pasa de la rejion de los páramos, i así sucesivamente, hallándose la anchura de la base en razon inversa de la altura de las montañas, como se observa mas al N. de esos nevados, presentando la cordillera una estensa base acia el valle del Magdalena.

Caldas decia en "El Semanario" que entre esas dos montañas, Tolima i Herveo, está el páramo de Ruiz, que no es otra cosa que una sierra erizada de puntas diferentes i caprichosas, de las cuales unas tocan al término inferior de la nieve, otras lo pasan, i en fin otras no llegan a él."

"La distancia que ocupan estas montañas es de 6½ leguas, i los nevados se subdividen así: Tolima, Quindío, santa Isabel, Ruiz i mesa de Herveo. La altura de sus mas elevadas nieves, en el mismo orden, es de 5,616, 5,150, 5,100, 5,300 i 5,590 metros, cuyo límite inferior se encontró a los 4,745, hallándose neveros 300 metros mas abajo del límite de las nieves perpetuas."

Casi al N. prosigue el eje principal de la Cordillera Central por espacio de 4,5 miriámetros hasta el páramo de san Félix, donde se orijina el rio de la Miel, límite boreal por esta parte con el Estado de Antioquia. La cordillera continúa luego por aquel Estado ramificándose de diversos modos i disminuyendo en altura i magnitud a medida que avanza acia el N, hasta concluir deprimida en pequeñas colinas en el Estado de Bolívar.

Las cumbres de ella, siguiendo sus grandes sinuosidades, se desarrollan i estienden en una línea de 47,5 miriámetros, i de sus flancos brotan numerosos rios escavando profundamente sus cauces, hasta llegar al valle regado por el Magdalena.

La estension total de las tierras que componen esta vertiente, es de 346 miriámetros cuadrados, de los cuales 25 que mide el territorio del Guanacas (llamado tambien *de los indios de Tierra-adentro*) pertenecen hoi al Estado del Cauca, no obstante el haber formado parte integrante de la antigua provincia de Neiva. Corresponden pues al Estado del Tolima solo 321 miriámetros cuadrados, de los cuales 82,5 son de llanuras i el resto de serranía.

La Cordillera Oriental de los Andes arranca, segun se dijo ya, del páramo de las Papas, cuyo nombre conserva siguiendo por 1 miriámetro paralela al páramo del Buei hasta *Peñagrande*, de donde retrocede repentinamente para el S. por espacio de 2 miriámetros, alzándose a 4,600 metros sobre el nivel del mar en el pico de *Cutanga*. Esta seccion apoya sus bases occidentales en el valle de las Papas, de 2,600 metros, fondo al parecer de un antiguo lago cuyas aguas se abrieron paso acia las selvas amazónicas, para donde continuan hoi los derrames formando el origen del rio Caquetá, perteneciente al Estado del Cauca. Recupera despues la cordillera su rumbo al S. con algunas inflexiones al E, i en los picos de la *Fragua*, que miden 3,000 metros de altura absoluta, se inclina acia el N-E. perdiendo de su altura, pues allí solo tiene 2,200, i bañando sus bases el rio Suaza, que

corre por un valle paralelo a las montañas, así como el rio lo es a los largos estribos de la cordillera, cuyas bases van a terminar sobre el Magdalena.

En el *Paramillo* (latitud de la Ceja) mide 1,980 metros de altura, i se inclina primero al N-E. i luego al E, apoyada en estribos mui cortos, hasta el cerro de *Miraflores*, el mas elevado de todos, pues tiene 2,800 metros. Manteniéndose en esta direccion por espacio de 6 miriámetros, hasta llegar a la misma latitud del nevado del Huila, verdadero ornato de la Cordillera Central. En este punto dista la Cordillera Oriental de la Central 14,5 miriámetros, teniendo el Magdalena a sus piés 5,5 distante de las cumbres mas bajas de la primera, i 9 de la segunda. Contraste singular de una i otra vertiente con respecto al valle comun, cuya depresion máxima se halla junto al pié de la cordillera mas baja, i jeológicamente mas moderna.

Es en la misma latitud de 2° 30' a 3°, i a la banda de esta cordillera menor (que mira al naciente) donde tiene lugar el *divortio aquarum*, separándose las que van al Orinoco de las que vierten al Amazonas, mediante la interposición de un largo ramal que se dirige a las desiertas comarcas regadas por el Guayabero, i que dejenera en pequeñas colinas o terromonteros hasta desaparecer en las selvas del Airico. *

Desde el mencionado punto para el N. pertenece a Cundinamarca toda la masa de los Andes orientales, que en los confines con Boyacá (acia Tunja) entran en ese Estado para recorrer luego el resto de la Union i parte de Venezuela.

VI.

Rios.

Los rios del Estado del Tolima pueden clasificarse así: 1 de primer orden, que es el Magdalena; 1 de segundo, que es el Saldaña; i 39 de tercero, que son.

EN LA BANDA OCCIDENTAL DEL MAGDALENA, la Miel, que es comun a los Estados Tolima i Antioquia, Guarinó,

* La vertiente occidental de esta cadena de los Andes hasta la latitud del distrito del Hobo en la antigua provincia de Neiva, contiene 50 miriámetros cuadrados; i el resto de la gran masa, perteneciente en parte a los Estados del Tolima i Cundinamarca, incluidas las planicies de que se ha hablado, mide 437,5 miriámetros cuadrados. Siguiendo la cresta principal desde el páramo de las Papas hasta el de Gachaneque (en Boyacá) comprende un desarrollo de 71 miriámetros, prescindiendo de las inflexiones menores.

Gualí, Sabandija, Lagunilla, Recio, Venadillo, * Totare, Opia, Coello, Luisa, Chenche, Patá, Aipe (tambien los Organos) Baché, Yaguará, Páez, Saladoblanco, Mazamorras, Negro, Májuas i Ovejeras.

EN LA BANDA ORIENTAL DE AQUEL MISMO RIO, Cuchiguaico, Quinchana, Mulales, Sombrerillos, Guachicos i Guarapas (unidos) Timaná, Suaza, Neiva, Frio, Loro, Ceiba, Fortalecillas, Villavieja, Cabrera, Prado i Fusagasugá, que es comun a los Estados Tolima i Cundinamarca.

Todos estos rios son tributarios del rio Magdalena, grande i único recipiente de las aguas del Estado.

Los rios de cuarto orden son 41, a saber.

Cucuana, Ortega, Tetuan, Amoyá, Ambeima, Blanco, Anamichú, Cambrin o Negro, Siquilá i Atá, que forman i tributan al Saldaña, con mas las quebradas de Irco, Taluní i Pole.

El Perillo, que desagua en el Guarinó.

Medina i Sucio, en el Gualí.

Cuamo, en el Sabandija.

Bledo, en el Lagunilla.

La China, Alvarado i Chipalo, en el Totare.

Combeima, san Juan, Toche, Anaima i Cocora, que forman el Coello.

Bumbucá, en el Aipe.

Yaya, en el Baché.

Pedernal, Íquira i Pacarní, en el Yaguará.

Rionegro de Narváez, Simbola, san Vicente, Moras, Coquiyó, Malvasá, Ovejas, Ullúcos, Negro, san José i la Plata, en el Páez; i

Granates i Bordonos, en Saladoblanco.

Nace el MAGDALENA en los confines del Estado del Tolima con el del Cauca en el páramo de las Papas en una pequeña laguna llamada del Buei, que hoi pretenden algunos llamar de la *Magdalena*, la cual se halla en la latitud de $1^{\circ} 58' N$, i en la longitud de $2^{\circ} 19' 30''$ al O. del meridiano de Bogotá, i a 3,956 metros sobre el mar, segun Codazzi. Está esta laguna dominada por un cerro dividido en cinco picos, el cual hace parte del páramo del Buei, cuya elevacion escede en 290 metros al lago.

Al principio el curso del Magdalena es al naciente

* Llamóse este rio así de un ciervo domesticado que encontraron los españoles en una casa de sus orillas.

por espacio de 1,5 miriámetros, mientras sale del páramo i entra en los desiertos de Labóyos, precipitándose por una bella cascada entre Peñagrande i Peñachiquita; mas al recibir a la derecha al *Cuchiguaico*, tuerce al S-E, i se mantiene en esta direccion por otro espacio igual, en el cual recibe de la izquierda el rio *Ovejeras*, que viene del páramo del Buei. Despues toma al E. por una distancia de ménos de 1 miriámetro, hasta el rio *Májuas*, para enderezar definitivamente al N-E, que es precisamente el rumbo de la Cordillera Oriental. Esta inflección se efectúa en el punto llamado Barandillas, donde se han encontrado vestijios de un puente, obra de los españoles en tiempo de Sámano, quien con los prisioneros americanos hizo abrir un camino acia las Papas.

Recorrida una distancia directa de mas de 3,5 miriámetros i 6 de curso, ha bajado el rio allí 2,000 metros.

La direccion N-E. de éste va hasta su union con el Suaza, la cual tiene lugar a la latitud de $2^{\circ} 29'$, i en la longitud de $1^{\circ} 17'$, donde el rio tiene solamente una altura absoluta de 590 metros, habiendo recorrido una distancia directa de 13,5 miriámetros, equivalentes a 23 de curso. En este trayecto es que el Magdalena recibe de la izquierda los rios *Negro* i *Mazamorras*, el *Granates* i *Bordonos* reunidos, que salen de las vertientes orientales de los Coconucos; i de la derecha los rios *Quinchana*, *Mulales*, *Naranjo* i *Granadillos* (estos dos últimos reunidos con el nombre de Sombrerillos) los de *Guachicos* i *Guarapas*, juntos en uno, i el *Timaná* i el *Suaza*, todos procedentes de la Cordillera Oriental, desde las Papas hasta los picos de la Fragua. Este último rio es el mayor de los anteriores tributarios. *

El Magdalena toma luego rumbo al N. hasta unirse con el rio *Páez*, primer grande afluente que recibe de la Cordillera Central, el cual recoje en su cauce las aguas de toda la vertiente oriental de ella desde el volcan activo de Puracé hasta el apagado del Huila. Es de advertirse que en este espacio se hallan los caminos de Moscopan, Gnanácas i Moras, que atraviesan este ramal de los Andes para caer al pintoresco valle del Cauca.

El Páez tributa al Magdalena las aguas que ha recojido en una superficie de 37,25 miriámetros cuadrados, que le llevan los afluentes la *Plata*, *Moscopan* i san José reu-

* Para ir a Popayan, los habitantes de Timaná transitan un camino que atraviesa la Cordillera Central por Paletará.

nidos, lo mismo que el *Ullucos*, *Ovejas*, *Malvasá* i *Negro*; i separados san *Vicente*, san *José* o *Moras*, *Coqui-yó* i *Simbola*; i por último el *Rionegro de Narváez* i 150 quebradas conocidas. Esta reunion se efectúa en el paso de Domingo-Arias, en la latitud de 2° 46' N, i en la longitud de 1° 15' O. del meridiano de Bogotá, a 575 metros sobre el nivel del mar.

El Magdalena desde su oríjen, sin contar con el Páez, habia recojido las aguas vertientes en una estension de 75 miriámetros, suministradas por 15 rios i 185 quebradas conocidas. Unido al Páez lleva ya un volúmen respetable, orijinado por las aguas vertientes de una superficie de 114 miriámetros cuadrados. Desde aquí empieza ya a ser mejor la navegacion, la cual se hace en barquetas i balsas, desde 2,5 miriámetros mas arriba, en el paso de Chimba, cerca de la boca de la quebrada Honda, donde antiguamente tenian los indios el pueblo de san Antonio de la Honda, que despues sus vecinos trasladaron al lugar que ocupa hoi con el nombre de Gigante, a mas de 1 miriámetro del primitivo asiento.

De la union del Páez hasta Neiva (distancia 7,5 miriámetros) la direccion jeneral del Magdalena es al N-E, recibiendo por la derecha el rio *Neiva* (que lleva ya en su seno las aguas del *Quebradon*, *Blanco*, *Potrerrillo* i *Riofrio*). A poco trecho de allí le cae el otro *Riofrio*, i en la orilla de Neiva el *Loro*; mientras que por la banda opuesta recibe solo el *Yaguará*, formado por los rios *Yaguará*, *Pacarní*, *Oso*, *Iquirá* i *Pedernal*. Estos afluentes, con mas 140 quebradas conocidas, le han tributado al rio de que hablamos el agua que cae en una estension de 42,25 miriámetros cuadrados.

En la latitud de 3° 7', i en la longitud de 1° 1' al O. del meridiano de Bogotá, a 458 metros sobre el mar, el Magdalena es ya navegable en champanes, embarcaciones en que se llevan las mercancías desde Honda hasta Neiva. Desde allí sigue su curso al N. con grandes vueltas hasta la boca del *Patá*, en la cual tuerce por mas de 0,5 miriámetros al naciente, recibiendo el *Cabrera*, uno de sus grandes afluentes de la derecha, para despues volver al N. otra vez. En este espacio de 9 miriámetros de curso, recibe por la izquierda el rio *Baché*, que ha reunido en su raudal el *Tune* i el *Yaya*, el *Aipe* con el *Bumbucá*, i despues el *Patá*; i por la derecha el *Fortalecillas* (unido al san Antonio) la *Vieja* (unido a las *Juntas* i *Guarocó*) i últimamente el *Cabrera*, que ha recibido los

rios *Riachon*, la quebrada *Ariari* (que es como un rio) el *Ambicá*, *Aguablanca*, *Rioblanco* i los de *Venadogrande* i *Venadito*. Todos estos rios, con 210 quebradas conocidas, acarrearán las aguas recojidas en mas de 50 miriámetros cuadrados.

Por 3 miriámetros mas de curso, hasta Natagaima, lleva el Magdalena el mismo rumbo al N, i luego se dirige al N-E. hasta Purificacion. De allí inclina al E. i luego al N-O. por 2,5 miriámetros, para recibir el *Saldaña*, rio considerable que tiene su oríjen en el nevado del Huila, engrosándose con las aguas que han caido en una superficie de 67,25 miriámetros cuadrados, conducidas por 220 quebradas notables, i por los rios *Siquilá*, *Ambeima*, *Amoyá*, *Tetuan*, *Ortega*, *Cucua*, *Frio*, *Tuamo* i *Chilí*. El Saldaña es navegable por 12,5 miriámetros en pequeñas barquetas; a los 4,5 pasa por Coyaima, i a otros 4,5 por frente al Ataco, formándose 1 miriámetro mas arriba la angostura de Pamucá, mui peligrosa. A 1 miriámetro mas abajo se halla el *Guanábano*, donde hai una angostura tambien peligrosa, despues de la cual se encuentra un rancherío situado en la boca del *Atá*. Se puede decir pues que los primeros 9 miriámetros admiten embarcaciones medianas i el resto pequeñas barquetas. Se baja bien por él en balsas. El curso total del rio Saldaña es de 26,5 miriámetros.

Medio miriámetro arriba de Purificacion recibe el Magdalena el rio *Prado*, que unido al *Negro*, *Quinde*, *Bichia* i *Cundai*, presenta 5 miriámetros de navegacion para pequeñas barquetas. Sin embargo, en el verano es dificultoso navegarlo porque lleva solamente las aguas vertidas sobre 12,25 miriámetros cuadrados. Entran luego al Magdalena 50 quebradas i el rio *Chenoche*, que pasa cerca i al N. de Purificacion.

De ahí para adelante, enriquecido con ese caudal de aguas, la navegacion del Magdalena es mucho mas fácil. Sigue éste luego su curso al N-E. hasta la boca del *Fusagasugá* (distancia 4,5 miriámetros) hallándose su cauce a una altura de 325 metros sobre el mar. El Fusagasugá, cuyo caudal de aguas pertenece por mitad a los Estados del Tolima i Cundinamarca, no tiene mas afluente en tierras del primero que el rio *Juan-López*.

Despues del Fusagasugá los rios que le entran al Magdalena por la banda derecha pertenecen a otros Estados; seguiremos pues ahora aquí hablando de los demas tributarios de la izquierda pertenecientes al Tolima.

Sigue el Magdalena su direccion jeneral pero torciendo al poniente, hasta recibir el rio *Coello*, cuyas aguas se desprenden de los nevados del Tolima i del Quindío i de las montañas de este nombre, por donde pasa el camino denominado del Quindío, que de Ibagué conduce a Cartago en el valle del Cauca. En aquel punto lleva el Coello las aguas vertidas sobre una superficie de 18,75 miriámetros cuadrados, acarreadas por 75 quebradas i los rios *Combeima*, *san Juan*, *Toche*, *Anaima* i *Cocora*. Antes habia recibido tambien del mismo lado izquierdo las aguas caidas en una estension de 9 miriámetros cuadrados, conducidas por el rio *Luisa*, que desemboca cerca del Saldaña, i por 18 quebradas conocidas.

Por 5 miriámetros va casi al N. N-O. hasta el paso de *Opia*, abajo de Guataquí, con largos jiros i no mui ancho cauce. El Opia, cuyas aguas parecen ser saludables, no le lleva mas que su caudal i el de algunas quebradas. En Ambalema, lugar notable por su comercio, el Magdalena ha recibido de la Cordillera Central los rios *Totare*, unido al *Chipalo*, *Alvarado* i *China*, que bajan de las faldas del Tolima; i *Venadillo* i *Riorecio*, que salen de los nevados de santa Isabel i Tolima. Estos rios llevan las aguas recojidas por ellos i 53 quebradas en una estension de 30 miriámetros cuadrados. Se encuentra pues en este punto el Magdalena con un gran volúmen de agua recojida en 425 miriámetros, vertientes de ámbas cordilleras i acarreada por 137 rios i 1,201 quebradas (computando las aguas tributarias de ámbos Estados Tolima i Cundinamarca) pudiéndose regular que en esas comarcas caen anualmente $1\frac{1}{2}$ metros cúbicos de agua. Desde su orijen hasta aquí, la distancia directa del Magdalena es de 44 miriámetros, pero su curso es 67, de los cuales hai 10 navegables en pequeñas barquetas, i por champanes 36,5 (distancia de Ambalema a Neiva) a causa de la tortuosidad del rio. Ambalema, segun Codazzi, queda en la latitud $4^{\circ} 45' 26''$ N, i en la longitud $0^{\circ} 46' 15''$ al O. del meridiano de Bogotá, de cuya capital dista en línea recta 8,7 miriámetros.

El puerto de Honda queda al N. $\frac{1}{4}$ N-E, a la distancia directa de 5 miriámetros; pero por las vueltas del rio dista 7,5 de una excelente navegacion en todo tiempo para buques de vapor, puesto que el rio no presenta obstáculo i la diferencia de nivel entre ámbos lugares no escede de 20 metros. En este espacio recibe el Magdalena las aguas

que han caido en un territorio de 27,5 miriámetros cuadrados, conducidas por los rios *Lagunilla*, unido al *Bledo*, *Sabandija*, unido al *Cuamo*, i *Gualí*, unido a los rios *Sucio* i *Medina*, con mas de 90 quebradas conocidas, procedentes de la Cordillera Central, entre el nevado de Ruiz i la mesa de Herveo.

Honda es el puerto principal i único que surte al alto Magdalena i a la esplanada de Bogotá. La capital de la Union le queda al S-E, con 2° mas acia el E, i su distancia directa es de 9,7 miriámetros; pero de camino hai 13,5. El salto llamado *Negro* o de Honda no es otra cosa que un raudal producido por las rocas i la fuerte inclinacion del rio, pues en frente de la ciudad, en una distancia de 200 metros, hai una diferencia de nivel de $9\frac{1}{2}$ metros. Mas abajo de la boca del rio Gualí, hasta la Bodega, su desnivel es de 3 metros; arriba del salto, en 150 metros, hai un desnivel de casi 2. De manera que en una distancia de un sexto de miriámetro, hai un desnivel de $14\frac{1}{2}$ metros, que es lo que produce la fuerza del raudal llamado impropiamente *salto de Honda*.

Desde las bodegas de Honda i de Bogotá, situadas una en frente de otra en las riberas del rio, hasta la vuelta de la Madre de Dios, hai 2,5 miriámetros. Los buques de vapor que no se atreven a subir, o que no pueden verificarlo hasta la playa de Honda como algunos lo han hecho, fondean en dicha vuelta, enviando a la ciudad en champanes las mercaderías i los pasajeros. En el trayecto de aquellos 2,5 miriámetros recibe el Magdalena por la izquierda el rio *Guarinó*, que viene de los páramos de Herveo. * El rio Guarinó, junto con el *Perillo* i 22 quebradas conocidas tributan al Magdalena las aguas caidas en una superficie de 7,50 miriámetros cuadrados.

Continúa el Magdalena su curso cada vez mas poderoso con los afluentes que ha recibido de la derecha, i a 5 miriámetros de distancia recta del Guarinó, le entra el rio la *Miel* abajo de Buenavista, último que le afluye por parte del Estado del Tolima. La Miel le trae las aguas que ha recojido en 9,50 miriámetros cuadrados de

* Por aquí pasa un camino que del Tolima va al Estado de Antioquia. Desde Lérida hai tambien otro camino que atraviesa la Cordillera Central rodeando el pié del nevado de la mesa de Herveo, i distante 45 miriámetros del anterior. Esto debe provenir de que vulgarmente se suele dar a todos aquellos nevados el nombre de "páramo de Ruiz," bajo cuya denominacion quedan confundidos, escepto el Tolima, el cual sí conserva su nombre propio.

ámbas riberas, que le han tributado 27 quebradas, i sirve de límite a los dos Estados. El espresado rio es navegable por algunos miriámetros.

La distancia directa del Magdalena, siguiendo la direccion jeneral del rio desde su oríjen hasta el confin del Estado en la boca del rio la Miel es de 56 miriámetros, pero el desarrollo del rio pasa de 77,5 de los cuales son navegables 10 por pequeñas embarcaciones, 36,5 por champanes, i 7,5, hasta el salto de Honda, susceptibles de recibir vapores; quedando interrumpida luego la navegacion por dicho salto por 9,5 miriámetros. Despues hasta la boca del rio la Miel hai 12 miriámetros ampliamente navegables. La parte no navegable del Magdalena comprende 16,5 miriámetros acia su oríjen. El ancho del rio desde Neiva hasta abajo de Purificacion varía entre 80, 125 i 200 metros, con una profundidad media de 5, 10 i 20 piés, que con las crecientes del invierno suele aumentarse hasta 10 metros. La navegacion en lo jeneral no es mala, teniendo solo unas pequeñas vueltas, estrechuras i varios bancos no mui grandes. El descenso proporcional seria mas de 6 metros por miriámetro, pero no es así, porque hai lugares del cauce en que el rio lleva mas corriente que en otros. La celeridad de la corriente en toda la parte descrita (la cual es comun con el Estado de Cundinamarca desde la boca del Fusagasugá) puede estimarse, por término medio, en 5,000 metros por hora.

Desde que recibe el Saldaña, un poco mas abajo de Purificacion, el cauce del rio se ensancha no siendo menor de 200 metros, i alcanzando hasta 400 en los 4,5 miriámetros que hai de este punto hasta la confluencia del Fusagasugá; i conservando una profundidad normal media de 10 hasta 26 piés, la cual sube hasta 8 metros durante la estacion de las lluvias. La inclinacion del lecho es de 18 metros en todo el mencionado trayecto. Desde el Fusagasugá hasta el paso de Opia, cerca de Guataquí, el rio se estrecha a veces, no quedándole sino de 100 a 150 metros de anchura, con solo mui pocos puntos donde alcanza a 200. Su descenso en este espacio, que es de unos 7 miriámetros, es de 70 metros; su profundidad en invierno de 8, i su anchura frente a Guataquí de 400, de barranca a barranca. Del paso de Opia a Ambalema, en un curso de 6 miriámetros, el Magdalena tiene apénas de 300 a 400 metros. En esta seccion su descenso es de 5, llevando su corriente la velocidad de 5,000 metros por hora, siendo un poco fuerte en el paso de *Colombaima*,

donde se estrecha el álveo por las rocas que oprimen sus orillas i erizan el fondo.

De Ambalema a Honda, distancia 7,5 miriámetros, la diferencia de nivel es de 20 metros, i la anchura de 300 a 400. En el peñon de Chaguaní tiene 225, i 250 en el puerto del mismo nombre; frente a Pabon es ya de 500; i en la boca de Méndez de 450. Su velocidad es allí de 6,250 metros por hora.

El asiento de la bodega de Bogotá se halla a 186 metros sobre el nivel del mar, i el de la bodega de Conejo, 5,5 miriámetros mas abajo, a 180; de manera que en esta seccion hai 6 metros de diferencia de nivel, la que distribuida en la distancia anterior, da un poco mas de 5 decímetros de curso por cada medio miriámetro. Sin embargo, compelida la corriente por el impulso mecánico del salto de Honda, reducida la anchura del rio a 150 i aun a 125 metros con repliegues frecuentes, i obstruida ademas por bancos longitudinales que aumentan la estrechez del canal, la velocidad es mucho mayor que lo que el descenso del rio ha determinado por sí solo, produciéndose en consecuencia raudales en que el agua corre cerca de 8, 800 metros por hora, los que dificultan desde luego la subida de los buques de vapor hasta el puerto de Honda, obligándolos a rendir viaje en Conejo, o en la vuelta de la Madre de Dios.

Desde Conejo hasta Buenavista hai 8,5 miriámetros; i la diferencia de nivel, por estar este punto a 166 metros de altura, es de 14, correspondiendo a razon 20 decímetros por cada 5 kilómetros, lo cual permite que esta seccion del rio sea navegable sin peligro, aunque hai playones i puntas de islas que es preciso evitar.

VII.

Lágunas i ciénagas.

El Estado del Tolima tiene

En el páramo de las Papas la laguna del *Buei*, célebre no por su tamaño i forma, sino por ser el oríjen del importante rio Magdalena.

La laguna del páramo de Barragan, llamada del *Páramo*, de la cual nacen dos rios (el Amoyá i el Cucuana) que se abren en direcciones opuestas, aunque ámbos bajan por la misma vertiente al Magdalena.

Las *Lagunetas* cerca de la mesa de Herveo, curiosas por los grupos de plantas acuáticas cuyas hojas coriáceas i lustrosas forman alfombras de pequeñas estrellas, i cuyas raíces entretejidas debajo del agua, pueden sostener el peso de un hombre. En apariencia son varias i muy bellas las lagunas, pero en realidad no es mas que una sola, interrumpida por dichas plantas.

Estas aguas, silenciosas i yertas, se deslizan en parte acia la hoya del Cauca derramando sobre el Chinchiná, i en parte caen al Gualí, tributario del Magdalena.

Finalmente, en el páramo de san Félix en el lugar llamado Vallealto, hai una laguna sin nombre, de la cual se orijinan dos rios, el de la Miel, afluente del Magdalena, i el Arma, tributario del Cauca.

VIII.

Islas.

No tiene ninguna notable el Estado.

IX.

Aspecto físico del país.

En el páramo de las Papas (nombre que se le dió por los primeros que lo descubrieron, a causa de haber hallado en él una planta con hojas i flores parecidas a las de ésta) nace de una pequeña laguna el rio mas importante que tiene actualmente la Union. Vese aquí por una parte el páramo aplanado del Buei, cuyo nombre recibe la laguna que está a su pié; i por otra algunas crestas de cerros empinadas en cuyas bases se halla la laguna de Santiago, orijen del rio Caquetá. Rodeadas de cimas pedregosas las unas i llenas de frailejon las otras, corren las primeras aguas del rio Magdalena, las que a medida que bajan del páramo ven apartarse una de otra las dos cadenas de los Andes, conocidas con el nombre de Central i de Oriental.

Es en el nudo de las Papas donde se verifica la bifurcacion de la cordillera que viene desde Pasto.

La cadena central se ensancha en las yertas rejiones de Paletará por donde serpentea el rio Cauca, cuyo orijen está en el mismo nudo, para levantarse luego majestuosa en la sierra de los Coconucos, cubierta de eternos hielos, i concluir acia el norte en el humeante i truncado

cono del Puracé. La Oriental, por el contrario, prolongada hasta entrar en Venezuela, pierde gradualmente su altura, en términos de quedar reducida a la mitad de lo que medía en el nudo de las Papas. Es por esta razon que sus flancos están adornados, desde su base hasta la cima, de una vejetacion lozana; al paso que la opuesta rama solamente la tiene en su base i parte de sus flancos, estando el resto hasta la cima revestido de pajonales, frailejon i nieves perpetuas.

Es en estas selvas solitarias en donde se halla el árbol precioso de la quina, enmedio de altos pinos i otros árboles útiles para los usos de la vida.

Una bella cascada que lanza sus aguas sobre el Magdalena desde una alta muralla de rocas desnudas, sería aquí la admiracion del viajero, si ella estuviera en parte habitada; pero nada vale en estos desiertos, apénas frecuentados por indios ignorantes que hacen poco o ningun caso de las maravillas de la naturaleza. *

Al salir de la montaña de las Papas, ya en temperamento suave, se encuentra el pintoresco valle de san Agustin, pueblecillo que ocupa el centro, bañado por una pequeña quebrada. Las lomas tendidas i siempre con verdes pastos, los sotos, los muchos sembrados i las casitas que adornan el vecindario, le dan un aspecto alegre, tanto mas pintoresco para el viajero, cuanto que éste acaba de salir de una selva que impede la vista de la bóveda celeste: tan tupidas i frondosas son las copas de los árboles allí. Es de notarse que este hermoso valle, en que se goza de un temperamento templado, lo tenían destinado los sacerdotes de los antiguos andaquíes al culto de los dioses, pues allí se han encontrado despues

* Cerca de esta cascada se encuentra la colosal gramínea llamada *cerbatana*, planta monocotiledona, que no pudo hallar en el alto Orinoco el célebre Humboldt, i que llamó *carice*. Vive en dichas alturas esta planta en familia, i sus tallos se elevan rectos a mas de 5 metros, sin un solo nudo, perfectamente lisos i cilíndricos en el interior, teniendo las hojas el ancho de 1 pié sobre un largo de 4 metros.

Se sabe que por una senda abierta al traves de estas soledades pasó el ilustrísimo señor Agustin de Coruña, primer obispo de Popayan, quien de regreso de Quito hizo la visita de Almaguer i pasó a Timaná, en donde murió. Debe notarse que Popayan se erigió en obispado con el título de *Antioquia* en 1547. Igual viaje hizo a la inversa ahora 60 años el ilustrísimo doctor Anjel Velarde, obispo de la misma diócesis, saliendo de Timaná para Almaguer. En 1814 mandó el jeneral Nariño desde la Plata al capitan Vejarano con una partida de tropa por el pueblo de san Agustin acia Almaguer por la misma vereda, para que cortase la retirada a Sámano o lo siguiese hasta Pasto. El corte de las quinas ha hecho frecuentar mas en nuestros dias esta mala i desierta vereda.

sus ídolos tallados en piedra dura i bajo formas colosales, lo mismo que templetes cubiertos de grandes lajas labradas i sostenidas por pilares con simbólicas figuras humanas.

Dejando atras este valle circundado por todas partes, ménos al norte, de cerros verticales, pelados i rocallosos, aparece una larga i ancha planicie que parece nivelada por las aguas. Empieza ésta en el llano llamado de Matanza, se ensancha en la hacienda de Labóyos i viene a terminar en la ciénaga de Coneja.

Es probable que en tiempos remotos hicieran allí un remanso las aguas del Magdalena formando un hermoso lago, el cual hubo de desaguar rompiendo sus barreras por el punto fronterero al lugar llamado Criollo, al traves de la cuchilla de Guaracallo, vertiendo sobre una laguna que debió existir en Saladoblanco; la cual, rebosada, se desaguó a su turno por entre la vistosa mesa de Limas i la hacienda del Mirador.

La planicie de Matanza recuerda el tránsito del conquistador Sebastian Belalcázar viniendo de Popayan por los páramos de los Coconucos, sin duda por el actual camino que hoy llaman de Isno; mas el no haber hecho en esta fértil comarca su primer establecimiento, débese tal vez el temor de ser atacado por los numerosos i guerreros andaquíes, a quienes dejó atras para fundar una villa en tierras de los timanáes, cuya sumision no costó por cierto gran trabajo al conquistador de Quito.

Es mas que probable que el nombre de *llano de Matanza*, venga de haber habido allí una gran carnicería entre los indios andaquíes i los españoles, cuando el gobernador de Popayan salió con numerosas tropas pasando por Timaná, ya fundada, para castigar a los bárbaros que habian destruido la ciudad de la Plata i sacrificado a todos sus habitantes sin consideracion de sexo ni edad, pues en aquel mismo año de 1564 se retiró toda la nacion andaquí acia el oriente en busca de las selvas que vierten al Caquetá.

El pequeño valle de Timaná, lugar en que se fundó la primera villa castellana de orden de Belalcázar, en 1537 por su teniente Añasco, se engalana hoy con campos cultivados, al tiempo mismo que sus moradores sobresalen en la manufactura de los sombreros de palma, mui finos, que se esportan para las Antillas.

A la derecha de este vallecito, atravesando una pequeña cordillera, se halla el prolongado valle del Suaza, en

el que se encuentra la aldea de la Ceja, punto de escala de los antiguos misioneros para internarse en las estensas selvas del Caquetá; i lugar en donde la Cordillera Oriental tiene su mayor depresion, por la cual pasa la senda que conduce al territorio del Caquetá. El pueblo de Santa Librada en el mismo valle, es frecuentado por los compradores de sombreros de jipijapa, que llaman tambien murrapa, producto estimado i valioso de la industria local.

Alza sus cumbres desnudas el Cerropelado al S-O. de Timaná, 3 miriámetros de distancia directa, recordando como un túmulo inmenso, que fué a sus piés que existió la primitiva ciudad de la Plata, fundada en 1538 a causa de las ricas minas que le dieron nombre i fama. Hacíase trabajar en ellas duramente a los indios andaquíes, i éstos desesperados se levantaron al fin en 1564, i cayendo sobre la ciudad que contaba 7,000 vecinos i varias estancias adyacentes, propiedad de españoles, los exterminaron completamente, destruyendo en seguida el asiento de las minas, cerrando las bocas i rodando sobre ellas cerros enteros de un modo tal, que despues no ha sido posible encontrar el lugar en que se habian descubierto i labrado las gruesas vetas de plata pura.

Situado el observador en la mesa de Limas, desde donde domina i ve en todo su desarrollo el curso del Magdalena, que se abre estrecho paso por entre cerros mutilados, puede juzgar de la disposicion que tenian los antiguos lagos que colmaban, contenidos por esclusas naturales, los valles escalonados a diversas alturas; i puede enseñarse con el dedo por decirlo así, el lugar por donde rompieron las aguas i se abrieron paso acia las rejiones inferiores, dejando en testimonio de su tránsito la bella meseta sedimentosa de Altamira i las tierras aplanadas entre Jagua, Garzon i Gigante, junto con las de Pital i Agrado. Las colinas que sirven de adorno i contraste al paisaje no son hoy sino montones de la denudacion de aquel terreno sedimentoso. Entre los cerros que están al N-O. del Gigante i el cerro de Matambo, hubo de estar encerrada la segunda laguna del Magdalena (la cual llegó por fin a unirse a la grande del actual valle de Neiva) estendida desde la boca del rio Páez hasta los cerros de Barandilla i Payandé.

Donde hoy están los pueblos del Hobo, Yaguará, Campoalegre, Caguan, Neiva, Guagua, Union, Aipe, Villavieja i Colombia rielaban antiguamente las aguas cristalinas de aquellos grandes remansos, esplayados como pe-

queños mares. Las capas horizontales i sedimentosas que hoy son campos cultivables regados de piedras rodadas, que se desprendieron de los vecinos cerros para reposar en la direccion de los rios que aflúan al lago, demuestran bien claramente la prolongada mansion i el posterior movimiento de aguas sedentarias. Sea que el gran volumen de éstas sobrepusiese al dique que las contenia, sea que algun temblor de tierra lo desgarrase, es evidente que se abrieron pase al gran valle de Purificacion (que debia estenderse desde Payandé hasta cerca de Guataquí) i que donde están hoy los pueblos de Natagaima, Prado, Purificacion, santa Rosa, Guamo, Coyaima, Ataco, Ortega, san Luis, Coello, Nariño, Jirardot, Peñalisa, Tocaima, Nilo, Melgar, Cármen i Cundai reposaron antiguamente las ondas de un gran lago, que, rompiendo su represa, cayeron sobre Guataquí.

La ausencia de fósiles de agua dulce en aquellas tierras puede muy bien provenir de que no permanecieron inundadas el tiempo necesario para atesorarlos. Parece admisible esta hipótesis si se atiende a la constitucion geológica de las dos cordilleras que encierran el valle de Neiva. La Central está compuesta de terrenos de transicion, mientras que la Oriental pertenece a los terrenos secundarios; viniendo a quedar el punto de interseccion de estas dos distintas formaciones, al E. del páramo de las Papas, en la direccion del N-O. acia Almaguer. Esto sentado, se explica porqué la Cordillera Oriental se rebaja tanto hasta perder la mitad de la altura que tiene en el nudo de las Papas, debiendo decirse mas bien que en aquel punto es donde se origina la Cordillera Oriental propiamente dicha, porque la que hoy se denomina Central es muy antigua, como lo demuestran sus terrenos de transicion prolongándose acia Pasto, i habiéndose formado el único relieve oriental del país, antes de que saliese del seno de los mares la cordillera comparativamente moderna (de formacion secundaria) levantándose al oriente de su antecesora. Por la aparicion de la cordillera moderna, quedó de hecho convertida en central la mas antigua, la cual se enlaza cerca de Popayan con la Cordillera Occidental, contemporánea suya, por pertenecer tambien al terreno de transicion.

Hai otra observacion que hacer, i es esta. Examinando atentamente la configuracion de una prolongada serie de cerros que están a la izquierda del valle por donde corre el rio Magdalena (que se hallan por consiguiente

al pié de los Andes centrales) se ve que no forman, como era natural, el remate o final de sus estribos, sino que se presentan en hileras o cordones prolongados sobre una larga estension, rotos en algunas partes, destrozados en otras, en muchas revolcados i confundidos con las bases de la masa central; sin embargo, todos ellos pertenecen al sistema de la masa oriental, es decir, al sistema de los terrenos secundarios, como lo demuestran los fósiles hallados en diferentes puntos. Forman pues barreras, verdaderas perpendiculares a la direccion de los valles altos, en la misma disposition en que se encuentran las *morenas* al pié de las serranías actualmente nevadas, i de las que han dejado de serlo por haberse hundido hasta mas abajo del límite de las nieves perpetuas. Pero como aquellas hileras de cerros siempre en direccion perpendicular a las grandes quiebras i valles laterales de la Cordillera Central, por una estension de mas de 20 miriámetros, parecen marcar el punto de interseccion de los extremos de las bases de ambas cordilleras; i como la masa de la Central existió sobre la superficie de las aguas antes que la de la Oriental, al levantarse ésta, impelida poderosamente por la fuerza del fuego subterráneo, sus extremos debieron tropezar contra los de la cordillera ya existente, quedando así recíprocamente comprimido su desarrollo horizontal. A este levantamiento sucedió el segundo ascenso de la antigua Cordillera Central (producido por el empuje de una eyeccion tráquítica) que la realzó hasta su altura actual, determinando un consiguiente empuje de sus bases o estribos en sentido horizontal; pero como este movimiento de expansion se encontró detenido por el obstáculo que le oponian las bases de la Cordillera Oriental, tambien conmovida, las revolcó i arrugó, formándose la hilera de cerros antes mencionada, perpendicular a los estribos de la Cordillera Central; i resultando en definitiva, que ambas cordilleras crecieron en altura, alcanzando la elevacion que hoy tienen por virtud de dos levantamientos acaecidos en tiempos diversos, i distantes uno de otro.

El realizamiento de los extremos de la Cordillera Oriental dejó pues entre ellos i la masa principal un plano (cuya máxima depresion debia quedar naturalmente acia la parte opuesta a las tierras realzadas, a causa de la aparicion de las traquitas) origen de los volcanes del Huila, Tolima, Ruiz i Herveo. En consecuencia el Magdalena corre arrimado mas bien a la masa principal de la

Cordillera Oriental que a la de la Central; i todo el valle que pertenece al terreno secundario se halla a veces invadido por las tierras de transición de la Cordillera Central, orijinándose de aquí el hecho, al parecer extraordinario, de que en ese valle de formación secundaria subyacente, se encuentren mantas de oro corrido.

Este grande alzamiento de los terrenos secundarios e intermediarios que constituyen la masa de los Andes orientales i centrales, debió producir un trastorno en las tierras bajas aprisionando las aguas en estanques, a los cuales afluyeron despues los ríos de los dos sistemas, formando así los lagos que dejamos descritos.

Ademas de esta hipótesis puede presentarse otra para explicar la formación de esos cordones de cerros. Puede suponerse un levantamiento posterior al alzamiento definitivo de la gran masa de los Andes orientales i occidentales, cuya fuerza de impulsión de abajo para arriba, fuese paralela al eje principal, sublevando solamente una larga i estrecha lengua de tierra, que apareció en forma de hileras de cerros compuestos de rocas metamórficas i exojénicas revueltas, como despojos de las dos cordilleras que suministraron los materiales.

El llano del Chaparral por su altura de 300 metros mas que el actual fondo del valle de Neiva, parece una escepcion del sistema de lagos ántes indicado; pero bien pudiera decirse que en la época de esos grandes cataclismos las aguas que bajaban de las alturas, se quedaron estancadas en los llanos del Chaparral hasta que pudieron abrirse paso acia el gran lago inferior, permaneciendo en el asiento superior el tiempo suficiente para dejar las capas sedimentosas que se observan allí.

En conclusion, conviene mencionar aquí que en la exploración de la cueva de Taluní, cerca del Chaparral, emprendida por el ilustre jeólogo granadino Joaquin Acosta, se halló en aquellos parajes la caliza negra neocomiana; i que en los alrededores de Capellanía encontró Codazzi una grande amonita fósil perteneciente al mar cretáceo. Al mismo tiempo es manifiesta la denudación de fragmentos de traquita, de sienita i de granito descompuestos, producida por las aguas en la Cordillera Central; i precisamente entre aquellos fragmentos i arenas es que se encuentran en las aguas del Rioblanco, pepitas de oro i algunos granos de plata.

Apartándonos de las épocas pasadas i de las grandes catástrofes anteriores a los tiempos históricos, causadoras

de inmensos trastornos en la estructura de los Andes i en la descomposición de sus valles primitivos, trataremos de bosquejar la condición actual de estas comarcas.

El valle de Labóyos, abierto i despejado, se ostenta vestido de pastos succulentos en que prospera la ganadería, i cuyos productos cuantiosos enriquecen a sus dueños.

Embellecen a los valles situados entre Timaná i Garzon, estensas labores agrícolas. Allí prospera el celebrado cacao, de un aroma exquisito, i cuyo apetecido fruto podría ser mucho mas abundante de lo que es hoy en los mercados, si el cultivo de este árbol precioso se jeneralizara i emprendiera en grande escala. Todo el cacao que se cosecha en la antigua provincia de Neiva, no viene a ser sino como la undécima parte del que se produjo en Venezuela en 1840, pudiendo superar esa cantidad sin que la oferta del artículo exediese a su constante demanda, sea para el consumo interior del Estado, sea para el de los otros. Estos valles risueños, tanto por sus variadas plantaciones, como por las formas caprichosas de las colinas que los accidentan, i la mezcla de pequeñas sabanas alternadas por mesetas tapizadas de gramíneas i adornadas de variadas palmeras, están bien poblados, i con pueblos i caseríos no muy distantes entre sí. Es de advertir aquí que fué en el valle de Timaná donde se criaron las primeras reses vacunas, i se observó que las mulas prosperaban perfectamente. Cuando en 1827, a consecuencia de un gran terremoto, cayó desmoronado el cerro de Buenavista sobre el Grifo, i represó el río Suaza desde el 16 de noviembre hasta mediados de enero de 1828, dió lugar a una catástrofe para la agricultura; i fué que tan luego como la represa colmada rompió sus diques, las aguas se precipitaron con una fuerza i volumen extraordinarios, destruyendo muchas labranzas del pueblo de Jagua, i causando la ruina de varias plantaciones de cacao, las que hasta hoy no se han reemplazado.

Ese mismo temblor produjo un enorme derrumbo en el cerro denominado Paramillo, cuyo centro encerraba sin duda un gran depósito de agua, que se llevó i revolcó las tierras que lo contenían, produciendo una irrupción repentina de lodo por la quebrada Honda, en cuyas vegas había a la sazón un baile de novios, los cuales junto con la comitiva quedaron sepultados bajo las oleadas colosales del fango. Por otras quebradas, cuyos orígenes estaban también en el Paramillo, bajó la espesa i destructora inundación, arrojando silenciosamente mas de

800,000 árboles de cacao, de los cuales mui pocos han podido restablecerse. Pérdida inmensa de vidas i de riqueza, i débil muestra de lo terribles i asoladoras que son las convulsiones del mundo físico!

El gran valle de Neiva se halla poco cultivado comparativamente a su estension. Se siembran los frutos menores para el consumo de la poblacion, mui poco cacao i algunos árboles de café, cuando podria haber haciendas importantes de estos dos frutos, tan estimados i de un valor tan considerable en el interior del pais i en los mercados extranjeros. A lo que mas se dedican sus habitantes es a la cria de ganados, contando para ello con mas de 22,50 miriámetros cuadrados de prados i dehesas naturales, pobladas en razon de casi cuatro mil reses vacunas por miriámetro cuadrado; máximo del número que puede sostenerse para obtener ganado bien nutrido, pues no toda la superficie de la llanura puede aprovecharse para el efecto, pues en muchas partes la inutilizan los bancos de piedras rodadas, testimonio del antiguo tránsito de aguas copiosas por sobre aquellos parajes. Las faldas de los cerros i los pequeños valles que éstas forman podrian ser aprovechados por la industria pecuaria, formando prados artificiales en que se criaria mayor número de reses que el que hoi se mantiene en los naturales de la llanura, pero no acontece aun nada de esto por la falta relativa de poblacion i de industria.

Predominan las selvas en la cima de la Cordillera Oriental, creciendo entre maderas preciosas el inestimable árbol de la quina, el cual escasea en los bosques frondosos de la Cordillera Central; i sus cumbres alcanzan los límites de los páramos, mansion de los pajonales i del frailejon, dominados por las nieves perpetuas del Huila.

Esta masa colosal se percibe altiva i blanca desde la ciudad de Neiva, desde cerca del Gigante, desde la villa de Garzon, i por último desde la plaza de la distante aldea de san Agustin, así como lo que hai en sus cercanías.

Todas los cerros que se encuentran cubiertos de gramíneas i de selvas están desiertos, habiéndose agrupado la poblacion en el gran valle o los vallecitos colaterales, o subídose cuando mas a las primeras colinas que limitan unos i otros. Parece pues que los habitantes del Estado, acostumbrados al clima cálido, no se han determinado aun a establecerse en las alturas donde pueden dedicarse igualmente a la cria de ganado i al cultivo de frutos de climas templados i frios, gozándose allí de una

temperatura suave tan distante del frio de los páramos como del calor abrasador de las márgenes del Magdalena.

En las hermosas llanuras de Purificacion, que se ensanchan en el Espinal i se internan hasta Chaparral, el suelo se presenta mas unido, las piedras rodadas escasean, los pastos naturales son mas abundantes i ricos, i por consiguiente el paisaje ostenta mayor frescor i variedad. El rio Saldaña arrastra arenas cargadas de oro, efecto de las denudaciones que han llevado partículas de este codiciado metal a los terrenos aluviales de Neiva sobre el Hobo, Campoalegre, Yaguará, Natagaima i Coyaima, donde se brindan con algun aliciente a la explotacion minera.

Si los primeros cerros que encierran este gran valle están cubiertos de gramíneas con manchas de monte, los que le siguen se revisten de una lujosa vegetacion, que se estiende hasta los páramos de Sumapaz. Hai ramificaciones de la cordillera casi desprovistas de grandes árboles i dominadas por pajonales; pero en compensacion se encuentran en las selvas grandes manchones de quina cerca de las cimas mas elevadas que no alcanzan a la region del frailejon, planta que indica la entrada a los límites de los páramos. Por el opuesto lado la cordillera es mas grotesca en sus formas caprichosas en direccion al páramo de Barragan, cuyo centro se levanta hasta las nieves perpetuas, atravesándolo una senda que parte del Chaparral i termina en Tuluá por el valle de santo Domingo. Allí las rocas empinadas contrastan con algunos vallecitos i mesetas pintorescas, como sucede entre Ortega, Ataco i Chaparral; pero mas al interior asoman las rocas desnudas i sumamente escarpadas, o se desarrollan prolongados ramales i estribos cortos, cubiertos de una vegetacion opulenta en la cual si no abunda el árbol de la quina, hai con profusion otras maderas preciosas por sus resinas i por su adaptacion a los usos de la ebanistería. Encuéntrase ademas en los rios que bañan este pais, el mineral de oro, cuyas vetas aun no han sido descubiertas, pero que deben existir, puesto que las aguas acarrear en sus arenas este metal, i de mui buen quilate; sin embargo, apénas se estraen unos 100 kilógramos al año, por ser pocos los que se dedican a esta especie de industria.

Hállase tambien plata en los afluentes del Saldaña; pero no se han encontrado las vetas de donde proceden las partículas acarreadas. Tampoco se benefician las minas de cobre que abunda en grandes masas, hallándose a

la mano las calizas i la ulla en abundancia. Hai parajes en que rebosan las minas de asfalto líquido, corriendo este útil betun por la superficie de la tierra menospreciado i desaprovechado.

Son notables por sus formas los valles de santo Domingo, Cimarrona i de las Hermosas, i por sus minerales i cerros san Luis, san Juan i Miraflores.

El trozo de la Cordillera Central comprendido entre Coello i Guarinó, por espacio de 10 miriámetros, es de lo mas imponente i escénico que pueden ofrscer las montañas.

Acia el sur sostiene dicho ramal una variada flora, prosperando desde 2,000 hasta 8,500 metros de altura; i forma la montaña del Quindío conocida por el camino que la atraviesa de Ibagué a Cartago, en la que aparece el granito al principiar la cuesta, que Humboldt subió a pié en octubre de 1801, áspera senda entónces, penosamente transitada por los viajeros yendo a espaldas de indios i gastando 9 dias en atravesar la cordillera. Dében-se a la Administracion del Presidente P. Alcántara Herran los primeros trabajos difíciles para abrir por allí un buen camino de herradura, el cual se mejora cada dia mas i mas.

Humboldt halló en Palmilla granito desmenuzado, esquisto micáceo en el Moral, en los Gallegos gneis i el mismo esquisto; de lo cual infirió que rocas de esa especie debian constituir la formacion del Tolima a 1,000 metros de altura, así como atribuyó a una nueva formacion el granito que encontró en la Ceja.

Boussingault atravesó tambien esa montaña 26 años despues, i en la segunda jornada llegó al Azufra, que se detuvo a examinar. He aquí sus palabras.

“Este depósito de azufre no tiene nada de particular si se atiende a que el azufra del Quindío se encuentra situado precisamente en la base del volcan de Tolima, en la cual el esquisto descansa evidentemente sobre la traquita; i a poca distancia, en el sitio llamado Aguacaliente, en donde hai una fuente termal, se ve salir la roca traquítica por entre el esquisto. Vense varias escavaciones en el Azufra hechas para sacar el azufre, mas ellas son forzosamente superficiales, porque el minero, para no respirar los gases deletéreos que el esquisto micáceo exhala, tiene que retener la respiracion mientras trabaja. Estos gases esparcen por otra parte un olor fuerte de ácido hidrosulfúrico. El aire de las escavaciones no contie-

ne sino $\frac{5}{100}$ de aire atmosférico i 95 de gas ácido carbónico, segun lo reconocí por varias esperiencias. Así es que la sosa cáustica lo absorbe completamente.”

Humboldt habia fijado en 48° centígrados la temperatura de esta solfatar. Boussingault la fijó en 19 o 20°, siendo la temperatura del aire libre 22° a la altura de 2,300 metros. Codazzi halló 20° centígrados. El agua termal de Toche a 1,955 metros de altura absoluta, tenia una temperatura de 35° 5 centígrados, segun Boussingault, la que halló igual el último varias veces en su paso por aquel punto.

Acia el S. del trozo de la cordillera que se describe, aparece pobre la vejetacion comparada con la de la montaña del Quindío, pues entre rocas i por el cauce del Guarinó se llega pronto a la rejion de los pajonales i de los páramos, algunos estensos i aplanados, otros con picos esbeltos i particulares. Por allí va el camino que llaman de *Herveo*, i que sale de Mariquita para Salamina. En el promedio de la montaña del Quindío i el páramo de *Herveo* están los volcanes, las nieves eternas, los arenales i las rocas endojénicas. Es la mayor masa de nevados que corona esta cadena central, levantándose majestuoso en ella el cono truncado del Tolima, volcan casi estinguido que no figura en la lista de los activos. El distinguido Boussingault, acompañado del jóven botánico Goudot, lo describe con estas palabras.

“En la angostura de Combeima se ve el esquisto micáceo, al principio mui carburado i que se trasforma en esquisto anfibólico; la roca esquistosa o apizarrada que cerca de Ibagué se halla inclinada de 45° poco mas o ménos, se levanta mas en la proximidad del volcan, hasta que últimamente aparece en la posicion vertical al contacto de la traquita.

“El punto en donde nos detuvimos a observar en el Tolima se halla algo mas bajo que el límite inferior de las nieves perpetuas, i su altura calculada con el auxilio del barómetro, era de 4,300 metros. Situé mis instrumentos en un espacio comprendido entre dos muros de traquita. El suelo estaba allí abierto por todas partes, i de las grietas salian abundantes vapores. Todo nos manifestaba que aquel era un cráter antiguo, cuyo piso consiste hoi en un barro negro bien sólido, mezclado con pedazos de azufre. En una hendedura, de la cual se exhalaban vapores visibles, el termómetro se sostuvo a 50° centígrados. Recojí el aire de esta grieta, vaciando dentro de ella

un tubo graduado lleno de agua, i hallé, sometido este gas a la accion de la sosa cáustica, que el aire recojido contenia 0,14 de ácido carbónico. El olor de los gases que salian del volcan indicaba suficientemente la presencia del ácido hidrosulfúrico."

El resultado de sus experiencias fué, que los productos gaseosos del volcan del Tolima son :

- 1.º Vapor de agua ;
- 2.º Gas ácido carbónico ; i
- 3.º Gas ácido hidrosulfúrico.

El 15 de marzo de 1847, dice el jeneral Joaquin Acosta en una nota, leyó Mr. Boussingault una Memoria dando cuenta a la Academia de Ciencias del análisis que hizo por su recomendacion el señor Leroy, del agua de una fuente termal hallada por Mr. Degenhardt en el páramo de Ruiz cerca del volcan del mismo nombre, a una altura de 3,800 metros. Esta agua contiene tres veces mas ácido sulfúrico que la del rio Vinagre de Puracé, por lo ménos en el punto de la cascada de san Antonio. Calculado por la masa de las aguas del rio Vinagre i por el resultado de su análisis, Boussingault computa que cada 24 horas se pierden 38,611 kilógramos de ácido sulfúrico i 31,654 de ácido clorihídrico ; i como es probable que esta cordillera tenga muchas otras fuentes de este ácido, por hallarse su solfataras en las mismas circunstancias que el Puracé i el Ruiz, se observará que el desperdicio de estos dos reactivos químicos, que la naturaleza nos ha dado sin trabajo, es mayor en un mes que el producto de todas las fábricas de ácido sulfúrico e hidrocloreo artificiales de Europa en un año !

Cuando Codazzi subió a los nevados de la gran mesa de Herveo i de Ruiz acompañado del jóven botánico colombiano José Triana, observó la solfataras que queda en la vertiente occidental a la altura de 3,548 metros en una quebrada llena de azufre volatilizado, i en muchas partes cristalizado en las orillas, llamada de las *Termales*. Una densa nube de vapores salia de los muchos pozos, en los cuales el agua que brotaban en borbollones se sostenia al calor de 60 i 64º centígrados, cuando el termómetro al aire libre marcaba 14º. Durmió Codazzi en los arenales a la altura de 4,245 metros, donde accidentalmente cae nieve, empezando a caer a la altura de 4,100 metros, mezclada con granizo. Desde 3,900 metros hasta el límite de las nieves perpetuas solo se encuentran arenas i ro-

cas desnudas de vejatacion, salvo algunas gramíneas que aun viven desde 3,800 hasta 4,200 metros de altura en algunos puntos. Al amanecer siguió subiendo entre arenales i rocas cubiertas de cuatro pulgadas de nieve caída en la noche, hasta llegar a los muros de hielo de la mesa de Herveo, que medían un espesor de 16 a 20 metros. El límite inferior lo hallaron aquellos intrépidos exploradores a 4,745 metros, pero se encontraron alrededor de la mesa i a 300 metros mas abajo del límite de las nieves perpetuas heleras (glaciers) o neveros que tenian a su pié morenas de rocas trituradas, formando colinas redondas de 40 a 50 metros de altura. Los muros de hielo verticales i hendidos no daban paso por ningun lado para alcanzar la cumbre de la mesa. Acia la parte oriental de ésta se encontró que las capas permanentes de nieve no comenzaban sino a 4,645 metros de altura absoluta, sin duda a causa de batir allí los vientos calientes que suben desde los valles del Magdalena. El cráter de un volcan, que algunos llaman "Olleta" queda a ménos de 5 kilómetros de distancia al poniente de la mesa. Su figura es la de un cono truncado cubierto de arenas i peñas traquíticas, en cuya cima se ve una abertura de mas de 40 metros, revestida, como los bordes del cono, de nieve compacta. Es la boca de un volcan que en otro tiempo vomitó bastante piedra pómez, la cual se halla esparcida hasta el pié de la mesa de Herveo. Las arenas que cubren este cono i que dificultan su ascension, son amarillentas como azufre, algunas negras i otras cenicientas ; i es de notarse que la nieve cercana a la cima del cono no es blanca sino amarillenta, como si de tiempo en tiempo salieran del cráter gases sulfurosos. No se debe estrañar esto si se considera que en la base de la montaña, a 1 miriámetro de distancia, i a 1,237 metros mas abajo del cráter, hai aguas termales sulfurosas que indican la existencia próxima de la gran solfataras ántes mencionada, conocida con el nombre de Termales.

El páramo de Ruiz se compone de una série de masas nevadas en forma de conos, uno de los cuales debe haber sido volcan activo ; pero los hielos derrumbados forman paredones tan elevados i ocupan una estension tan grande, que dificultan la ascension hasta estas enormes masas de hielo, que siglos atras debieron ser mas grandes i poderosas.

El mismo aspecto presenta el costado oriental de la mesa de Herveo, cuya mayor altura es de 5,590 metros

sobre el nivel del mar. Allí encontró Codazzi antiguas morenas distantes del actual nevado i rotas casi en el medio, como si en épocas remotas les hubiesen pasado por encima heleras que, precipitándose acia las rejiones bajas, invadieran el valle del Magdalena.

Se ha dudado por mucho tiempo de la existencia de las heleras o neveros en nuestros Andes; pero la Comision corográfica, de la cual hacia entónces parte el señor Manuel Ancizar, encontró en la Cordillera Oriental, en la Sierran nevada de Chita o de Guican, en 1850, una estupenda, que bajaba lentamente acia un valle inmediato, sobre el cual habian caido en otros tiempos por el mismo punto, tres neveros mas, cuyas morenas atravesó aquella Comision ántes de subir al nevado. Tambien al pié de la mesa de Herveo i del nevado de Ruiz, existen heleras i morenas estensas i de distinta antigüedad.

El jeneral Acosta en sus breves lecciones jeológicas, hablando de las heleras, que se dudaba existiesen en nuestros Andes, se espresa así.

“Hoi toda duda ha desaparecido delante de los hechos que en mi viaje al grupo nevado de Ruiz observé. La helera que se dirige al N-E. al principio del gran derrumbe que bajó por el cauce del Lagunilla en 1845, es una de las mas hermosas i de las mejor caracterizadas que puedan verse. Una porcion del lado derecho, es decir, del N, se partió, i los fragmentos de hielo que flotaron en 1845 sobre el Magdalena dependian de ella. He recojido guijos de sus barreras, i he hecho un bosquejo de su forma. Aunque rodeada por el S. i O. de nieve, solo comunica con el nevado por el O, pues del lado del S. la comunicacion está interrumpida por muros verticales de rocas traquíticas. Mas no es esta la helera única que ha habido en el Ruiz: por toda la pendiente oriental a poca distancia de la nieve, se advierten las rocas sulcadas i rayadas por antiguas heleras, que hoi han desaparecido.”

La sierra nevada de santa Isabel se compone de picos traquíticos mas o ménos elevados, mas o ménos cubiertos de nieve, algunos de los cuales no alcanzan al límite de las perpetuas. Por la parte oriental presentan lomas i colinas onduladas, otras tendidas, pero todas inclinadas acia el valle del Magdalena, i todas cubiertas de arenales, sobre los cuales asoman las rocas endojénicas, dejando en el centro un lugar bajo, en el que se halla una laguna circundada de rocas traquíticas, orijen del Riorecio.

Parece que en otros tiempos era toda una masa liga-

da con los nevados del Quindío, que presentan discordanancias i derrumbes, así del lado del Magdalena como del Cauca. Tal vez todo aquello fué una sola masa nevada desde el Quindío hasta la mesa de Herveo, incluyendo tambien el Tolima, Ruiz i santa Isabel, que hoi están separados entre sí por falta de una parte del núcleo que sostenia toda esta inmensa mole de hielo.

No hai que sorprenderse si ha desaparecido tan gran cantidad de nieve i tierra, atendiendo a que en épocas remotas debian estar en accion los volcanes Tolima, Ruiz i el cráter de la mesa de Herveo, i acaso la mesa misma, sufriendo sacudimientos que han debido producir terribles catástrofes en los terrenos subyacentes, como lo veremos despues.

Corroborando la creencia en esos terribles sacudimientos i derrumbes, la actual trituracion del suelo sobre que reposaron aquellas moles, tan revuelto i descompuesto que solo consta de estensos arenales i rocas desencajadas.

La historia de la conquista ha conservado el recuerdo de una erupcion acaecida a las once de la mañana del dia 12 de mayo de 1595, que devastó toda la antigua provincia de Mariquita. Frai P. Simon describe esta fétida erupcion de lodo que bajó por el Gualí i Lagunilla, de donde se infiere que no fué el Tolima sino la mesa de Herveo la causa de este fenómeno.

En la llanura de Mariquita, comenzando desde Ibagué, se nota una porcion de terreno mas realzada que los llanos del Espinal. Las tierras i rocas erráticas de este relieve son de formacion traquítica. Cada uno de los rios que bajan de las cumbres de los Andes nevados o sus inmediaciones, tiene planos inclinados mas elevados que el resto del terreno en la direccion de los rios. Sulcan estas sabanas hasta mas allá de Mariquita profundas quiebras, en las que se ven los terrenos de acarreo en capas sobrepuestas; pero lo que mas llama la atencion son las séries variadas de cerritos i colinas con estratos perfectamente horizontales, elevados de 100 a 130 metros sobre el suelo actual de la planicie, i sembrados de grandes rocas erráticas procedentes de las cumbres en que dominan sin rival las traquitas. El cieno que bajó de las alturas se endureció de tal modo, que se ha petrificado formando estratos mas o ménos compactos, segun que los constituyentes eran mas o ménos aptos para conglomerarse, trasformándose en rocas brechiformes traquíticas, domiciliadas hoi en todos los cerros i en la llanura.

Bien lejana debe ser la época de ese diluvio de lodo que inundó como 25 miriámetros cuadrados del antiguo suelo, atravesando el Magdalena i llegando hasta las faldas de los cerros opuestos. Tan luego como la parte blanda se enjutó, quedó una costra estendida i formó un nuevo suelo en partes deleznable i en partes mas afirmado por la accion del sol tropical. Las lluvias arrastraron la porcion ménos cimentada; las corrientes fluviales se abrieron cauce desgarrando las tierras, i por último la accion química de la atmósfera completó la obra de aquellas fuerzas mecánicas, quedando establecidas las planicies en relieve i las colinas que las dominan; cuya formacion aluvial no puede esplicarse de otra manera, así como su perturbacion ulterior proviene de nuevos derrumbios que se sobrepusieron a los primitivos en capas horizontales, particularmente en las llanuras de Mariquita.

Es digna de transcribirse la opinion de nuestro distinguido compatriota Acosta, consignada en sus lecciones jeológicas, hablando de estas avenidas de lodo.

“Las que han formado la mayor parte del terreno en que están fundados los pueblos de la orilla izquierda del Magdalena, desde el rio Coello hasta el Guarinó, dependen de la disgregacion de las rocas traquíticas ferruginosas que componen el núcleo del ramo central de los Andes, por la ajencia de manantiales cargados de ácido sulfúrico; de manera que la cordillera tiende a ponerse a nivel con el llano. Este terreno, que tiene una apariencia de travertino, se eleva muchas veces en forma de colinas de mas de 100 varas de altura, como en la Picota i otras barreras de lodos acumulados en muchas avenidas. Algunas de éstas han atravesado el Magdalena i formado en la parte opuesta i en la direccion de los rios que bajan de la cordillera por la pendiente oriental, colinas de la misma materia, lo que prueba la fuerza enorme de este limo, el cual ha arrastrado bloques grandes i pequeños de traquitas de lo alto de la cordillera, i de sienitas i granitos que constituyen la base. Estos bloques primitivamente envueltos en la masa de lodo, aparecieron en la superficie luego que aquella se secó, i lavados por las lluvias cubren de rocas aquellos llanos, causando la desesperacion del cultivador i ganadero. De lo que hizo el Lagunilla hace pocos años ha podido deducirse lo que ha hecho en épocas remotas, i lo que hicieron los demas rios del mismo lado, tales como Gualí, Neiva, Totare &c. Ademas de que el fenómeno de descomposicion

de las rocas, que he ido a estudiar en lo alto de la cordillera en el límite de las nieves perpetuas, ha confirmado plenamente las observaciones que habia verificado en la parte baja: pocos terrenos en jeología pueden atribuirse a un oríjen tan seguro como el de conglomerado traquítico que ocupa mas de 100 leguas cuadradas en la provincia de Mariquita, i al cual está superpuesto i es posterior al terreno diluviano, aunque éste es arcilloso, i mas blando que el primero, que suele ser bastante duro para poderse emplear los fragmentos en la construccion de cercas de piedra en las inmediaciones de Lagunilla i Ambalema. Este terreno es sinembargo de una extraordinaria fertilidad cuando está regado i se mezcla con el lodo ordinario de los rios, i a él se debe la calidad particular del tabaco de Ambalema que no podrá probablemente obtenerse en otros lugares de la República.”

Efectivamente, las grandes plantaciones de tabaco ocupan las vegas de los rios i de sus antiguos cauces en las partes que mas se arriman al Magdalena. Los grandes productos de esta planta que se esportan al extranjero han dado un notable incremento a la ciudad de Ambalema, que ántes no contenia sino unas pocas chozas de palma, i hoi cuenta con un estenso caserío de teja, donde el comercio tiene su asiento i ha llevado la prosperidad.

No solamente la orilla izquierda del Magdalena está sembrada de tabacales, sino tambien su orilla derecha, alternando éstos con las plantaciones de plátano, maiz, yuca &c.^a i los grandes potreros de guinea i yerba del pará para cebar la cantidad considerable de reses que consume la numerosa poblacion que de todas partes ha concurrido allí, atraída por los altos jornales i por la anhelosa demanda de brazos que hacen los empresarios para la siembra del tabaco.

El resto de la planicie i cerros de la estinguida provincia de Mariquita está poblada de ganados de cria, cuyo número pasa de 180,000 reses. Es en este espacio, i en las orillas del Gualí sobre el Magdalena, que está edificada la antigua ciudad de Honda, punto comercial de importancia, pues viene a ser el depósito de las mercancías que se introducen por el Magdalena i de los abundantes almacenes de la ciudad de Bogotá; al mismo tiempo que sirve de escala para la esportacion del tabaco, la quina &c.^a que se destinan a los mercados de ultramar.

No mui léjos de Honda está Mariquita, ciudad antigua, que debió su prosperidad a los ricos minerales de

oro i plata que tenia en sus contornos. Ella suscita el recuerdo histórico de que allí sucumbió del mal de lázaro el conquistador del Nuevo Reino de Granada, licenciado Gonzalo Jiménes de Quesada, cuyos huesos fueron despues trasladados a la antigua capital del reino i depositados en la catedral. De la opulencia minera de Mariquita solo queda la memoria, i como una muestra, las minas de plata de santa Ana, única que está en beneficio actualmente.

Terminan los llanos de Mariquita contra las bases de la Cordillera Central, vestidas de gramíneas útiles para el sustento de ganados; a las gramíneas siguen los bosques escalonados, variando en especies segun suben acia las cumbres; despues de los bosques los pajonales i arbustos resinosos del páramo; mas arriba las rocas desnudas i los arenales; i por último las cúpulas eternamente plateadas por la nieve i visibles desde cualquier punto. En una palabra: los climas polares arriba; abajo la temperatura ardiente de los trópicos.

Al lado opuesto del llano de Mariquita se notan cerritos i colinas regadas en desórden, particulares por formarlas piedras groseras de esquisto compacto arcilloso i cuarzoso, de origen mas antiguo que el terreno cretáceo, lo que prueba que provienen de eyecciones de lodo arrojadas por volcanes. Las denudaciones que han sufrido con el trascurso de los siglos, les han impreso el aspecto de antiguos edificios torreados i de fortalezas arruinadas.

Desde Honda hasta la angostura del Carare, mas allá de Nare, término de la frontera del antiguo Estado de Cundinamarca por ese lado, merma considerablemente el ancho de la llanura a la derecha del Magdalena, por adelantarse i acompañarla un ramal de la Cordillera Oriental, cargado de selvas; miéntras que a la izquierda se esplaya entapizado de gramíneas i accidentado por numerosas colinas de caprichosas formas. En esta parte se ven pocos ganados, raros campos cultivados, sino es tal cual estancia en que siembran frutos menores para el consumo local.

Descrito ya el gran valle del Magdalena, no debemos olvidar que en la base de la Cordillera Oriental, de formacion secundaria, perteneciente a época cretácea, se han hallado fósiles de mastodonte en el punto donde está situado hoi el pueblo del Gigante, nombre que adquirió por ese hallazgo de huesos enormes, que los descubri-

dores juzgaron pertenecer a una raza de gigantes. Este pueblo se halla a 819 metros sobre el nivel del mar.

Cerca de la boca del rio Prado, en la quebrada de la Mata se encontraron dos muelas de mastodonte i un colmillo que tenia medio metro de largo, i ademas la mandíbula de un sauriano en el mismo lugar, elevado 370 metros sobre el nivel del mar.

El estudioso jeólogo Joaquin Acosta, tantas veces citado, opinaba que estos fósiles de mastodonte descubiertos en varios lugares del cauce del Magdalena, en el campo de los Gigantes, cerca de Fute en la esplanada de Bogotá, en la provincia de Tunja, en Siberia, en las pampas de Buenosaires &^a provienen de los depósitos diluvianos; siendo de notar que estos restos orgánicos no se hallan en los puntos elevados, al paso que los contienen abundantemente las partes bajas o las planicies. El sabio Humboldt creyó que los huesos fósiles que trajo de Méjico, de Soacha (que son los de Fute) de Quito i del Perú, en los cuales Mr. Cuvier reconoció una especie nueva i mui diferente del mamouth, no se hallan en la cordillera de los Andes sino de 2,300 a 2,900 metros de altura, sin tener noticia de que se hubiesen descubierto en mas bajas rejiones; porque los huesos llamados de gigantes hallados en la punta de santa Helena, no léjos de Guayaquil, eran cetáceos. La Comision corográfica halló en 1850 en la laguna Verde, a 3,650 metros de altura absoluta, fósiles de mastodonte, encontrándolos tambien en las márgenes del Chicamocha, cerca de Cobarachía, a 1,325 metros de altura.

X.

Climas.

Componiéndose el Estado del Tolima del ancho valle del alto Magdalena, i de gran parte de las Cordilleras Oriental i Central del gran sistema de los Andes, natural es que tenga todos los climas posibles, desde las rejiones ardientes hasta el límite de los páramos i los hielos eternos.

En los páramos la temperatura media oscila entre 7° i 12°. Su máximo de calor es 16°, i el máximo de frio 0, 2° i 3°.

En todas las selvas de la Cordillera Oriental, en la rejion de las quinas (que empieza mas abajo del límite inferior del frailejon i sube hasta 2,900 metros) el clima es

sano, con una temperatura media de 11 a 14° centígrados; pero tanto éste como el declive de la Cordillera Central permanecen desiertos, lo mismo que los cerros empradizados en que la temperatura es mas alta, inferiores a la zona de las quinas. Por tanto, resulta que la poblacion no se ha estendido sino sobre el gran valle del Magdalena, desde san Agustin hasta mas abajo de Nare (Estado de Antioquia) comarcas sanas con mui pequeñas escepciones, i en las cuales oscila la temperatura media desde 21° hasta 29° 5. El máximo de calor es de 32°, i el mínimo 17° centígrados.

En los valles de Melgar, Cundai, Payandé, Miraflores, Ataco i Chaparral varia la temperatura media entre 25° i 27° 5, mientras que en los del alto Magdalena, como san Agustin, Pitalito, Timaná, Íquira, Altamira i la Plata, el centígrado marca de 21 a 24° 5, en el de Colombia 21° i en el de Ibagué 20° (temperatura media) hallándose situado éste al final de una hermosa sabana, i aquel entre cordilleras. En todos estos puntos se goza de buena salud.

XI.

Estaciones.

El gran valle del Magdalena, que se estiende desde 2° de latitud N. hasta mas allá de 6°, se halla por su proximidad al ecuador sujeto a dos estaciones lluviosas i dos secas. El sol, pasando dos veces por el cenit de cada lugar, calienta i enrarece constantemente la atmósfera, perturbando el equilibrio de sus capas a cada momento i determinando la irrupcion de vientos frios venidos de los polos; los cuales producen la condensacion de los vapores acuosos flotantes en el espacio para resolverlos luego en lluvias continuas. Cuando el sol se aleja acia los trópicos, cesa la falta de equilibrio en la atmósfera en los puntos de donde se retira, i cesan tambien las lluvias, verificándose dos períodos correspondientes de tiempo seco, alternado con los anteriores.

Es atendido a estos hechos que se comprende porqué las estaciones cambian en el Estado en determinados meses. En efecto, el sol pasa del hemisferio austral al boreal (qué es el nuestro) el 21 de marzo, llega al trópico de Cáncer el 23 de julio, i regresa al hemisferio austral el 23 de setiembre; por consiguiente los lugares situados casi a igual distancia del ecuador i del dicho trópico

(zona de 23° $\frac{1}{2}$ N.) no tienen mas que dos estaciones, la de las lluvias i la seca; porque el paso del sol por el cenit de esos lugares se verifica en dos épocas mui próximas, determinando lluvias durante los seis meses que permanece en la zona setentrional intertropical; i cesando éstas durante otros seis, que es tambien el tiempo que dicho astro emplea en ir del ecuador al trópico de Capricornio, i regresar de éste a la línea equinocial.

En el valle del alto Magdalena, en Timaná, Garzon i la Plata las lluvias son en marzo, abril i mayo; pero en el valle de Suaza son en abril, mayo i junio, porque los vientos encarrilados en el valle del Magdalena no pasan la cordillera que separa de él el cuenco del Suaza, el que no estando rodeado de montañas nevadas ni de elevados páramos como la hoya del Magdalena, tarda un mes en recibir las lluvias, las que una vez empezadas duran un mes mas (junio) que en Timaná, la Plata, Garzon i Jigante. La causa de esta prolongacion de las lluvias durante el mes de junio consiste en que al O. de Suaza, del otro lado de la cordillera, está el pais selvoso del Caquetá, bañado por las lluvias en dicho mes; i como la cordillera que separa este valle de las vertientes del Amazonas, es en extremo baja, pasan los vapores acuosos por el lugar llamado Paramito, i producen las lluvias de junio; siendo tambien ésta la causa de que en las montañas de Neiva, limítrofes con el Andaquí, i que no llegan a la rejion de los páramos, llueva durante los meses de junio i julio; al paso que en el valle del Magdalena, bastante seco i despoblado de árboles, las lluvias duran solamente los meses de abril i mayo, debido a la breve evaporacion por la menor cantidad de bosques que presenta dicho valle en la direccion de los vientos reinantes, que en aquella época vienen del S.

No sucede así en santa Rosa, Purificacion, Espinal, Chaparral &.^a donde las lluvias empiezan en marzo i siguen hasta mayo, con la circunstancia de que en el valle de Chaparral o del Saldaña, las esplosiones eléctricas, que casi siempre acompañan a las lluvias en este rincon de la hoya del Magdalena, son mas estrepitosas i producen grandes tempestades, sobre todo cuando soplan los vientos del N-E. Orijánanse estos vientos de la rarefacion de las capas de aire que reposan sobre el ardiente valle del Magdalena, las cuales no oponen resistencia alguna a las demas columnas de aire enfriado por las nieves del Huila, que se precipitan acia el Magdalena por la ho-

ya del Saldaña, viniendo del S-O. Prodúcese entonces un vacío momentáneo en las rejiones de este rio, que inmediatamente corren a llenarlo las columnas de aire frío estacionadas sobre los páramos cercanos a Bogotá; mas como en su tránsito encuentran la corriente que baja del Huila al valle del Magdalena, precisamente en las cercanías de Chaparral, el choque de esas columnas encontradas i sin duda diferentemente electrizadas (o en las que tal vez se desarrolla diferente electricidad en el momento del contacto) produce las descargas tempestuosas que allí se notan, i ademas copiosos aguaceros por la súbita condensacion de las nieblas que acompañan a las corrientes aéreas.

En toda la antigua provincia de Mariquita las masas nevadas del Tolima, Quindío, santa Isabel, Ruiz i Herveo ejercen una grande influencia sobre las estaciones de aquel territorio, porque los aires que reposan sobre las llanuras sin selvas que se estienden a sus piés, i luego las colinas i remates de la alta Cordillera Oriental desmontados, cultivados o cubiertos de pajonales, se calientan considerablemente, i elevándose, se organizan en corrientes, de las cuales unas se dirijen acia los nevados i otras acia Bogotá. De ámbos puntos descienden luego por sustitucion acia las tierras de Mariquita, corrientes de aire cuyos encuentros se efectúan en las orillas del rio; i de ahí los truenos, relámpagos i lluvias copiosas, cuyos fenómenos siguen la regla jeneral determinada por la presencia del sol en el zenit, verificándose la primera estacion lluviosa en marzo, abril i mayo.

Hasta aquí parece esplicado el fenómeno de la primera época de los aguaceros i la correlativa primera época del verano, desde Nare hasta el primer oríjen del Magdalena, porque el sol se ha alejado de los lugares comprendidos en las antiguas provincias de Neiva i Mariquita; mas cuando vuelve a ocuparlo a su regreso del trópico de Cáncer ¿porqué no produce los mismos efectos? ¿Porqué se retardan las lluvias de la segunda estacion, pues que sobrevienen justamente cuando está cerca de la línea ecuatorial i despues de haber pasado al hemisferio del S? ¿Porqué si el 21 de marzo, al entrar en el nuestro, se anuncia por la llegada de las lluvias, no cesan éstas en la segunda época cuando vuelve al hemisferio austral el 23 de setiembre? ¿Porqué siguen éstas con fuerza i es jeneral el invierno en octubre i noviembre, i a veces tambien hasta mediados de diciembre,

cuando el sol está mas léjos de nosotros, i en el otro hemisferio?

Codazzi resuelve estas cuestiones interesantes por la diferencia de vientos reinantes en aquella época, explicándose así: "Es sabido que la causa de los vientos está en la diferencia de temperatura de dos países vecinos, lo cual produce una rotura de equilibrio entre las capas atmosféricas. Si dos columnas de aire tienen la misma temperatura i densidad en toda su altura, permanecen en equilibrio; pero si la tierra sobre la cual reposan se calienta diferentemente, el equilibrio no puede ménos de perturbarse, jenerándose vientos que irán del país cálido al país frío por la parte superior; i produciéndose por la inferior una corriente inversa que rasará la superficie de la tierra. Cuando el sol regresa del trópico de Cáncer i ejerce su influjo sobre las selvas del bajo Magdalena, éstas se calientan: la corriente superior de aire rarefacto se dirige acia el mar, i la inferior deberia bañar el alto Magdalena; pero no llega a él porque se halla balanceada con el aire de ese país, calentado por el sol en su tránsito acia el ecuador. Mas como dicho astro al llegar a éste en su paso al hemisferio central, calienta los países situados en la vertical de los puntos que recorre, las corrientes superiores se dirijen en consecuencia acia el S, i las inferiores acia el N, determinando las lluvias de octubre i noviembre, que suelen prolongarse tambien hasta mediados de diciembre."

XII.

Minerales.

Oro—Se lava este metal en el Gigante, lo mismo que en Campoalegre. Se encuentra ademas en el Agrado, en el cerro Caracol; i hai muchos lavaderos en el Hobo, Retiro, Yaguará, Íquira, Natagaima, Nátaga, Órganos i Coyaima. Se encuentra tambien oro de aluvion en el rio Saldaña i sus tributarios. Las arenas de éstos son auríferas, i en los lugares por donde corrió en otro tiempo el Saldaña, se hallan grandes depósitos de tierra de aluvion con oro diseminado en ella. En el distrito del Chaparral se encuentra oro en los rios Atá, Blanco, Anamichú i Cabrin o Negro, afluentes del Saldaña. En el cerro de la Mina del Guamo, en Toi, santa Marta, Malnombre, Aguará, Limon i Chalon, lugares contíguos, se encuentra

tambien este precioso metal. Lo hai en el rio Luisa, lo mismo que en el rio Venadillo, i en las playas del Coello, san Juan i Anamia. Se encuentra oro fino en Cristo de la Laja, san José de Frias i Miraflores.

PLATA—La antigua i afamada mina de plata que dió nombre a la ciudad en cuyas cercanías se hallaba, fué cegada por los indios, i aun no se ha vuelto a descubrir. Hoi se encuentra este metal en Natagaima; i tambien en las pepitas de oro que arrastran las aguas de Rio blanco, afluente del Saldaña. Se halla igualmente el mismo metal en Cai i en la Palmilla, cerca de Ibagué; pero las minas mas ricas son las de santa Ana, que se benefician, habiéndose construido un grande establecimiento al efecto. Cerca de Mariquita están tambien las de san Juan, Herví, Malpaso, Guarinó i Puano, que formaban el antiguo real de Bocaneme. Cerca de santa Ana están las de Cristo de la Laja i san José de Frias.

Hai tambien plata en Miraflores i en el rio Anaima; en el de Coello existe la mina del Sapo.

COBRE—Se encuentra en Natagaima en mucha abundancia, desde la quebrada Nanurco hasta el rio Patá (extension de 2 miriámetros). En el sitio de la Mohosa, en la Vieja i en la quebrada del Cauca, jurisdiccion del Ataco, se presenta el cobre en vetas de a 2 metros. Lo hai tambien en el rio Luisa, en Paime, i es escelente el de Rioblanco, valle de san Juan i Payandé.

Se encuentran ademas en Timaná *amatistas*, *crystal de roca jaspeado* e *iman*; éste último se halla tambien cerca de la Plata en el camino para Inzá. *Neme* en el rio Páez i cerca de Malambo (distrito de Carnicerías) en la quebrada Aguacalera (distrito de Suaza) i en el de Garzon, cerca de Aguacaliente. Hai tambien allí *cal* escelente, lo mismo que en Ortega, i *aguas termales*.

Aguas saladas en Hatoviejo i en el hato de Macurí, camino del Colejio a Yaguará. Se trabajan las minas de *sal* de Alpujarra, entre los rios Negro i Quinde, tributarios del Cundai, i la de Chiricamba, a 1,5 miriámetros de la Plata. Habia ademas en Garzon una mui rica que se tapó a consecuencia del terremoto de 1827, pero existe otra en el lugar llamado Pueblito.

Hai *azabache* en el Upar, jurisdiccion del Retiro i en los cerros que dominan el Ataco; *yeso* escelente en Ortega, las Tapias, Hatoviejo i la Ceja, territorio de Suaza, i *talco* en el mismo Hatoviejo. *Piritas de hierro* en la quebrada Hedionda; *piedra buchigan* en la que-

brada las Damas, cerca de Garzon; *piedra de iman* en el potrero de este nombre, situado en el valle de Miraflores; i *fierro magnetizado* en el rio Cucuana. *Carbon de piedra* sobre el Saldaña, en el Apone, angostura de Pamucá, i mui especialmente en la Mohosa. Las pequeñas corrientes de agua están cortando el mineral, i todo su cauce es carbonífero; siendo lo mas particular que ese mineral se haya incendiado en la parte baja de la montaña i dure ardiendo ya por un tiempo inmemorial. Se reconoce el fuego que devora ese lecho de carbon por el humo que arrojan las grietas del cerro. Este humo es de un olor betuminoso i sulfuroso, por el sulfuro de hierro que acompaña siempre esta clase de mineral. Los comarcanos han dado a aquel lugar el nombre significativo de *Infiernito*. No mui distante de allí, Saldaña abajo, en los terrenos de Aracá, hai tambien una veta de carbon, de casi 12 metros de ancho; se encuentra éste igualmente en Apone.

Asfalto hai en el rio Amoyá, pero en mucha mas abundancia cerca del Chaparral en la quebrada del Mene, de donde sale sin cesar una gran cantidad a la superficie, la cual se recoje para llevar a Bogotá i otros puntos. Se encuentra asimismo en Ortega, en Coloya, cerca del rio Bledo, en Méndes i en Quebradaseca, junto a Honda.

En la quebrada Bermellon, vertiente del Anaima, no mui léjos de Ibagué viejo, hai grandes trozos de *cinnabrio* i *plomo* en la hoya del rio Luisa. Es abundante el *azufre* en el camino del Quindío, en el punto llamado Azufral; i se encuentra tambien en el Tolima i en Ruiz. Hai *alcaparroso* en Ortega i en Suaza, pero dondo abunda mas es en el Saldaña; allí se halla tambien la *alúmina* sulfatada (que llaman alumbre) analizada por Bousingault.

Cerca del Guayabal hai una *salina yodófera* en una roca de esquisto micáceo, continuacion del que contienen las minas de plata de santa Ana. En el rio Totare hai un salado, i muchas fuentes saladas en el distrito del Chaparral; i *aguas termales* en el camino del Quindío en el rio Coello.

Hai bastante cantidad de *jaspe* especialmente en Puebloviejo, i *cornerinas* en la quebrada del Ataco, llamada Pamucá; i a orillas de Peralonso *jaspe* i *talco*, *crystal de roca* i *piedras de chispa*. En Coello i Flándes buena *cal*; pero en mas abundancia se encuentra ésta

en el Chaparral; i de calidad escelente en una estensa montaña que atraviesa el riachuelo Taluní, formando una cueva de las mas pintorescas, habitada por pájaros nocturnos semejantes a los de la del Guácharo de Venezuela, i que aquí llaman *guaparos* i *guipacayos*. Las estalácticas i estalágmitas la adornan por todas partes i le dan un aspecto mui curioso. Si se supiera trabajar la piedra de carbonato de cal que existe allí cristalizado, podrian hacerse con ella labores primorosas.

Finalmente, se encuentra el *sulfato de magnesia* en la mesa de Palacios, cerca de Honda, siendo de notarse que forma el suelo de la mayor parte de los terrenos del Chaparral el *óxido de hierro* mezclado con gredas i tierras vejetales.

XIII.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

Se usan en el Estado para tintes, el laurel colorado, el mondei, el añil silvestre, la chilca (que da amarillo) i la raicilla, que da colorado; el palo campeche, el doncello, que da un color rosado, i la pepa del minche, que produce amarillo, como la batatilla i el tachuelo. Hai tambien palobrasil, abebe, que da amarillo i morado, i pelá, del que hacen tinta para escribir. Se encuentra ademas el sangre de drago, el tachuelo amarillo i el dinde, que da negro como el guarango o dividivi, i la agalla. Hai uva, cuyo color es azul; árbol de jagua, que suministra el negro; carmin, achiote i moló, que da un bello amarillo.

Para construccion las principales maderas son: el bofo, flormorado, naranjillo, roble, haya, minche, caspicaracho, vilanda, aguacatillo, doncello, tachuelo, floramarillo, hojancha, cañafistola, gualda, garrocho, coyocascarillo, varazon, congo, guacharaco, arrayan, pindo, estoraque, caimito, guayabo, encinillo, amargoso, chichato, balsos para las embarcaciones, guayacan, que se petrifica tanto en la tierra como en el agua; guásimo, caracol, higuá, que sirve para balsas, i majoa, de cuya corteza hacen cuerdas, especialmente para amarrar el tabaco.

Las frutas mas abundantes en el Estado son las propias de los climas cálidos i templados; pero las mas notables son: aguacates, granadas, naranjas, tamarindos,

mangos, limas, granadillas, mameyes, marañon, níspero, cocos, limon, anon, ciruelas, guayabos, chirimoyas, sandías, melones, caimitos, cidras, guanábanos, piñas, zapotes, ají i guamas.

Las frutas silvestres mas notables son las siguientes: madroño, anon, castaño, terciopelo, machetá, guamo, le-rindo, guama, chiquita, lanuda, cacao, hobo, limon, ciruela, higuillos, piñuelas, pitahaya, piñon, i ají de cuatro clases.

Se encuentra ademas el célebre árbol del pan i la coca; i en el ramo de palmas hai importantes la del coco, cuesco, chontaduro, cachipai, corozo, nolí, cabeza de negro, mararai, palma real, calicá i palmita, con que fabrican capas. La palma del nacuma o palmiche de que hacen sombreros, sampablo, la de cera, matamba, guaduas, bobas, helechos arbóreos, cañabrava cañamenuda, chusque, macana, chonta i el bejuco agraz o de agua, con cuya fruta se hace vino i vinagre.

En el ramo de plantas medicinales indígenas hai en el Estado las mismas que se encuentran en Cundinamarca, las cuales pormenorizamos allí en capítulo separado; i ademas la quina, la zarzaparrilla i la vainilla. En la parte baja del Magdalena se halla la ipecacuana; i en muchos otros puntos se producen resinas esquisitas, tales como el incienso, el estoraque, el bálsamo tolú, el bálsamo maría, el barniz timaná, cera blanca andaquí (vegetal) cera amarilla (animal) i resina de san Agustin, para lámparas; lacre, resina de copé, para úlceras; resina tamaca, caraña, amarillo de peña, resina de palma i la goma elástica (caucho) sangre de drago, de ciruelo, del hobo, mandul, de habillo, mui aromática, la del cedro, igual a la del ciruelo, holanda, tachuelo &c.^a

Como se ve, el Estado del Tolima es de los mas ricos de la Union en los reinos mineral i vegetal.

XIV.

Animales.

Los domésticos son el caballo, la mula, el toro, el asno, el cerdo, el perro i todos los demas propios de los climas del Estado, tanto en el ramo de aves como en el de cua-

drúpedos. Segun la Comision corográfica, el Estado tenía en 1857

Reses vacunas	309,117
Ovejas	31,555
Cabras	45,421
Cerdos	78,920
Caballos	70,385
Mulas	17,493
Burros	4,321

Total de cabezas..... 557,212

CUADRÚPEDOS—Entre los silvestres hai notables: el jaguar, oso (real i hormiguero) zorro, danta, borugo, yulo, venado (soche i pintado) conejos, frontin, cafuches, gato montés, leon comun, mono, mico, tití, comadreja, armadillo, ardita, raton cui, guardatinajo, núa, puercoespín, ulamá, pericollero, tigre gallinero, liron, yulo anfibio como marrano, raton de agua, mapuriti &.^a

AVES—Entre las aves hai buitres, águilas, gavilanes, gallinazos, garrapateros, guacamayos (de tres clases) pericos, loros (amarillos, verdes i de otras especies) catarinicas, peralonsos, chilaco, pavas (de dos clases) paujil lo mismo, guacharacas, perdices, firigüelo, tente, pavo real i comun, gallinas &.^a

INSECTOS—En la clase de insectos se halla el grillo, la avispa i la hormiga (de muchas clases) la mariposa de muchas i lindas especies, la pulga, el zancudo, el ciento-piés, el piojo, el alacran i la coya, sumamente terrible pues envenena si se revienta i su sangre toca a alguna parte del cuerpo; araña comun, garrapatas de todas clases, niguas, arador, chinche, nucho, cigarras, jejen, mosquito, rodadores, moscas &.^a

PECES—Los peces mas notables del Magdalena i sus afluentes, son: bagre, bocachico, jeton, dorada, sardineta, caraguaja, denton, mojarra, peje, capas, cuchara, mohino, micura, zapotero, culoche, negro, corunta, madre, cajavacia, chato, zabaleta, sardina, corote i corroncorro.

REPTILES—En las partes cálidas abundan las culebras, i entre ellas la équis, cuya mordedura causa flujo por boca i narices, quedando el que escapa de su veneno padecien-

do por muchos meses i hasta años; la cazadora, la petaca, la toche, la coral, la cascabel, la taya, entre cuya especie se encuentra la rabona cuya mordedura pone el cuerpo cubierto de ampollas, i la víbora. Tambien se encuentran la sabanera, verde, tiro, negra, dormilona, rayona i mapanare, mui peligrosas por su veneno. Hai tambien buíos disformes.

Se encuentran varias otras especies de culebras en las tierras templadas; en las frias las que hai son por lo comun inocentes.

El caiman del Magdalena es ademas notable por su tamaño, número i voracidad. Se encuentra tambien, aunque pequeño, en el Saldaña, i en la boca de varios rios tributarios del principal.

XV.

Particularidades.

Las cuevas calcareas de Timaná i Taluní, cerca del Chaparral.

La piedra pintada de Aipe.

La quebrada de las Lajas, en la orilla izquierda del rio Sumapaz, es particular por su forma i por la grande estension que ocupa la laja que le sirve de lecho, pues tiene mas de medio miriámetro.

Los huesos de mastodonte encontrados en el Gigante, Prado i Garzon.

El puente de tierra cerca de Cundai.

Los templetos i estatuas colosales hallados en el valle de san Agustin, lugar de grandes adoratorios de la nacion andaquí.

La solfatara del Quindío, i las aguas termales del mismo Quindío i el Chaparral.

La lombricera, arbusto que produce una leche cáustica i venenosa, i que despide de sus bayas, cuando se secan i abren, unas hebras blancas a manera de algodón escarmenado. Sus semillas, parecidas a las del eneldo, tienen un sabor acre, como todo el arbusto, i se estiman como contraveneno de la víbora, disueltas cinco o seis en agua tibia.

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

I.

Historia.

Casi puede decirse que el Estado del Tolima no tiene historia propia por no haber formado país distinto sino desde su reciente creacion para acá; mas como lo afecta en parte la historia antigua de los Estados del Cauca i Cundinamarca, pasamos a hacer aquí un bosquejo de lo mas importante que hai sobre él.

El territorio que constituye hoy el Estado fué en lo antiguo el patrimonio de las belicosas naciones llamadas andaquíes, timanaes i yaporogos, habitantes del valle de Neiva, i mas al N. de los natagaimas i coyaimas, casi siempre en lucha con los manipos i pijaos, que vivian en la cordillera de Barragan, i a los que seguian en continuidad territorial los gualíes i guarinoes.

En la época de la conquista los indios de la alta Cordillera Oriental bajaban hasta el Magdalena por la vía de Fusagasugá, para asistir al gran mercado que tenia lugar en la orilla izquierda de aquel rio; donde (según lo quieren algunos) una piedra pintada que se halla cerca del pueblo de Aipe, debe de simbolizar aquel mercado. Aunque completamente bárbaros, los unos tenian necesidad de los otros; los de tierra cálida ademas recojian el oro, i los de tierra fria lo fundian i hacian con él ídolos i adornos. Tambien tenian algun comercio consistente en mantas pintadas, esmeraldas i sal que compraban a los chibchas por oro en polvo.

He aquí cómo refiere el historiador la primera exploracion del lado del N. del territorio que hoy es del Tolima. "Después de este castigo (el de los duitamas) que así llamaban los españoles estas refriegas, siguieron a Suesca, en donde quedó el campo a cargo de Hernan Pérez de Quesada, hermano del licenciado. Este atravesando la sabana de Bogotá con cincuenta hombres escogidos, marchó en solicitud del rico valle de Neiva, adornado en su imaginacion con templos de columnas de oro i estatuas macizas de este metal. El camino conocido era por Pasca; fuéles pues forzoso atravesar los páramos desiertos i bajar luego al valle de Fusagasugá, por donde con tantas incomodidades llegaron por fin a las márgenes del rio Grande (el Magdalena) sin guías por haberse fugado los

que traian de la rejion fria, temiendo la fatiga de cargar equipajes en este valle ardiente, en que el termómetro centigrado no baja de 23°. Hallaron por dondequiera las casas, que eran tambos abiertos, abandonadas, por haberse pasado los moradores a la orilla izquierda del rio. Solo un indígena mas curioso que los otros, se atrevió a pasar nadando, i les trajo algunos corazones de oro, con que se alentaron sus esperanzas, ya muy disminuidas por la falta de alimentos i por las fiebres que les acometieron desde su llegada al valle. Volvió el indígena halagado con los presentes que le hicieron los españoles, pero pasados algunos dias no pareció mas. Rejistrando las casas adquirieron suficientes muestras de oro para persuadirse de que no era escaso en aquella tierra, pero les faltaban de tal modo las fuerzas, que, habiendo resuelto volver a Bogotá, estuvieron casi decididos a abandonar el oro que con tanto trabajo habian acopiado por no cargarlo, hasta que dos soldados haciendo un grande esfuerzo se encargaron de llevarlo. Marchando pues por entre los bosques i pantanos se encaminaron lentamente a Pasca, a donde llegaron al cabo de muchos dias dejando cinco compañeros muertos. Allí permanecieron reponiéndose de sus enfermedades, i es de suponer, aunque no lo dicen los cronistas, que ya habia comenzado el año de 1538. Dieron los castellanos entonces al valle de Neiva, que tan mal los habia recibido, el nombre de *valle de la Tristura* o *Tristeza*, aunque ciertamente está bien lejos de merecer este nombre, ni la reputacion de enfermizo, pues es una de las regiones calientes mas sanas de América."

Por la parte del S. el territorio del Tolima fué explorado primeramente por Belalcázar, teniente de Pizarro, quien venia con numeroso i espléndido séquito en busca del Dorado, constante vision de los castellanos. Belalcázar recorrió todo el valle de Neiva por la orilla izquierda del Magdalena; i las divisiones i sangrientos combates entre los yaporogos, que habitaban el fondo de dicho valle, i los pijaos, que vivian en los senos de la Cordillera Central, le fueron de mucho provecho, pues venció fácilmente todos aquellos pueblos, que, reunidos i amigos, no hubiera podido someter. Por desgracia, ningun detalle nos ha quedado de los sucesos de esa expedicion, pues solo sabemos que se dió al rio *Saldaña* tal nombre, por haberse ahogado en él o muerto los indios en sus orillas, un criado de Belalcázar llamado así.

Después de esto el hecho mas notable de la historia antigua del Tolima es la fundación de Timaná, hecha por Pedro de Añasco en 1540, a fin de que facilitase las comunicaciones entre Popayan y el Magdalena. Estaba esta importante fundación rodeada de numerosas tribus, muchas de ellas agrícolas y laboriosas, tales como la de Inando, cacique de índole pacífica que permaneció siempre en paz con los españoles; los yalcones, que contaban hasta cinco mil guerreros; los apiramas, pinaos, guanacas, paeces y demas que habitaban las faldas de la Cordillera Central. Mas las crueles inclinaciones del fundador fueron fatales para Timaná, y aun para él mismo, pues vencido y encadenado por los indios acabó su vida tristemente vagando de pueblo en pueblo asido de un dogal y a merced de la indignada cacica Gaitana. Madre célebre que en un país mas civilizado que el suyo habría merecido el renombre en la posteridad. La historia del Estado del Tolima es notable en los anales modernos, por abrigar en su seno los pueblos de Neiva, Purificación, Villavieja, Natagaima y otros, de los primeros en desconocer el gobierno intruso del jeneral venezolano Urdaneta.

El nombre de *Tolima* puesto al Estado viene del hermoso nevado que embellece la Cordillera Central. Su creación data del 12 de abril de 1861, por decreto especial del Presidente provisorio de los Estados Unidos de N. Granada, jeneral Tomas C. de Mosquera.

II.

GOBIERNO—El Estado del Tolima es, lo mismo que los otros de la Union, soberano e independiente y forma parte integrante de la nación. Su gobierno es popular, electivo, alternativo y responsable, y se ejerce por una legislatura, un gobernador y un cuerpo de jueces.

RELIGION—Cristiana católica; pero se toleran los demas cultos.

RENTAS—No tiene el Estado mas que las provenientes del gravámen de los bienes de los particulares.

DEUDA—No tiene el Estado mas que la parte que le corresponda en los arreglos con el de Cundinamarca, a causa de la división de este Estado.

INSTRUCCION—No puede decirse en verdad que la instrucción esté ni muy adelantada ni muy difundida en el Estado, esencialmente agricultor y comerciante; sin embargo, hay colejos públicos e imprentas en Neiva e Ibagué, en donde suelen tambien publicarse algunos periódicos; y bastantes escuelas de ambos sexos.

SISTEMA MÉTRICO—Es el mismo que el de la Union.

RAZA—En el Tolima predomina la raza blanca o española y la resultante de la mezcla de ésta con la indígena. Hay tambien algunos negros e indios puros, y muchos cruzados. El tipo dominante en la población es el de las tierras cálidas.

CAMINOS—La principal vía de comunicación del Estado es la vía fluvial del Magdalena, sobre cuya orilla izquierda cuenta varias poblaciones de importancia, tales como Purificación, Neiva, Ambalema y Honda. En los valles los caminos son fáciles de transitar, escepto en invierno por lo numeroso de los rios y lo crecido de las quebradas. En las cordilleras tiene el camino del Quindío, que de Ibagué lleva al valle del Cauca, y el nacional del Sur o del Guanacas, malo en la parte de la montaña de este nombre, que sale a Totoró y Paniquitá, cerca de Popayan (Estado del Cauca). Comunica ademas el Estado con éste y el de Antioquia por las Moras, Barragan, Ruiz, Herveo y Sonson, los dos últimos se dirigen de Mariquita a la villa de aquel nombre y a la de Salamina; mas todas estas vías son fragosísimas, escepto la de Ruiz que corre por hermosas y desiertas llanuras al pie del páramo de ese nombre y la mesa de Herveo, el que, apesar de no estar abierto, parece ser la vía natural entre el Estado de Antioquia y el alto Magdalena.

REPRESENTACION—El Estado del Tolima manda al Congreso de la Union 3 Senadores plenipotenciarios y hasta 5 Representantes, segun las bases del Pacto de Union.

III.

Agricultura y manufacturas.

Se cosecha en el Estado en mucha abundancia maiz, plátanos y yuca, por ser estos artículos la base de la subsistencia de sus habitantes. En casi todo el territorio de

la antigua provincia de Neiva se produce cacao de excelente calidad, el cual no solo se consume en el Estado, sino que se esporta para varios puntos. Al extranjero se esportan quinas, pues se dan mui buenas en la Cordillera Oriental, i sombreros, fabricados en el antiguo canton de Timaná, lo mismo que tabaco, del cual el mas afamado es el de Ambalema, rival único del de la Habana.

Se siembran ademas, aunque en pequeña escala, papas, auyamas, arracacha, frisoles, arroz, batatas, cebollas, poco trigo i alguna caña de azúcar, algodon i anis.

Las manufacturas principales del Estado son sombreros de jipijapa, llamados de *suaza*; ruanas de hilo, seda i lana fabricadas en Neiva, i hamacas de hilo i de cabuya. Morrales, mochilas, petacas de cuero i de palmiche, vasijas de barro, capas de paja de las hebras de la palmita, que usan en particular para el paso de los páramos. Se hacen ademas en Suaza pastillas de estoraque, mantas de hilo, camisetas de lana, fajas, garnieles, i quesos, i jabon, velas, almidon i dulce en otros puntos.

Igualmente se fabrica en el Estado loza ordinaria en el Guamo i Espinal, de la que se surte todo el Magdalena inferior, bajándola en grandes balsas hasta Honda; sombreros de palma, de cañabrava i de murrayo, esteras, canastos &c.^a

IV.

Comercio.

La antigua provincia de Mariquita trafica en reses gordas llevadas al Estado de Cundinamarca, loza, arroz, cerdos, bestias i tabaco; i recibe en cambio sal, harina de trigo, azúcar, panela, miel, lienzo, mantas, alpargatas, papas i legumbres de toda clase. Este jiro comercial de Estado con Estado, pone en movimiento algo mas de \$ 1.000,000 anuales.

El principal artículo de esportacion es el tabaco, por valor mínimo de \$ 2.400,000, en el supuesto de que solo se saquen del Estado siete millones i medio de kilogramos al año, con destino a los mercados de Brémen, Londres, Nueva York i otros puntos, al precio ordinario de \$ 4 los 12½ kilogramos (arroba). El valor de las quinas esportadas hubo un tiempo en que pudo estimarse en la cuarta o quinta parte de esta cantidad. Siguen despues en orden de importancia los sombreros, los cueros al pelo, la plata, el oro &c.^a El puerto de escala de las mercancías

es Honda, tanto para la distribucion de ultramar como para la interior del Estado i la de Cundinamarca.

Tambien da al comercio interior el Estado una fuerte cantidad de cigarros, i otra menor para la esportacion.

La produccion del oro en el Tolima puede estimarse así:

Coyaima	\$ 80,000
Mariquita	25,000
Timaná i otros puntos.....	45,000
	150,000

Este oro es por lo comun de 22 quilates.

Las solas minas de santa Ana producen al año para la amonedacion sobre \$ 170,000. El valor de los sombreros de paja nacuma i del cacao puede calcularse en un \$ 1.000,000: \$ 400,000 los primeros i \$ 600,000 el segundo. El cacao se consume en el interior, la costa atlántica (Magdalena i Bolívar) Antioquia i Cundinamarca; i los sombreros en los Estados Unidos del Norte, las Antillas i el Pacífico.

Las producciones del Estado montan al año pues, poco mas poco ménos, en

Tabaco a	\$ 2.400,000 *
Cacao	600,000
Sombreros.....	400,000
Oro	150,000
Plata	170,000
Ganado i otros artículos..	780,000
Total	4.500,000

Pueden estimarse en \$ 1.500,000 las mercancías extranjeras que consume el Estado en un año.

El estado pues de su comercio es bien lisonjero, gracias a las condiciones de su suelo, a la gran vía fluvial del Magdalena, a la libertad del tabaco i a la actividad de algunos de sus hijos. Sinembargo, el movimiento mercantil del Tolima podia ser mayor, sin la quietud que es consiguiente a la industria pecuaria i a las siembras, i si la doctrina del libre cambio hubiera calado bien en

* Algunas personas bien inteligentes en el asunto, hacen subir esta cifra hasta \$ 2.580,000.

los dueños de tierras por lo que respecta a su conducta con los cosecheros de tabaco. *

La propiedad territorial, primer elemento de toda riqueza, no está sujeta a una regla determinada en el Estado, pues las tierras valen mucho en ciertos puntos como Ambalema i Honda a causa de las siembras del tabaco, i en otros nada o casi nada por su situacion distante del Magdalena, la escases de pueblos inmediatos, haciendas, hatos &c.^a Hai pues terrenos del valor desde 500,000 hasta 1,000 i aun \$ 500. Mas si se mejora la navegacion del alto Magdalena, acuden brazos de otros puntos i se esplotan todas las fuentes de riqueza que tiene el Estado en todos los ramos de la industria, su porvenir es de los mas brillantes, no obstante su situacion enclavada entre dos grandes i ramificadas cordilleras, i su lejanía del mar.

* He aquí lo que a este respecto decia un acreditado periódico del Distrito federal en diciembre último: "Entre las importantes indicaciones que se hacen para el desarrollo i produccion del tabaco, la que nos parece cardinal es aquella que aconseja lo que se ha llamado por otro escritor "libre usufructo," es decir, la supresion del abominable sistema empleado por los propietarios de Ambalema, que consiste en conceder a cosecheros o pequeños empresarios, terreno para cultivar el tabaco, bajo la monstruosa condicion de que no puedan venderlo libremente, sino que deban entregarlo a vil precio a dichos propietarios. Mientras que el precio corriente del tabaco *en rama* en Ambalema es de \$ 3-20 a \$ 4-80 los 12½ kilógramos (arroba) los cosecheros tienen la obligacion de entregar el suyo a los propietarios del terreno a \$ 2-40! Síguense de esto varias consecuencias funestas para los cultivadores i para los intereses jenerales del pais, a saber. 1.^a Que los \$ 2-40 que gana el propietario del suelo en arroba, constituyen no solamente el precio del arrendamiento i el interes del capital que adelanta al cultivador, sino un verdadero despojo de una parte de la ganancia que lejitimamente corresponde a éste. 2.^a Que el método de cultivo jamas podrá mejorar bajo un sistema en que éste se encarga enteramente al cultivador o cosechero, a quien no solo falta la intelijencia i conocimientos necesarios, sino que tambien el propietario mantiene siempre arruinado, pagándole solo la mitad del precio corriente del tabaco. Claro es pues que no se pueden emplear en la produccion buenos instrumentos, máquinas i procedimientos nuevos, parte por ignorancia, parte por falta de medios i de estímulo en el cultivador. 3.^a Que el cosechero no tiene interes en que el tabaco sea en su mayor parte sano, pues debiendo entregarlo *todo* al propietario a un precio fijo, su interes no se funda en la calidad sino en la *cantidad* del tabaco que entrega. Bajo un sistema de completa libertad sucederia lo contrario, pues pudiendo el cultivador venderlo libremente, sabiendo que el tabaco de *plancha* vale a \$ 8 la arroba, i el roto o de *segunda* a \$ 2-40, cuidaria con esmero sus plantaciones, i las limitaria a lo que sus recursos le permitieran cuidar. Sucederia que un número menor de matas daria una cantidad *igual* de tabaco, i un *valor* mayor al que hoy se obtiene con el sistema de esplotar a los cosecheros. De este modo seria seguro que el cultivo del tabaco de Ambalema aumentaria su produccion en un año en cerca de un millon de pesos."

Entramos en estos pormenores, porque en el cultivo del tabaco es que está principalmente el porvenir no solo del Estado del Tolima, sino de muchos otros pue blos de la Union.

PARTE TOPOGRAFICA.

I.

Division territorial.

El Estado del Tolima se compone del territorio de las antiguas provincias de Mariquita i Neiva, ademas de los distritos de Melgar, Cármen, Cundai i santa Rosa de la estinguida de Tequendama, que se segregaron del Estado de Cundinamarca para agregarlos a éste, por resolucion ejecutiva de 3 de setiembre de 1861.

Hai en el Estado 7 ciudades, 5 villas, 40 distritos i 12 aldeas. He aquí la descripcion de los principales pueblos con espresion de la poblacion que tenian en 1851.

AGRADO. Dista 0,3 miriámetros del Pital, i tiene ventajas para la agricultura a causa de un valle fertilísimo circundado de cerritos que ameniza mucho su paisaje. Hasta 1837 formaba un distrito con el pueblo arriba citado por su poca poblacion; hoy es ya considerable i aumentará mas por la abundancia de recursos que le suministra la agricultura, industria a que se dedican de preferencia sus vecinos. Habitantes 2,723; metros sobre el nivel del mar 807 5; temperatura media del termómetro centígrado 26°.

AIPE, fué parroquia desde 1773. Está situado sobre la orilla izquierda del Magdalena, i se encuentra cerca de él una piedra con jeroglíficos indianos, denotando acaso el gran mercado que tenia lugar allí ántes de la conquista, i al cual llevaban los chibchas mantas pintadas, ídolos de oro i otras joyas, i sal de Cipaquirá, para recibir en retorno oro en polvo. Habitantes 3,449; metros sobre el mar 370; temperatura 29°.

ALPUJARRA, fundada en 1771 sobre un cerro alto que domina las llanuras de Neiva, i desde el cual puede delinearse el curso del Magdalena. Habitantes 2,413; metros sobre el mar 935; temperatura 25°.

ALTAMIRA (llamado ántes Boqueron) fué parroquia desde 1794, i estuvo situada entre cerros, pero recientemente ha sido trasladada a una mesa vistosa, i tiene hoy la categoría de aldea. Habitantes 800; metros sobre el mar 1,092; temperatura 24° 5.

AMBALEMA, cabecera ántes del canton de su nombre, comenzó a existir en 1786 bajo la dependencia de Tocai-

ma; hoy es una ciudad agricultora i mercantil situada en la confluencia de los rios Recio i Magdalena. Hai en sus cercanías zancudos, garrapatas i grandes i numerosas cuculebras.

Los españoles tenían allí una factoría de tabaco; mas abolido el monopolio de esta rica planta, en poco tiempo ha prosperado mucho Ambalema, tanto en la construccion de casas de teja, como en el aumento de poblacion, pues el tabaco constituye hoy el artículo mas valioso de todos los que esperta la Union. A su privilegiada comarca concurren de todas partes gran número de trabajadores atraídos por lo elevado del jornal, i no menor de traficantes en víveres para el consumo, pues la siembra del tabaco es allí la preferente ocupacion de todos.

Apesar de las epidemias que periódicamente sufre este lugar, su progreso no se detiene.

Pueden asignarse dos causas a las terribles fiebres que atacan a sus moradores i a los transeúntes: las emanaciones malignas que se levantan del cauce de un brazo del Magdalena, cuyas aguas permanecen estancadas hasta corromperse, merced a la accion del calor escesivo; i la ausencia de casi toda precaucion hijiénica en el modo de vivir, especialmente entre los jornaleros. Beben éstos i bailan la mayor parte de la noche, i luego se tienden a dormir sobre las arenas caldeadas por el sol i repentinamente enfriadas por el sereno del alba, el cual es allí copioso por la evaporacion de las aguas del Magdalena. Si a esto se agrega que de la cordillera bajan de pronto aires frios, que hacen oscilar la temperatura cuando ménos se espera, se hallará la causa de las fiebres mortales que reinan allí. Habitantes 9,731; metros sobre el mar 330; temperatura 29°.

ATACO, fundado en 1778 en paraje abundante en cobre i carbon de piedra; encuéntrase tambien allí cornerinas i jaspe escelentes. Habitantes 1,090; metros sobre el mar 466; temperatura 27° 5.

BUENAVISTA, aldea sobre la orilla izquierda del Magdalena, abajo de la entrada del Rionegro, no tiene mayor importancia. Es el último pueblo del Estado acia el N. Habitantes 200; metros sobre el mar 166; temperatura 27° 6.

CAGUAN. Está cerca de Neiva, al pié de la serranía i dominando una bella llanura. Fué fundado en 1553 por Juan López de Herrera. En su iglesia se venera una imagen de san Roque, objeto de frecuentes romerías. Habi-

tantes 1,198; metros sobre el mar 502; temperatura 27° 5

CAMPOALEGRE. Denominacion bien dada por lo alegre del lugar, pues está situado en un llano, cerca de un rio (Delicias) i lo hermosean sobre manera las huertas i los jardines de frutas i flores que cultivan sus habitantes dentro del poblado. Tiene algunos lavaderos de oro. Habitantes 3,365; metros sobre el mar 558; temperatura 27° 5.

CÁRMEN. Situado en un bonito llano cercado de cerros, de manera que el sitio parece el lecho de un antiguo lago que desaguó por el Magdalena. Habitantes 2,373; metros sobre el mar 371; temperatura 27° 5.

CARNICERÍAS (antiguamente Pacarní) fué erigido en parroquia el año de 1713. Está situado en un hermoso llano i tiene cerca una formacion de cerros de particular estructura, por entre los cuales corre un arroyo formando un potrero natural, que mide mas de 2 kilómetros cuadrados, llamado Potrerogrande, i el cual no necesita de cercas para el ganado por la naturaleza de los cerros que lo circundan. Vistos estos cerros desde la mesa de Paicol, forman un contraste mui bello con la planicie. Es de clima agradable, i su caserío, como el de casi todos los pueblos del Estado, es de paja; produce maiz i plátanos. Habitantes 2,020; metros sobre el mar 890; temperatura 25° 5.

CEJA, aldea perteneciente en otro tiempo al canton Timaná. Está cerca del rio Suaza, en una esplanada inclinada que domina el cauce de dicho rio. En 1789 figuraba como mision a cargo del colegio de Nuestra Señora de las Gracias de Popayan, i servía de escala para introducir misioneros al Caquetá; los indios que poblaban entónces la Ceja eran andaquíes, en número de 300. Hoy todavia transitan por esta via los que van a comprar cera al territorio actual de esa tribu. El paso de la cordillera, aunque se llama *Paramillo*, es la parte mas baja que tienen los Andes orientales, pues solo alcanza a 1,980 metros de altura absoluta. Habitantes 800; metros sobre el mar 1,348 6; temperatura 23°.

COELLO, cuya fundacion se hizo en 1743 en una alta esplanada cerca del Magdalena i del rio de su nombre. En las arenas del Coello hai oro, i buena cal en los cerros inmediatos. Habitantes 2,878; metros sobre el mar 332; temperatura 28°.

COLOMBIA, distrito i pueblo de nueva formacion en un llano pintoresco que domina las vegas del rio Ambicá. Habitantes 1,673; metros sobre el mar 1,610; temperatura 21°.

COYAIMA. En 1778 fué fundado con los indios de esta nacion, valerosos, robustos, fieles a los españoles i enemigos de los pijaos, moradores de la serranía de Barragan, en alianza con los paeces. Está sobre el Saldaña, cuyo rio, que corre entre palmeras, arrastra mucho oro, que recojen los habitantes en varios lavaderos. Los indíjenas de este pueblo estaban obligados a pagar el tributo a los españoles en oro en polvo. Habitantes 5,544; metros sobre el mar 387; temperatura 28° 5.

CUNDAI, existia como parroquia desde 1776; en clima cálido. Le queda cerca el rio Prado, navegable, i en cuyas orillas se hallan unas rocas particulares en forma de círculo, como si hubieran constituido en otro tiempo el cráter de un volcan, i cuyos costados perpendiculares no permiten el ascenso, a ménos que se siga el cauce de una quebrada que los atraviesa. Habitantes 2,619; metros sobre el mar 475 3; temperatura 27° 5.

CHAPARRAL, villa, antigua cabecera del canton de Castrolarma, fué erijido en parroquia en 1769. Se halla en un lindo llano elevado, bastante estenso i casi por todas partes circundado de cerros, bajos unos, medianos otros, i acia el O. sumamente escarpados. Tiene a la vista el gran nevado del Huila, al S-O, de donde sale el Saldaña. Abundan en él las piedras de cal, las fuentes saladas, con mas ricas minas de cobre, hierro i carbon; tambien hai oro i alumbre en el Saldaña. Las bellas sabanas que posee i sus muchos minerales lo harán con el tiempo mui importante. Está sujeto, junto con sus alrededores, a fuertes tempestades, especialmente cuando soplan los vientos del N-O. en la estacion lluviosa. Tiene minas de petróleo. En sus cercanías se halla la magnífica cueva de Taluní, quizá tan bella como la de Antiparos, habitada por el guácharo; para ir a visitarla se pasa el Amoyá por un puente colgante de bejucos.

Tiene al N-E. el hermoso valle de santo Domingo, por el cual va el mal camino que conduce al valle del Cauca atravesando el páramo de Barragan, en donde estaba encastillado el temido jefe de los pijaos llamado Calarcá; el que solia bajar por este valle como un torrente impetuoso a devastar las comarcas de la llanura. Fué aquí tambien donde se estableció el cuartel jeneral para atacar a ese feroz guerrero, que nunca dió tregua a los españoles. Habitantes 6,210; metros sobre el mar 837; temperatura 27° 5.

DOLORES, fué declarada parroquia en 1770. Está en

una esplanada que se comunica con la de Alpujarra, i goza de un clima delicioso i una vista mui variada sobre el valle del Magdalena. Habitantes 3,146; metros sobre el mar 1,536; temperatura 21° 5.

ELIAS. Comprende lo que era ántes Mesa de Limas; tambien se llamó *Naranjal*, con cuyo nombre figura en varios escritos jeográficos. Está en un cerro desde el cual se divisa mucha parte de las tierras bañadas por el Magdalena, columbrándose en las márgenes de este rio la mesa amena de Limas i el boqueron por donde se abrieron paso las aguas de un lago que existió en el cuenco de Labóyos. Habitantes 2,598; metros sobre el mar 1,529; temperatura 21° 5.

ESPINAL. En 1776 se le dió existencia independiente de la parroquia de Coello, estando entónces el caserío fundado en el paso de Upito. En 1783 lo trasladaron al lugar que hoi ocupa en una despejada sabana, a orillas de un caño que desagua en el Magdalena. Muchas i bellas casitas esparcidas en sus alrededores alegran el paisaje i quitan al llano su monotonía; hoi es villa. Habitantes 6,963; metros sobre el mar 339; temperatura 28°.

FORTALECILLAS. Situado en una altura entre dos rios, domina las llanuras del Magdalena i tiene al respaldo el abra por donde bajan las aguas. Fué fundada en 1756 con indios yanaconas. Habitantes 1,231; metros sobre el mar 1,055; temperatura 24° 5.

GARZON, villa que figuraba ya como parroquia en 1794; está situada en una llanura lacustre circundada de cerritos que la adornan. Desde el pueblo se ve en todo su esplendor el nevado del Huila, el cual le queda entre el N-O. i el E. N-O. Cultiva bastante cacao i posee buenos potreros de ceiba. Tiene minas de asfalto i aguas minerales. Hai en sus cercanías una mina de sal que se tapó con el temblor de 1827. En las rocas de un cerro vecino se descubren incrustados huesos de mastodonte. Habitantes 3,055; metros sobre el mar 858 4; temperatura 26°.

GUADALUPE, pueblo no mui antiguo, erijido en parroquia en 1818; sufrió mucho en sus haciendas por el temblor de 1827, i va decayendo. Está cerca del rio Suaza. Habitantes 1,702; metros sobre el mar 1,000; temperatura 25°.

GUAGUA, pueblo erijido en parroquia el año de 1778. Tiene su asiento en un valle hermoso por donde corre el Tune, i que parece haber sido en otro tiempo la taza de

un pequeño lago. Los cerros de formas raras que lo cierran por una parte, i sus colinas redondeadas por otra aumentan la belleza del lugar. Produce maiz, plátano i ganados. Habitantes 2,842; metros sobre el mar 596; temperatura 27°.

GUAMO, cabecera en otro tiempo del canton del Espinal i despues prefectura del departamento de su nombre. Figura como parroquia desde 1772, i está sujeto a incendios frecuentes por ser todas sus casas de techumbre de palma; últimamente ha sufrido mucho. Está situado en un llano a orillas del rio Luisa, no mui léjos del Magdalena i del Saldaña. Posee bellas sabanas para la cria de ganados, i oro en el Luisa i el cerro del Guamo. Antigüamente se hallaba anexo a este pueblo el curato de Coello. Suele servir para temperar; hoi es villa. Habitantes 8,577; metros sobre el mar 342; temperatura 28° 5.

GUAYABAL. Debió su fundacion a los conquistadores en 1583 por el oro que se encontró en el rio Sabandija, en cuyas orillas está edificado; i fué erijido en parroquia en 1794. Habitantes 4,766; metros sobre el mar 282 7; temperatura 29°.

HATO (san Antonio del) era parroquia en 1794. Hállase en una hermosa meseta que domina las fértiles vegas del Magdalena. Habitantes 2,625; metros sobre el mar 896; temperatura 25° 5.

HOBO. Se halla en el camino de la Plata a Popayan, lo mismo que en el que conduce a Timaná i al páramo de las Papas. Su posicion es hermosa por lo variado de las llanuras que lo rodean, i los cerritos i lomas interpuestas. Tiene una acequia i un lugar apropiado para baños, sumamente útiles i agradables en un clima tan caluroso como el suyo. Es sano. Se encuentra en sus alrededores oro corrido procedente de los antiguos aluviones bajados de la cordillera acia la parte superior de la hoya del Páez. Con este artículo hacen sus moradores algun comercio. Habitantes 1,706; metros sobre el mar 632; temperatura 27°.

HONDA, fué cabecera del canton de su nombre i mas adelante capital de provincia. Está fundada sobre la ribera occidental del Magdalena, en la confluencia del Gualí, el cual se pasaba por un hermoso puente de sillera i ladrillo que se arruinó luego. Empezó este pueblo en forma de lugarejo poco despues de la conquista, construyéndose algunas malas casas para dar alojamiento a los traficantes que subian el Magdalena; mas fué crecien-

do poco a poco, en términos que para 1643 obtuvo ya el título de villa. El terremoto de 1805 la arruinó destruyendo sus mejores i mas hermosos edificios. Nobstante lo cálido de su clima, es salubre aunque sujeta a la plaga molesta del zancudo; es poblacion crecida, i residia en ella un juez de puertos para el embarco i desembarco de las mercancías que pasaban por la aduana. Antes tenía parroquia, tres conventos, un colejo, un hospital i una ermita; sus calles son empedradas i tiradas a cordel. La divide en dos partes el Gualí, que es un torrente impetuoso. Lo escesivo de su calor puede atribuirse a la poca ventilacion del valle en que se halla, el cual está rodeado de montañas. Hoi es una ciudad mercantil con edificios cómodos i escelentes almacenes, i el puerto principal entre todos los fluviales de la Union. Hállase asfalto en Quebradaseca i sulfato de magnesia en la mesa de Palacios.

Frente a la ciudad forma el Magdalena un raudal conocido con el nombre de *salto de Honda*, el cual impide subir i bajar a las embarcaciones cargadas. Es de suponerse que los primeros europeos que lo atravesaron fueron los tres conquistadores Quesada, Belalcázar i Fredeman, cuando se embarcaron en Guataquí de regreso a España. Habitantes 3,069; metros sobre el mar 210 4; temperatura 29° 5.

IBAGUÉ. Ciudad importante, antigua cabecera del canton de su nombre i despues capital de provincia. Tiene regular vecindario, imprenta i un colejo público nombrado de san Simon (que ocupa el edificio del estinguido convento de santo Domingo). La poblacion está situada al pié de los cerros por donde sube el camino que atraviesa la montaña del Quindío, en una bella llanura que se va ensanchando a medida que avanza acia el Magdalena, i que forma un plano insensiblemente inclinado. Fundola en 1550 en el valle de las Lanzas el oidor de Santafé Andres López Galarza, pero fué trasladada al lugar que hoi tiene en el año siguiente, entre los rios Chipalo i Combeima, afluentes del Coello; su clima es agradable i salubre. Su caserío es mediano i lo mismo sus calles, las cuales no están empedradas; hai una parroquia i dos templos; abunda en ganado vacuno i caballar, i en producciones vegetales, tales como cacao, arroz, caña, maiz, yuca, batatas, naranjas, café silvestre i otras plantas. Sus vecinos tienen fama de buen carácter e ingenio.

En sus cercanías está el volcan del Tolima, hoi en re-

posó. Posee aguas termales, una rica mina de azufre i otras de plata i cinabrio; esta última (descubierta por un fraile dominicano) no se beneficia.

Arruinaron esta ciudad en 1592 los pijaos, i en estos últimos años fué destruida en parte por un incendio. Ibagué es además notable por la reunion en ella del Congreso constitucional de 1854, i por haber sido en ese mismo año la residencia transitoria del gobierno lejítimo. Habitantes 7,162; metros sobre el mar 1,299 3; temperatura 20°.

ÍQUIRA. Está en un valle alto de buen temperamento, donde se producen frutas de tierra caliente i templada. Abunda en lavaderos de oro, restos de antiguos aluvianos de la cordillera, cuyas cimas exhiben rocas sieníticas i porfidíticas. Habitantes 1,915; metros sobre el mar 1,193; temperatura 24°.

JAGUA. Situado en la confluencia del Suaza i el Magdalena, en una bella llanura i con escelentes vegas, las cuales fueron destruidas a causa del terremoto de 1827, en que, por la caída de un cerro, represó el Suaza. Las aguas de este rio, no encontrando salida, formaron una grandísima laguna que al desaguar se produjo grandes estragos en las tierras inferiores i destruyó las plantaciones de cacao de muchos puntos. Habitantes 1,674; metros sobre el mar 616; temperatura 27°.

JIGANTE. Era parroquia en 1774, situada en el lugar llamado la "Honda," donde principia a navegarse el Magdalena. Habiendo crecido su poblacion, se trasladaron sus vecinos al lugar que ocupa hoi, viniéndole el nombre de los grandes huesos encontrados allí, i que algunos creyeron ser de gigantes, siendo probable que no fueran sino de mastodonte. En el dicho lugar de la Honda, a consecuencia del temblor de 1827, se desplomó una gran parte del cerro Paramillo, que acaso contenia una gran laguna en su seno, la que desatada produjo un diluvio de lodo i agua que causó horribles males, i entre ellos la mencionada catástrofe de la inmersión súbita de la casa en que se celebraba el desposorio de que se ha hablado en otra parte. A consecuencia de esta desgracia decayeron las haciendas del Gigante. Distínguense sus habitantes por su jenio emprendedor, su despejado trato social, la finura del bello sexo i el esmero que ponen en las comodidades domésticas. En el distrito se lava oro. Habitantes 3,213; metros sobre el mar 819 3; temperatura 26°.

LA PLATA, fundada en 1538 con el nombre de san *Sebastián de la Plata*, a causa de la rica mina de este metal que existia allí i que empezó a trabajarse con un éxito feliz. Al O. tiene el camino llamado de Moscopan acia Popayan que sale cerca del Puracé. A los 26 años de fundada se vió atacada de repente por muchedumbre de indios, que el padre Velasco alega haber sido de la feroz nacion de los andaquíes, i no de la de paeces i pijaos. Pocos fueron los españoles e indios sometidos que pudieron escapar del degüello ejecutado por los invasores, pues no perdonaron sexo ni edad; quemaron despues la ciudad i todas las casas de campo, i estuvieron varios dias demoliendo las minas i tapando los socavones, lo que hicieron con tanto esmero que hasta hoi nadie ha podido dar en aquella selva con el lugar de la mina. Noticioso el gobernador de Popayan del suceso, reunió fuerzas i bajó por el páramo de Guanácas hasta Timaná en busca de los indios andaquíes (lo que corrobora el dicho de Velasco). Encontrolos en el llano de la Matanza i les presentó batalla, la cual no fué decisiva; sin embargo, escarmentados los indios desde aquella época, emigraron al Caquetá, abandonando para siempre sus antiguos hogares i sus dioses. Restos de esta nacion notable se encuentran aun libres e independientes vagando en aquellas selvas, i otros reducidos en algunas misiones que existen todavía aunque sin misioneros.

Logró el gobernador de Popayan fundar con los que escaparon del degüello, una nueva ciudad, a la que puso guarnicion, pues le interesaba aquel punto de escala para asegurarse el tránsito de Popayan al valle del Magdalena, cuyas tierras hasta mas allá de Neiva pertenecian a su gobierno. Esa es hoi la ciudad de la Plata. Tiene ésta sobre el rio correntoso que la baña (el del mismo nombre) un puente particular de guaduas, formado de un solo arco, i perfectamente sólido para el paso de las jentes de a pié. Su caserío es de paja i bastante desordenado; abunda en caña, maiz i plátano; su terreno es quebrado. En las cercanías, camino de Popayan, hai una rica mina de iman i otra de sal en laboreo a 1,5 miriámetros de distancia. Habitantes 3,212; metros sobre el mar 1,007 4; temperatura 24° 5.

LÉRIDA (antes Peladeros) fué fundada en 1690 en una hermosa sabana, cerca del rio Bledo i a la orilla de un caño, no mui léjos del pié de los Andes centrales i sobre el camino que atraviesa la cordillera para ir a Manizáles

pasando por el pié de la mesa de Herveo, conocido generalmente con el nombre de páramo de Ruiz. Habitantes 5,025; metros sobre el mar 675; temperatura 27.

MARIQUITA. Ciudad antigua i noble, que decayó por el abandono de sus minas en 1761. Fué fundada por Francisco Pedrozo con el nombre de san *Sebastian del oro* (acaso en contraposicion de san Sebastian de la plata) el año de 1550 en el pais del cacique Marquetá, de donde, corrompido el vocablo, tomó su nombre. Trasládaronla el año de 1556 a la llanura en que está hoi a la falda de un monte cerca del rio Gualí, poco mas de 2,5 miriámetros de su boca en el Magdalena. Fué erijida en gobierno en 1776. Ha sido célebre i rica esta ciudad por las abundantes minas que tuvo en labor. Rodéanla por el O. los minerales de oro de Bocaneme i san Juan de Córdoba, que confinan con los de Herveo, Malpaso, Guarinó i Cuamo; i por el S. los de plata de santa Ana, las Lajas i san José de Frias, hallándose en todos estos puntos la plata mezclada con el oro mas fino. Hoi están casi abandonados los laboreos, pues se han reducido a las ventajosas minas de plata de santa Ana, beneficiadas por una compañía inglesa. Antiguamente ostentaba la ciudad muchos i grandes edificios, una buena iglesia, conventos de relijiosos del orden de san Francisco, santo Domingo, hospital de san Juan de Dios, tres ermitas mui buenas, i casa de fundicion de moneda. Carlos V la ennoblecíó, dándole por armas un manojo de zaetas atadas con un lazo, las plumas arriba i los arpones abajo. Es de clima ardiente; nada le queda de su antiguo esplendor.

En Mariquita murió de mal de lázaro el conquistador del Nuevo Reino de Granada, Gonzalo Jiménez de Quesada en 1597; existen aun los restos de su casa. Su cuerpo fué trasladado a la catedral de Bogotá. Hace pocos años dió este pueblo su nombre a una provincia de la cual fué capital. Se conserva aun la casa que fué del célebre botánico don Celestino Mútiz, i prosperan los árboles de canelo que sembró éste en aquel punto. Habitantes 1,737; metros sobre el mar 547 7; temperatura 27° 7.

MIRAFLORES. Parroquia erijida en 1777 en un valle-cito particular, entre cerros, a orillas del rio Luisa. Se encuentra en este rio oro, i cerca de él piedra iman. Habitantes 680; metros sobre el mar 800; temperatura 25° 5.

MELGAR. Parroquia en 1788; ántes era un pueblo de doctrina de los dominicanos. Está en el mismo llano que el Cármen i a orillas del Fusagasugá, que viene unido al

Sumapaz. Le queda al frente la hermosa mesa de Limones, de reciente formacion por tierras de acarreo. Habitantes 2,600; metros sobre el mar 400; temperatura 27° 5.

MÉNDEZ, de fundacion moderna, a orillas del rio Sabandija, cerca del Magdalena; tiene buenas plantaciones de tabaco. Habitantes 1,043; metros sobre el mar 220; temperatura 29°.

NÁTAGA. Aldea que perteneció al canton de Guagua. Está situada en un cerro alto i goza de un temperamento fresco; hai allí oro corrido, con el cual los indíjenas pagaban su tributo al gobierno español; pero muchos de ellos se trasladaron al fin a los Órganos porque allí habia mas abundancia i facilidades para la esplotacion de este rico mineral. Habitantes 471; metros sobre el mar 1,000; temperatura 25°.

NATAGAIMA o Anatagaima. Pueblo fundado en 1778 con indios bárbaros de esta nacion, enemigos constantes de los pijaos. Eran los tales fuertes, belicosos i de aspecto horrible. Hoi existen pocos de su sangre sin mezclar. Tanto éstos como los coyaimas fueron reducidos a la vida en poblado el año de 1609 por el presidente don Francisco de Borja. Habitantes 4,038; metros sobre el mar 580; temperatura 27.

NEIVA. Ciudad edificada en tierras de los indios pantágoras el año de 1550; la fundó el capitan Juan Alonso en el paraje llamado hoi las "Tapias," 2,5 miriámetros mas al S, en las inmediaciones del rio Neiva, cerca del camino de Campoalegre al Hobo, con la advocacion de la *Concepcion del valle de Neiva* (nombre tomado de una ciudad de Portugal); mas habiéndola destruido los pijaos en 1569 huyeron sus vecinos a Timaná, a la sazón molestada tambien por los indios andaquíes. El año de 1612 volvió a poblarse donde está hoi, bajo los auspicios del gobernador don Diego de Ospina, a orillas del Magdalena. *

Neiva era cabeza de gobierno en 1761, i despues fué siempre capital de la provincia de su nombre. Ademas de la iglesia parroquial habia en ella un hospicio de relijiosos de san Francisco; sus calles son anchas, rectas i desempedradas, i su caserío de teja i paja. Está atra-

* Los jesuitas tenian una grande hacienda en Villavieja, lugar distante 4 miriámetros i al N. de Neiva, i creen algunos que aquel era el lugar de la antigua ciudad; pero es el hecho que allí la que estuvo fundada fué una villa con el nombre de los *Anjeles*, que mas tarde fué abandonada a causa de las frecuentes incursiones de los indios, quedándole al solar el nombre de Villavieja, donde pusieron despues los citados padres un hato.

vesada por dos arroyos que proveen de agua a sus moradores; tiene imprenta i caja de ahorros. Mantiene por Timaná algun comercio con los indios andaquíes, a quienes vende espejos, cuchillos, abalorios i otras cosas de poco valor, recibiendo en cambio cera de una blancura extraordinaria i barniz. El terremoto de 16 de noviembre de 1827 le causó mucho daño, pues se calcula en un millon de matas el cacao perdido en aquel desastre en toda la provincia.

La enfermedad que atacaba el cútis de sus habitantes, llamada *caráte*, no ha podido estirparse aun completamente, aunque sí ha disminuido mucho, en especial entre las personas notables; lo mismo puede decirse del coto i de las calenturas que en épocas remotas reinaban allí. El valle de Neiva es caluroso pero sano, por haberse desmontado las viejas selvas que lo hacian insalubre; siendo de notar que en casi todo ese valle se petrifica el guayacan en breve tiempo, pues se han encontrado trozos cortados con hacha perfectamente petrificados i que sirven mui bien de piedras de chispa.

Como Neiva está cerca del Magdalena, hasta allí suben desde Honda los champanes cargados de mercaderías extranjeras i de harinas de Cundinamarca. Hai un mercado semanal mui concurrido; i todo el pais recibió en su riqueza un grande impulso en los años últimos, merced al corte i comercio de quinas en que abundan los bosques que revisten la Cordillera Oriental. Por consecuencia de esa mejora en las fortunas de sus habitantes, se edificaron elegantes i cómodas casas de teja, se amueblaron bien, se vistió la jente con lujo i se despertó un grande interes por la educacion de la juventud. Hoi, habiendo decaído algo el activo movimiento mercantil por la baja de las quinas en Europa, el jiro comercial de su plaza no pasa de \$ 600,000 anuales; mas es seguro que si los habitantes de Neiva se resolvieran a dedicarse en grande escala al cultivo del cacao, que se da superior en sus vegas, nada tendrian que envidiar en riqueza a ningun otro punto de la Union, rivalizando mui pronto a Ambalema con su opulento comercio de tabaco. El ganado vacuno prospera tambien mucho allí, i lo mismo los caballos i las mulas.

Neiva fué siempre capital de provincia en el antiguo réjimen, i en el nuevo o federal centro o cabecera de un gran departamento del antiguo Estado de Cundinamarca; i es célebre por haber sido de los primeros pueblo

de la vieja Colombia en protestar contra el gobierno intruso de Urdaneta. Su situacion es sobre el camino que de la capital de la República conduce al Estado del Cauca por el páramo de Guanácas; i goza de una bella vista que se estiende sobre la llanura que recorre el Magdalena. Tanto acia el S. como al N. i al O. se elevan en escalones las serranías que sirven de base a la mole del Huila, que con sus tres grandes masas nevadas se muestra resplandeciente a los habitantes de la ciudad casi en la direccion del O, produciendo la caída del sol por detras de este gigante de nieve en quietud, el cuadro mas bello de la naturaleza. Al E. tiene unos cerros altos cubiertos de pajonales, cuyas cimas corona una espesa verdura.

Se fabrican en Neiva ruanas de hilo i seda primorosas, sombreros de palmiche, de pindo i de palma, hamacas de hilo i de cabuya, morrales, mochilas, petacas de cuero i de palmiche, escelente loza &c. ejercitándose ademas sus moradores en todas las artes i oficios necesarios a los usos de la vida civilizada. Sinembargo, Neiva ha sufrido mucho últimamente por las depredaciones i ataques consiguientes a la guerra. Habitantes 7,719; metros sobre el mar 468; temperatura 27° 5.

LOS ORGANOS. Hoi aldea compuesta de indíjenas. Se llama así por los cerros que hai que atravesar yendo a ella, los cuales son de estructura particular, pues sus picos destacados en el espacio son como los tubos de un órgano. El pueblo queda en un valle a orillas del rio de su nombre. Se encuentra allí oro arrastrado por el rio, i fué fundado por indios de Nátaga por esta circunstancia. Habitantes 510; metros sobre el mar 950; temperatura 25°.

ORTEGA. Pueblo situado en un llano particular por la estructura de sus cerros, en los que se encuentra yeso, cal, alumbre i asfalto, así como en las orillas del Peralonso jaspe, talco, cristal de roca i piedras de chispa. Habitantes 6,002; metros sobre el mar 457; temperatura 28°.

PAICOL, era ya parroquia en 1794. Está al pié de una hermosísima mesa, desde la cual se descubren el llano de Carnicerías i los jiros tortuosos del Páez. Se encuentra en el camino que de Neiva conduce a la Plata. Habitantes 1,121; metros sobre el mar 820; temperatura 26°.

PAYANDÉ, aldea cerca del rio Coello, en donde se hallan las minas de plata del Sapo. Fué ántes parroquia con el nombre de "Esmeralda." Su fundacion fué en

1757. Habitantes 1,584; metros sobre el mar 715; temperatura 26°.

PIEDRAS. Situado en un llano con algunos cerritos, cerca del rio Opia, en el camino que va de Guataquí a Ibagué. Se secularizó i fué parroquia en 1780. Habitantes 5,575; metros sobre el mar 340 6; temperatura 29°.

PITAL, se erigió en parroquia en 1762. Está situado al pié de la cordillera en un valle bien cultivado i con plantaciones de cacao. Antes estaba mas cerca del cerro, en el camino que conduce a la Plata; pero hace mas de 60 años que se trasladó a donde está; prospera bastante. Habitantes 2,388; metros sobre el mar 1,000; temperatura 25°.

PITALITO. Situado en un hermoso llano, resto de un antiguo lago del Magdalena; hoi cubierto de buenos pastos que pacen los ganados de Labóyos i otros. Le queda al S. el llano de Matanzas, precisamente en el camino que va a san Agustín; cae tambien a ese llano el camino que viene de Popayan para Timaná, llamado de *Isno*, i por el cual bajó Belalcázar de las tierras heladas de Páletará, dominios del cacique de Coconuco. Habitantes 1,776; metros sobre el mar 1,354; temperatura 23°.

PRADO. Erijido en parroquia el año de 1785 a orillas del rio de su nombre, que le facilita algunos miriámetros de navegacion acia el interior, registrándose el hermoso llano de Tafur cerca del Rionegro, el cual tambien es navegable por algun trecho. En la quebrada la Mata, cerca del Prado, se encontraron dos muelas de mastodonte i un colmillo, de un metro de longitud, i ademas la mandíbula de un sauriano. A poca distancia del pueblo desemboca el rio Prado en el Magdalena. Habitantes 2,335; metros sobre el mar 359; temperatura 28°.

PURIFICACION, villa antigua i hoi ciudad capital del Estado, edificada en el valle de Chenche sobre una alta meseta, a cuyos piés corre el Magdalena, estendiéndose la vista sobre las grandes llanuras que recorre este rio. Fundóla don Diego de Ospina Maldonado, gobernador de Neiva, el 25 de mayo de 1664 con cincuenta vecinos de aquel pais, en el mismo lugar en que existia el "castillo de las Palmas," construido para tener franco el camino entre el Nuevo Reino de Granada i Quito, i para mantener a raya a los belicosos coyaimas i natagaimas. La iglesia es sólida i buena, i fué construida en 1767 por don Fernando Caicedo i Vélez. Cuando los indios pijaos invadieron el llano i destruyeron los pueblos del Ataco,

Coyaima e Ibagué, Purificacion se sostuvo defendida por don José Caicedo i Pastrana, capitan de la frontera de Coyaima. Su primera escuela la fundó el caballero don Luis Caicedo i Flores.

Purificacion es célebre por haberse espedido en ella el decreto de 14 de abril de 1831, por el cual el vicepresidente Caicedo se declaraba en ejercicio del Poder Ejecutivo de Colombia, i restablecia el gobierno constitucional.

Este pueblo por su posicion en las márgenes del Magdalena i por los ricos minerales que posee en sus cercanías, debe progresar mucho con el tiempo; i a ello contribuirán tambien sus ricas praderas, sus ganados i sus haciendas de cacao. Sus calles son anchas i arregladas; abunda en maiz, caña, plátanos i otros frutos. Purificacion será tambien un centro importante de comercio el dia que los vapores establecidos en el alto Magdalena lleguen hasta su puerto. Habitantes 7,829; metros sobre el mar 369 3; temperatura 28°.

RETIRO, figura como parroquia desde 1794. Se halla en una alta planada formando el valle bañado por el Pedernál, en cuyos aluviones se encuentra oro, que suelen recoger los vecinos. Produce arroz, maiz, caña i plátano. Habitantes 1,750; metros sobre el mar 986; temperatura 25°.

SAN AGUSTIN, aldea situada en un lindísimo valle circundado de cerros que la ocultan. Era aquí donde al parecer los sacerdotes de los andaquíes tenían su residencia sagrada, puesto que se han encontrado ruinas de templos e ídolos labrados en piedra, algunos de estatura gigantesca i jesto feroz. Por esos restos, que la arqueología ha podido apenas aventuradamente interpretar, se ve que dichos indios, hoi dejenerados i pobladores de otra rejion, tenían un culto simbolizado, siendo el sitio que habian escogido para su grande adoratorio uno de los mas agradables i pintorescos del Estado. Cíñenlo con sus raudales los rios Sombrerillos i Magdalena, i lo ocultan altos i escarpados cerros como para hacer impenetrable a los profanos el augusto i relijioso lugar. Con todo, del lado del S. no lo escondia sino una espesa selva que va subiendo en escalones hasta llegar a la rejion fria del frailejon en el páramo de las Papas. Es por esta selva i pasando por el pueblo de san Agustín, que atraviesa el camino con direccion al páramo i a la ciudad de Almaguer, frecuentado por los indios de este lugar. Habitantes 500; metros sobre el mar 1,634; temperatura 21°.

SAN LUIS, fundado en 1789 en una llanura alegre i elevada, al pié de los cerros de los Organos, cerca del Luisa, en el cual se encuentra oro i plomo; hai tambien cobre en el distrito. Las brisas refrescan constantemente su temperatura, i su caserío se ha reparado despues del espantoso incendio que sufrió hace 46 años, i en el que se quemó mas de la mitad. En sus cercanías se fabrica mucho azúcar. Habitantes 3,430; metros sobre el mar 512; temperatura 27°.

SANTA ANA, fué fundada en 1783 por los españoles. Hoi es simplemente una aldea con un buen establecimiento para la esplotacion de las minas de plata que posee. Habitantes 2,153; metros sobre el mar 995; temperatura 25°.

SANTA LIBRADA. Se fundó este pueblo como viceparroquia de Timaná en 1780, i el año de 1818 alcanzó el título de parroquia, siempre con el nombre de *Suaza*, a las orillas de cuyo rio está la poblacion; mas en 1842 se le puso el nombre de santa Librada, no obstante que el patrono escogido por sus fundadores fué san Lorenzo Martin. Sin embargo, los afamados sombreros de jipijapa que se fabrican allí i en Timaná, no se conocen en el mercado con otro nombre que el de suazas. El valle en que está situada es hermoso i lo baña el rio del mismo nombre. Habitantes 2,265; metros sobre el mar 966; temperatura 25°.

SANTA ROSA, fundada en 1777 en la orilla derecha del Magdalena i no léjos de él, en un llano que conduce de Bogotá a Neiva; tiene cerca los valles que la separan del valle de Melgar. En el punto de Cangrejos hai sobre el Magdalena dos peñas que estrechan el rio i facilitan la construccion de un puente. Habitantes 2,698; metros sobre el mar 343; temperatura 28°.

TIMANÁ fué primero villa, despues ciudad, i últimamente cabecera de distrito i de canton. Es notable por haber sido el primer pueblo que se fundó en el Estado en 18 de diciembre de 1537; su fundador fué el capitán Juan de Añasco de orden de Belalcázar, en tierras de los indios timanaes, vecinos de los paecees i pijaos, quienes se opusieron abiertamente a la fundacion i la combatieron por largo tiempo. En las praderas de Timaná se pusieron por los conquistadores las primeras reses europeas procedentes de Popayan, experimentándose desde entónces lo bien que se aclimataban las mulas. Cerca del pueblo hai piedras de iman, i tambien se encuentran

amatistas i cristal de roca. Es de las poblaciones mas importantes del Estado i produce algodón, cera i ganados.

Cerca del pueblo hai un cerro calizo donde se encuentra una cueva bellísima por las estalácticas i estalágmis i los diferentes salones que contiene. Habitantes 3,443; metros sobre el mar 1,086; temperatura 24° 5.

UNION, de reciente fundacion, en un hermoso llano cerca del rio Villavieja. Habitantes 1,702; metros sobre el mar 610; temperatura 27°.

VALLE (de san Juan). Asentado entre cerros i regado por una quebrada del mismo nombre que cae al rio Luisa, el cual arrastra oro en sus arenas; fué fundado en 1736. Habitantes 2,601; metros sobre el mar 610; temperatura 26° 5.

VENADILLO. Desde 1794 comenzó a figurar como parroquia dependiente de Tocaima, entónces comprendida en la provincia de Mariquita. Hállase en la orilla del rio de su nombre en el camino de Ambalema a Ibagué. Habitantes 3,136; metros sobre el mar 300; temperatura 29°.

VICTORIA, aldea en el camino que llaman de *Sonson* i que va al Estado de Antioquia. Este camino es solo frecuentado por viajeros de a pié pues no pueden transitar por él bestias cargadas. Habitantes 298; metros sobre el mar 675; temperatura 26° 5.

VILLAVIEJA. Queda en un llano al frente de Aipe, en la orilla derecha del Magdalena, donde los jesuitas fundaron una hermosa hacienda despues de que la primera fundacion de la villa de los Angeles quedó abandonada por los ataques continuos de los indios. Al volverse a poblar se le dió el nombre de Villavieja, el cual conserva; solicitose su ereccion en parroquia el año de 1794. Habitantes 4,289; metros sobre el mar 365; temperatura 29°.

YAGUARÁ, a orillas del rio de su nombre i con vista sobre las llanuras i cerros que forman la planicie. Tiene lavaderos de oro de aluvion bajados de la alta cordillera sienítica. Habitantes 3,538; metros sobre el mar 609 8; temperatura 27°.

Altura de algunas plantas i cereales, i otras particularidades.

A los 3,830 metros empieza la rejion de las gramíneas, i sube hasta los 4,600, donde empiezan ya las arenas i las rocas desnudas.

La nieve con granizo cae a los 4,100 metros.

El chilco, último árbol que vejeta, se halla a los 4,000.

El árbol salton alcanza a los 3,900.

Altura del roble 3,300.

Del pino de 2,000 a 2,700.

Zona de las buenas quinas de 2,000 a 3,300.

Algodon, desde el nivel del mar hasta ménos de 2,000.

Café id. id. hasta 2,200.

Plátano id. id. hasta 1,800. El guineo prospera hasta los 2,300.

Tabaco id. id. hasta 2,200.

Caña de azúcar id. hasta 1,800.

Cacao desde id. hasta 1,200.

Huesos de mastodonte se han encontrado en el Jigante i mas allá de Garzon a 1,900.

I de estos mismos con mas una quijada de sauriano en el rio Prado a 370.

TABLA

de las principales alturas del Estado del Tolima.

EN LA CORDILLERA CENTRAL.

Metros.

Páramo del Buei.....	4,200	i	4,500
Nevado de los Cococunos.....	4,800	i	4,893
Límite de las nieves perpetuas.....	4,688		
Puracé.....	4,908		
Cesa la vejeta a.....	4,400		
Los árboles cesan a.....	3,495		
Los pajonales desde.....	3,495 hasta		4,400
Páramo Guanácas, en el paso.....			3,318
Páramo de Moras, id.....			3,670
Nevado del Huila.....			5,700
Límite de las nieves perpetuas.....			4,800
Páramo de Isabelilla.....			4,000
„ del Fraile.....			3,900
„ de Iraca.....			3,800
„ de Chinche.....			3,500
„ de Barragan.....			4,000
Nevado de Barragan.....			4,930
Páramo de Cumbarco.....			3,400
Montaña de Calarma.....			3,300
Boqueron del Quindío.....			3,485
Nevado del Quindío.....			5,150
„ de santa Isabel.....			5,100
„ de Ruiz.....			5,300
„ del Tolima.....			5,616
„ de la mesa de Herveo.....			5,590
Cráter u Olleta.....			4,885
El límite de las nieves perpetuas de estos nevados.....			4,745
Cesan los árboles a.....			4,000
Los pajonales a.....			4,600
Allí empiezan las arenas i rocas desnudas.			
Páramo de Herveo (en el camino de Mariquita).....			3,170
Páramo llamado de Ruiz, cerca de la mesa de Herveo (en el camino de Lérida).....			3,855
Páramo de san Félix.....			3,922

EN LA CORDILLERA ORIENTAL.

Páramo de las Papas (en el camino a Almaguer).....	3,989
Laguna del Buei, oríjen del Magdalena.....	3,956
Pico de Cutanga.....	4,600
Peñagrande.....	3,600
Picos de la Fragua.....	3,000
Cerro de Miraflores.....	2,800
Paramillo.....	2,500
Gran depresion frente a la Ceja (en el camino de los andaquíes).....	1,980
Los Organos.....	1,700

APÉNDICE.

ANTIGÜEDADES INDIJENAS.

**Ruinas de san Agustín, descritas i esplicadas por
A. Codazzi.**

Los artefactos hallados en antiguas sepulturas de los aborígenes del Estado de Antioquia simbolizando ideas religiosas, i mui en especial las ruinas que he visitado recientemente en las cercanías del pueblo de san Agustín, a orillas del alto Magdalena, convencen de que los indíjenas de este país no solo formaban, cuando fueron conquistados i aniquilada su existencia civil, algunos centros o núcleos de naciones bastante civilizadas, sino que esas sociedades tenían ya una teogonía completa i destinaban determinados lugares al culto de ídolos sedentarios i a la mansion permanente de sus sacerdotes.

Este hecho bastaria por sí solo para inferir que aquellos pueblos habian entrado en el período de la vida estable con habitaciones fijas i ocupando de asiento determinado territorio. Así era en verdad, pues ademas de los relatos de los conquistadores en que hablan, casi por incidencia, del estado social de varias naciones harto numerosas habitadoras de nuestras costas del Atlántico, de la comarca antioqueña, de las elevadas planicies de Bogotá i Tunja i del variado territorio que acia el S. se estiende hasta las fronteras de Quito, nos quedan restos de la civilizacion indijena que corroboran la idea de su notable cultura.

En lo que es hoy el Estado de Antioquia se han hecho descubrimientos interesantes, explorando algunas cuevas i sepulturas en las cuales se encontraron muchas preciosidades antiguas, tanto o mas valiosas por su mérito arqueológico, que las descritas por el intelijente investigador Joaquin Acosta en su historia de la conquista de Nueva Granada. La casualidad condujo a destapar una estensa gruta, que debió de ser adoratorio, en la cual se hallaron estatuillas de oro representando los dioses de la Pesca, la Agricultura, la Guerra, el Baile i la Borrachera, huecas todas i tan esmeradamente labradas, que

no se distinguia soldadura alguna, aunque parecia evidente que habian sido forjadas. Acompañaban a las estatuillas vasos i adornos tambien de oro labrados con un primor que indicaba grande adelanto industrial i bastante gusto artístico.

Siendo el territorio de Antioquia abundantemente aurífero, hallaron a la mano sus primitivos moradores copiosa materia para aquellas i otras obras semejantes. Eran tan industriosos, que no se reducian a recojer el oro que les ofrecian los aluviones de los rios i las quebradas, sino que lo sacaban tambien de las entrañas de la tierra atacando las vetas i llevando adelante con mucho ingenio el laboreo de las minas. En la que llaman de Marmato, las labores modernas han puesto al descubierto un socabon trabajado por los indios i los instrumentos de que para ello se servian, tales como barretones hechos de oro mezclado con cobre i marmaja (pirita de hierro) a cuya aligacion sabian dar el temple del acero. De algunos sepulcros se han estraido asimismo utensilios semejantes por su composicion a los barretones, crisoles para fundir el oro, moldes de yeso i otros implementos que manifiestan cuán hábiles eran los aborígenes en labrar el oro, del cual fabricaban corazas, cascos, brazaletes, collares, anzuelos, máscaras, i lo que es mas de admirar, cinturones flexibles, sabiendo reducir aquel metal a delgados alambres. Algunos vasos i jarrones son de forma en verdad elegante i simétrica, adornados con labores i grabados que realzan la belleza del mueble, entre los cuales se distinguen caracteres jeroglíficos como formando inscripciones. Nada tiene de raro que pueblos tan aventajados en las artes civiles, poseyeran tambien el de fijar la espresion de sus pensamientos, lo cual era comun i mui usual entre los chibchas.

La alfarería es la primera de las artes domésticas que, a la par con la fabricacion de muebles de madera, cultivan i perfeccionan los pueblos que pasan de la vida errante a la sedentaria. Mucho tiempo transcurre despues de fijados los hogares para que la tribu constituida en nacion estable, acierte a emplear metales en la fabricacion de armas i utensilios; por manera que cuando un pueblo llega, como el antiguo de Antioquia, no solo a purificar, fundir i forjar el oro convirtiéndolo en utensilios, sino a practicar bien estas operaciones e idear formas bellas i adornos lujosos para esos utensilios, puede asegurarse a priori que ya tiene hechos adelantos singu-

ares en alfarería i carpintería. I en efecto es así: tazones, ánforas i jarros de diversas tierras cocidas se han encontrado i se encuentran frecuentemente en las *guacas* (sepulcros) de los aborígenes, que por la finura, consistencia i brillantez de la materia, por la elegancia de las formas i la regularidad de los complicados adornos, son verdaderas curiosidades del arte. Lo son tambien en punto a carpintería, taburetes labrados en una sola pieza de madera durísima, con figuras i emblemas tallados en relieve, i el todo pulimentado i lustroso a prueba de intemperie i del transcurso de siglos.

La numerosa nacion chibcha, que dividida en dos ramas, la una rejida por el cipa de Bacatá (hoi Bogotá) i la otra por el zaque de Hunza (hoi Tunja) ocupaba las bellas planicies del centro de nuestra República, no era ménos aventajada en las artes que se derivan de una situacion social ordenada i progresiva. Los conquistadores encontraron ciudades populosas, plazas fortificadas, caminos bien abiertos i empedrados, templos en que el primor de los adornos i labores suplia la humildad de los materiales, pues eran de madera, revestido lo interior con cañas (chusque) entretejidas ingeniosamente; señales todas de un afianzado bienestar material que permitia ocuparse en cosas de mera comodidad i lujo.

Por encima de esa naciente civilizacion pasó como un huracan la conquista devastándolo todo, ciudades, archivos, manufacturas, sementeras, dispersando los huesos i aniquilando las tradiciones de los míseros indios. Las narraciones que algunos de los conquistadores escribieron de prisa i como haciendo el inventario del pais que se apropiaban, nos hablan de la grandeza del "Valle de los Alcázares" (Bogotá) que llamaron así a causa de los altos edificios de la ciudad; del laboreo de las minas de sal jema de Cipaquirá, de los talleres de alfarería de Tinjacá, i especialmente de las grandes riquezas, obras de oro i momias en pié cubiertas con delicados mantos de algodón, que encerraba el templo de Sugamuxi, santuario principal de los chibchas. Nada hai de exajerado en aquellas narraciones, puesto que en nuestros días, destapando sepulturas antiguas, se han encontrado mantas de algodón finas, mui bien tejidas i con labores pintadas de colores mui vivos, todavía brillantes, muebles de madera tallados con esmero, vasos finos de tierra cocida imitando cabezas humanas i figuras de animales, momias bien conservadas e infinita variedad de estatui-

tas, joyas i adornos de oro en que se hace notar lo complicado del trabajo.

Conocian tambien la escritura jeroglífica, destinándola a formar sus anales históricos, i tenian nociones harto esactas de astronomía con relacion a la duracion del año solar i al advenimiento de las estaciones. De ello nos quedan testimonios incontestables en el calendario esculpido en piedra lidia, satisfactoriamente explicado por el erudito Duquesne, i en dos monumentos que han podido resistir la accion destructora del tiempo i de las manos ignorantes. Hablo de la piedra pintada de Saboyá, i de una roca piramidal llena de grabados que se halla en Gámeza; monumentos que conmemoran un gran trastorno físico acaecido en aquellas comarcas cinco siglos, por lo ménos, ántes del descubrimiento de América. La piedra pintada, llamada así por el vulgo a causa de los jeroglíficos que la llenan, dibujados con tinta roja indeleble, tuvo por objeto trasmitir a la posteridad el repentino desagüe del lago de Fúquene, hoi reducido a la centésima parte de su primitiva estension, habiendo roto sus antiguos diques por el lugar que nombramos Puente de piedras, i precipitándose las aguas acia el pais inferior de Guanentá por el actual cauce del turbulento rio Saravita; de cuya manera quedaron en seco estensas i fértiles llanuras, que ofrecen al jeólogo pruebas evidentes de su formacion lacustre i aproximadas de la época en que las aguas abandonaron aquellas cuencas circundadas de cerros. La pirámide monolita de Gámeza fué dispuesta sin duda para recordar el cataclismo, semejante a un diluvio, que produjo en las tierras bajas por donde corre el rio Chicamocha, el súbito desagüe del espacioso lago de Sogamoso, que desbordó acia Gámeza por haberle caido sucesivamente las aguas de los lagos superiores que existian escalonados en el territorio de Tunja, de los cuales solo quedó íntegro el altísimo i bello de Tota.

Que esas piedras conmemoran el movimiento i la terrible trasmigracion de grandes masas de agua, lo demuestra la figura de la rana en ellas repetida con las mismas formas que aparece en el calendario chibcha para denotar el principio, la abundancia i el decrecimiento de los aguaceros en la estacion lluviosa, como lo demostró nuestro ingenioso arqueógrafo Duquesne. En la piedra de Saboyá, situada sobre las piedras que quedaron en seco, i orientada acia el lugar por donde rompió el lago sus barreras, se repite la figura de la rana enco-

jida, signo del decrecimiento i ausencia de las aguas. Por el contrario en la piedra de Gámeza, erijida fuera del antiguo asiento del lago de Sogamoso, en el lugar en que cayeron las aguas revolcando valles i serranías i escavando el lecho del Chicamocha, se ve grabada la figura de la rana con las patas abiertas i cola, signo de las aguas abundantes; i para indicar que esas aguas sobrevivieron repentina i desastrosamente, fueron grabadas tambien figuras de hombres en ademan de subir, estendidos acia lo alto los brazos i en actitud de espanto.

Asimismo se ven a orillas del rio Magdalena, cauce comun que recojió los desagües de las tierras altas del N, el centro i el S. de este pais para verterlas en el Atlántico, varias piedras con jeroglíficos pintados, que si pudieran descifrarse atestiguarían sin duda las trasformaciones que en remotos tiempos han sufrido las planicies de la grande hoya de aquel rio, todas ellas de formacion lacustre, donde los conquistadores encontraron las densas poblaciones de los yaporogos, coyaimas i natagaimas.

Resulta pues que desde muchos años ántes de la conquista las mencionadas naciones indígenas vivian de asiento en determinados territorios, practicaban varias artes domésticas con notable perfeccion, comenzaban a emplear los metales mas fáciles de adquirir para fabricar con ellos sus ídolos, adornos, utensilios i aun instrumentos de labor; i lo que es mas, en prueba de la cultura intelectual que habían alcanzado, tenían signos convencionales para fijar en piedras i otras materias la espresion de sus pensamientos i el recuerdo de los sucesos públicos que les interesaban o modificaban su suerte social. ¿Qué mucho que esos mismos pueblos hubiesen ideado un sistema completo de religion simbolizándola en ídolos, erijiéndoles templos servidos por sacerdotes i destinándoles lugares especiales consagrados a su mansion como adoratorios? Esto nos lo refiere la historia de la conquista, i lo vemos confirmado cada dia por los descubrimientos de antigüedades que la casualidad pone en nuestras manos.

Por lo que hace a las grandes tribus avecindadas en el territorio que hoy forman nuestros Estados del S, no parece que hubieran hecho, para el tiempo de la conquista, tan notables adelantos en las artes como la nacion chibcha i los pueblos habitantes del actual Estado de Antioquia. Sin embargo, contrayéndome al

conjunto de parcialidades que formaban la nacion andaquí, poseedora de los confines meridionales del territorio neivano, encontramos en los monumentos que de su vida social nos han quedado, los primeros destellos de una civilizacion que no tuvo tiempo para desarrollarse, habiéndola muerto en su cuna la conquista española. Por lo ménos la idea religiosa habia jermiado poderosamente i producido esculturas en que las parcialidades, ya sedentarias de los andaquíes, materializaron i espresaron por medio del cincel su manera de concebir la Divinidad. Ellos no tenían oro en abundancia para fabricar ídolos pequeños: los tallaron grandes en las rocas. No conocían el arte de las construcciones urbanas para sustraer sus dioses a las miradas del vulgo escondiéndolos en el santuario de un templo: los ocultaron entre los bosques i les dieron por templo un valle entero, pero aislado del resto de la tierra, misterioso i casi impenetrable. En torno de ese valle sagrado se agrupaba la porcion ménos bárbara de los andaquíes, iba cambiando la vida errante por las habitudes de los pueblos sedentarios, i comenzaba a formar un núcleo de nacion propiamente dicha, ligada con el vínculo de una religion pública, cuando fueron barridos de la haz de sus tierras i arrojados allende la Cordillera Oriental a los interminables bosques de la hoya del Amazonas, donde lo solitario, agreste i salvaje del pais los hizo retroceder hasta la barbarie mas completa, i aun hasta el canibalismo que hoy los distingue. En aquellas rejiones el hombre es dominado por la gigantesca, abrumadora creacion irracional; el europeo mismo, reducido a sus fuerzas individuales, se volveria bárbaro a la par de los indios.

En el dia los restos de esa nacion, que apenas comenzó a manifestarse como tal, viven en parte dispersos entre el Magdalena i el Suaza, mezclados con la raza africana i europea, i no conservando de su tipo primitivo sino la estatura aventajada, la agilidad i la fuerza muscular que los diferencian de los demas mestizos. Otra fraccion andaquí habita las márgenes de los rios Orteguasa, Bodoquera, Pescado i san Pedro, tributarios del Caquetá, conservando su tipo nacional, pero modificadas sus costumbres por haber sus padres pertenecido a las misiones del Caquetá i aprendido en ellas algo de las jentes civilizadas. Finalmente, el mayor número, aumentada su primitiva barbarie, anda errante por las selvas i ásperas serranías de la hoya del Amazonas acia las cabece-

ras del río de la Fragua. Feroces i altivos, no trafican con sus antiguos hermanos del Caquetá, a quienes desconocen, i de los cuales los separa una ancha barrera de serranías cubiertas de bosques impenetrables.

Cuando Belalcázar salió de Popayan (año de 1537) dirigió su marcha acia el Puracé en demanda de las tierras de los coconucos, abriéndose desde allí camino hasta las frias planicies de Paletará i tocando en el oríjen del Magdalena. Si hubiera bajado orillando este río, infaliblemente habria descubierto el valle sagrado o grande adoratorio de los andaquíes, lo que no sucedió, si hemos de juzgar así por el silencio de los cronistas de aquella época, pues es natural que hubiesen hablado detenidamente de un hallazgo que por muchas razones habria sorprendido a los conquistadores. Lo verosímil es que habiendo divisado desde la planicie de Paletará o del alto de Achupallas, la estrecha quiebra por donde corren las primeras aguas del Magdalena (orijnadas en la laguna del Buei, que se halla a 3,956 metros de altura sobre el nivel del mar en el páramo de las Papas) bajara por la senda que todavía existe, llamada de Isno, llevado por el deseo de explorar el estenso i abierto país que le demostraba al N-E, hoi territorio de Neiva, dejando por consiguiente a mano derecha el valle de san Agustín i el próximo grande adoratorio. Corrobora esta creencia la circunstancia de atravesar dicha senda una llanura que se llamó la "Matanza" por las atrocidades que allí cometieron los invasores como preludio i anuncio de las que, segun lo acostumbraban, seguirian ejecutando para aterrar a los indígenas. De esa llanura sigue el camino rumbo al N-E, i pasa por Timaná, villa fundada de orden de Belalcázar en 1538 por el capitan Pedro de Añasco, i así llamada por haberla situado en tierras de los timanaes para servir de escala en la ruta acia Neiva. Quedaron pues ocultos a los ojos de Belalcázar los monumentos relijiosos del valle de san Agustín, que entónces se hallarian íntegros, i en la actualidad se ven destrozados i trastornada la ingeniosa disposicion de aquel vasto adoratorio. Voi a intentar su descripcion, esplicando el uso que de él harian los antiguos andaquíes segun parecen demostrarlo los atributos que lleva cada ídolo, i la situacion relativá que tenian.

Saliendo de Timaná i marchando al S-O, es decir, desandando el camino que siguió Belalcázar, se pasa varias veces el riachuelo de aquel nombre i se llega a un

cordon de cerros desde cuya despejada cumbre se avistan las llanuras de Pitalito i Labóyos, de formacion lacustre, que se prolongan acia el S-O. por espacio de 2,5 miriámetros midiendo de 0 a 1 de anchura, a cuyo extremo está el llano de Matanzas, donde el camino se bifurca, desprendiéndose a mano derecha el de Isno, que trepa las serranías terminadas en la alta planicie de Paletará, i continuando para el S. el que directamente conduce a san Agustín, por entre cerros pelados que encajonan el curso del Magdalena. A poco andar se nota desde las alturas la cuenca en que está el vallecito de san Agustín, i al pié de los cerros se tiene el torrentoso río Sombrerillos que, formado por la union del Naranjo i el Granadillo, baña la base de dichos cerros, i termina su breve curso, de E. a O, desaguando en el Magdalena. Cuando se llega al puente que atraviesa este río se ve por delante una barrera no interrumpida de rocas inaccesibles, escepto por un solo punto, que es la continuacion del camino; barrera que sigue formando las escarpadas orillas del Naranjo i el Granadillo, aguas arriba a mano izquierda, i del Magdalena a la derecha.

Trepando por una tortuosa senda aquella muralla que parece levantada adrede para ocultar detras el espacio de tierra comprendido entre los lados del ángulo que forman los mencionados rios, se llega a una loma limpia, al trasponer la cual se descubre de lleno el pequeño i pintoresco valle de san Agustín que mide 1 miriámetro de largo, con un ancho variable desde $\frac{1}{4}$ a 1, regado de largo a largo por la quebrada de su nombre, sombreada por una bóveda de verde follaje. A los costados del valle se alzan suavemente dos hileras de colinas cubiertas de gramíneas i terminando en cumbres redondas o planas, en que grupos de árboles contrastan bellamente con el césped que entapiza el suelo hasta 1,700 metros de altura sobre el nivel del mar, i bajo una deliciosa temperatura de 21°. del centígrado. Las colinas van a concluir sobre los escarpes verticales del Naranjo por el lado del E. i sobre los del Magdalena por el del O, cerrando el paisaje al S. lóbregas i desiertas selvas escalonadas en los planos sobrepuestos de la altísima serranía, coronada al poniente por el páramo de las Papas i cortada por el fragoso camino que conduce a las cabeceras del Magdalena i al canton de Almaguer. Del bisel de dicho páramo se alza manifiesto el mas elevado de los picos de Cutanga, que alcanza a 4,600 metros, i contiene en su seno un espa-

cioso valle con igual altura que la hermosa planicie de Bogotá. No muy lejos del Cutanga se distingue por su rara configuración el cerro de Peñagrande en la misma latitud que la laguna del Buei, midiendo 3,600 metros de altura absoluta. Siguiendo con la vista esa línea de elevadas cumbres hacia el N. se descubrirían las cinco puntas nevadas de los Coconucos, que solo distan 4 miriámetros en línea recta, si no se interpusieran las crestas heladas del Mazamorra; pero en compensación el abra del río Páez dirigida en parte rectamente del S-E. al N-O. permite descubrir, por encima de los bajos ramales que contienen al río de la Plata, el majestuoso nevado del Huila con sus tres picos resplandecientes que llegan a una altura de 100 metros mayor que la del Tolima, viéndoseles desde la plaza del pueblo de san Agustín en la dirección del N. 6 grados al N. N-O, i a 10 miriámetros de distancia directa.

Tal es el espléndido marco en que está engastado el valle de san Agustín, separado del resto de la tierra como un santuario misterioso, i aun podría decirse que inviolado por las moles estupendas que, cual centinelas de la eternidad, se levantan a su alrededor. (Véase la lámina adjunta que representa el valle de san Agustín).

Las adjuntas láminas en que están representadas fielmente las esculturas yacentes en varios puntos del valle, ofrecen desde luego una prueba incontestable de que aquellas estatuas fueron labradas con el premeditado designio i la manifiesta intención de expresar diferentes ideas.* En efecto, no se ve en esos monumentos el simple esfuerzo del arte reproduciendo la figura humana en sus formas comunes según el tipo andaquí, lo que habría dado estatuas uniformes en la fisonomía; por el contrario se nota el propósito de modificar las facciones del rostro en cada ídolo como para caracterizar su advocación u oficio, viniendo a ser, por decirlo así, otros tantos pensamientos petrificados o enseñanzas jeroglíficas. Todas aquellas estatuas, diferentes entre sí, expresaban pues un sistema, pero indudablemente un sistema religioso con aplicación a la vida social. De otra manera ¿cómo explicar esas transformaciones completas del rostro humano, que algunas veces, por ejemplo en las cariátides que sostienen las tablas de piedra, supo delinear i tallar con perfección el mismo artífice? Este juicio, que el levantamiento del plano topográfico del valle para determinar la ubicación

* Dichas láminas fueron dibujadas por el señor Manuel M. Paz.

de cada estatua o cada grupo vino a confirmar mas i mas, ha sido la base de la explicación que hago de estas singulares antigüedades. No era aquello las ruinas de una ciudad, como algunos lo creyeron: era tan solo un lugar sagrado o grande adoratorio en que únicamente los sacerdotes i su séquito pudieron habitar, puesto que en él se descubren, además de los caracteres de adoratorio, fuertes indicios de haber sido también un lugar de iniciación misteriosa. Lo secuestrado i silencioso del valle, oculto al común de los viandantes i sin mas puntos de ingreso a él, que un desfiladero al S. i otro al N, lo hacia muy apropiado para dar importancia sobrenatural al culto de los ídolos i para la celebración de ceremonias secretas; asuntos que han constituido siempre a los ojos del vulgo la superioridad i la majestad de los sacerdotes.

Luego que se entra al valle, a poco andar se llega al pie de una colina que llaman Uyumbe (marcado en el plano topográfico adjunto con la letra F) donde se encuentran dos figuras arrancadas del asiento que antiguamente debieron tener, i otra que por lo inconclusa es de suponerse que nunca llegó a estar erecta, talladas en piedra arenisca ferruginosa bastante dura. La primera figura (número 1, lámina I) es una estatua que mide 1 metro i 3 decímetros de alto. La cabeza grande i chata, cubierta con una especie de solideo, carece de orejas i de nariz, i en vez de ojos i boca tiene tres entalles cuadrados con su marco semejando cofres; aparece como sentada sobre un fuste cilíndrico, apoyada la barba en un largo báculo que sujeta con ambas manos; viste calzones arremangados como de viaje, i al parecer una capa con mangas, pendiente del solideo por detras; imájen quizás del neófito en peregrinación, con ojos que no ven todavía, con boca que no sirve para discurrir, i sin oídos por donde haber percibido la ciencia. La segunda estatua (número 2) mide 1 metro de altura, es cilíndrica i no tiene piernas; su cabeza está metida entre un gorro con recortes simétricos que cubre enteramente las orejas i la nariz, i deja libres dos ojos redondos muy abiertos, i la desmesurada boca mostrando los dientes i cuatro grandes colmillos cruzados; de lo interior de la boca sale una plancha a manera de lengua, que, sostenida por las manos contra el pecho, cuelga hasta la cintura terminando en una pequeña cabeza humana con expresión de muerta. La tercera figura (número 3) es un bosquejo de cabeza apenas delineado. Colocadas estas estatuas precisamen-

te al empezar las sendas que cruzaban el valle para ir de adoratorio en adoratorio, parecen destinadas a indicar al peregrino que de allí en adelante debia perfeccionar la vista, el oido i la palabra, añadiendo tal vez una amenaza de muerte (figura número 2) si soltaba la lengua para hablar sobre lo que iba a aprender.

De la colina de Uyumbe acia la derecha, parte una senda que conduce a la cumbre de otra eminencia de 1,600 metros de altura absoluta, donde un montículo de tierra i escavaciones modernas manifiestan que la codicia ignorante destruyó algun monumento por buscar sonados tesoros. Yace allí por el suelo un grupo (figura número 4) tallado en alto relieve, de 1 metro de alto i otro de ancho, representando un mico grande que abraza con su cuerpo i acaricia a un pequeñuelo, como en demostracion del amor maternal. Algunos han creido que es un grupo de tigres, por los colmillos que salen de la boca del animal grande; pero el exámen comparativo de todas las estatuas conduce a juzgar que los colmillos largos significan edad madura, pues no se ven en los rostros juveniles o de mujer ni de otras estatuas. Además, la configuracion del rabo i de las patas en el animal grande del grupo, dice claramente que representa un mico, lo cual armoniza con lo que mas adelante va a encontrarse, pues la lascivia es la cualidad dominante en aquellos animales, elejidos por el escultor como símbolo de un pensamiento relativo a la propagacion. Junto a dicho grupo se halla una media estatua, nada deforme, de mujer desnuda, que mide 8 decímetros de alto i mui deteriorada, la cual, con alguna otra que estará soterrada entre los escombros, formaria una pareja que completaria humanamente la significacion del grupo anteriormente descrito, a saber: advertencia al hombre que el instinto de la propagacion satisfecho, trae por consecuencia el deber de amar i cuidar los hijos. Primera enseñanza de estos símbolos contenidos en el gran adoratorio, esplanada sucesivamente, segun se verá, de estacion en estacion al neófito que las iba recorriendo.

De este lugar, rumbo al E, sigue la senda rodeando las colinas hasta llegar al actual asiento del pueblecito de san Agustin; de allí continúa al S-O, orillando la quebrada que riega el valle, hasta un lugar sombreado por árboles, distante $\frac{1}{2}$ miriámetro de la estacion de la entrada por el camino del llano i algo mas de $\frac{1}{4}$, por el otro camino, de la estacion en que está el grupo de los micos.

En aquel lugar (marcado D en el plano) se encuentra una arteza perfectamente labrada en una sola pieza de piedra arenisca que mide 1 metro i 3 decímetros de largo, por $2\frac{1}{2}$ decímetros de ancho i 2 de alto (figura número 6) cuyo destino, a orillas del arroyo, no podia ser otro que el de bañar i purificar a los neófitos ántes de llevarlos a las otras estaciones, que sin duda tenian un carácter sagrado.

Continuada la ruta en direccion al S. i andados 1,200 metros, se llega a la cima plana de una bonita loma, cuya altura absoluta es de 1,700 metros, i allí se encuentra una media estatua de mujer, de 8 decímetros de alto, reposando sobre una pilastra exágona de 6 decímetros de alto, con corniza circular perfectamente labrada. Adorna la cabeza de la estatua un casquete semiesférico del cual salen dos fajas de lienzo que cubren las orejas; el rostro es mofletudo i juvenil; los ojos están cerrados o mui inclinados acia abajo, i resalta en el semblante cierta expresion humilde; no se ve la boca, i del lugar en que debiera aparecer sale una especie de instrumento largo i terminado como trompeta que la estatua mantiene con las manos en actitud de sacar sonidos. ¿Representa la obediencia i el silencio impuestos como precepto a la mujer, o simboliza la música para indicar que de allí en adelante habian de acompañar a los neófitos con ruido de instrumentos i cantares? Esta última conjetura es mas verosímil, puesto que lo restante de la peregrinacion debió de ser una fiesta religiosa, la cual los hombres de todo pais i linaje nunca han creido completa sin orquesta ni cánticos.

Torciendo acia el E, i luego de pasado un arroyuelo, la senda conduce a una alta esplanada en cuyo principio (marcado L en el plano) se halló una especie de pilar de 11 decímetros de altura, tallado en forma de lechuza (figura número 8) con las alas recojidas sobre la cola. Allí mismo estaba una piedra exágona de 6 decímetros de alto i otros tantos de diámetro, labrada con esmero, que es de suponer serviria de ara o altar para colocar ofrendas o hacer sacrificios. La lechuza, símbolo del misterio, i acaso tambien de la sabiduría teológica, se encuentra siempre en las demas estaciones de adoracion, pero no en la actitud simple que ahora la vemos, sino teniendo una culebra entre las garras i el pico.

A 300 metros de allí, sobre la misma esplanada (lugar G del plano) se halla un pequeño i umbroso bos-

que, en cuya mitad se encuentra un terromontero artificial formado con la tierra sacada de un foso o camino cubierto que conducia al templo construido en la escavacion central del terromontero. Era el templo un edificio cuadrado de 2 metros de alto, 3 de ancho i 4 de largo, edificado de una manera tan dispendiosa de trabajo como estraña, pues venia a quedar bajo de tierra a modo de gruta. Dos pilares cilíndricos de algo mas de 2 metros de alto i 4 decímetros de diámetro, salvo los relieves, que les dan el aspecto de cariatides (figura 10) se hallaban a uno i otro lado de la entrada sosteniendo el techo, que en la parte de atras descansaba sobre dos robustos postes, asimismo de piedra, de igual altura que los anteriores, midiendo 8 decímetros de diámetro en la base i 5 en la parte superior, sin esculturas ni relieves. El techo, que tambien serviria de azotea para los sacrificios i la predicacion, consistia en una plancha de piedra de 3 metros de ancho, 4 de largo i 15 centímetros de espesor, labrada en una sola pieza de arenisca ferruginosa compacta, como la materia de todas las estatuas, que es difícil concebir que hubieran sido talladas sin el auxilio de instrumentos metálicos. Las paredes eran de lajas grandes afianzadas en su posicion vertical, mediante estantillos de piedra labrada, i es probable que el piso interior estuviese empedrado o enlosado como correspondia a la aseada construccion del edificio, i a la presencia de los ídolos que en la mitad del salon se levantaban. El cuadro X representa el templo como estuvo en pié, i el cuadro Z lo representa visto por detras en el estado ruinoso en que lo han puesto los buscadores de tesoros. Son notables las columnas o cariatides del frente por las esculturas que en alto relieve las adornan, representando un guerrero armado con casco i la masa o clava al hombro, encima del cual hai un mascarón simbólico rodeado de jeroglíficos. La fisonomía del guerrero nada tiene de monstruosa i reproduce con bastante fidelidad el tipo de los actuales andquíes de raza pura. El casco, la clava i el vestido que presuponen las bocamangas visibles cerca de las manos, como en muchas de las estatuas simbólicas, sugieren la idea de un conocimiento de las artes manufactureras i una cultura social de que hoi no se hallan ni vestigios entre los restos salvajizados de la destruida nacion andaquí, errantes i dispersos por las selvas amazónicas. Dentro de este templete se hallaron dos estatuas (figuras 12 i 13, lámina II). La principal mide 1 metro i 6 decíme-

tros de alto i 1 metro de ancho de hombro a hombro, formando un tronco sin piernas coronado por una enorme cabeza. Cubre a ésta un gorro ceñido por dos vueltas de cordón que se anudan con arte en la frente i en la nuca, colgando el resto de los cordones sobre la espalda con otros adornos laterales. La cara no tiene de humano sino los ojos, i en la boca cuadrada i grande sobresalen los colmillos, signo de la edad madura. Tiene en la mano derecha un escoplo o hacha pequeña i en la izquierda un cincel, segun parece, lo que conduce a inferir que representaba el dios de la escultura o del trabajo en jeneral; inferencia que, a mi ver, corrobora la estatua compañera de aquella (figura 13) que representa un jóven, pues no tiene colmillos, cenceño i sin adornos, en actitud atenta i paciente como de quien obedece i persevera. Tal se diria que en este grupo se divinizaba al trabajo, enseñando que debe ir acompañado de paciencia i humildad para que el hombre mejore su condicion. El número 12 repetido representa la misma estatua vista por detras.

Contiguo al templete descrito habia otro de igual construccion, pero sin tallados ni relieves en los pilares, i en él ostentaba su mole una gruesa estatua de 19 decímetros de altura i 10 de diámetro, mayor en su grueso (figura 14) representando un hombre viejo, con solideo i en cuclillas. Detras estaba el grupo (figura 15) de un mico llevando, como lo acostumbran, su hijuelo a las espaldas. ¿No estaria aquel adoratorio destinado a inculcar en el ánimo del neófito la veneracion relijiosa a la ancianidad, tan arraigada entre nuestros indios, i por contraposicion el amor i la proteccion a los hijos?

Saliendo de este lugar continúa la senda para el S, acia otra colina plana, distante 2,000 metros de la anterior. En la interseccion de las dos colinas hai una calzada natural, por donde va el camino, de 300 metros de longitud, 1 metro de ancho i 5 decímetros de espesor, formada por las arenas que han acarreado las aguas llovedizas depositándolas a lo largo del cauce que llevan, como sucede en los rios de mansa corriente. No puede pues atribuirse dicha calzada a obra de hombres, segun lo han imaginado algunos exploradores.

Subiendo la colina a que conduce el mencionado sendero, se llega a una esplanada cubierta de bosque casi en su totalidad, en la cual hubo de haber dos templos o adoratorios notables (A e I del plano) de los que

no quedan sino los escombros caídos en confusión a impulsos de un terremoto acaecido en 1834, tal vez auxiliado por las barretas i palas de los codiciosos, para quienes nada, ni aun los monumentos mas raros e interesantes, tiene valor, sino el oro que sospechan está escondido bajo los cimientos i hasta en las entrañas de las estatuas. De ellas se encontraron 13 en aquel paraje, lo que prueba que era la principal estacion religiosa de ese Olimpo de nuevo jénero.

Desde luego, a la vera del camino, se presenta una estatua de medio cuerpo con cabeza casi cuadrada, i extrañas facciones, que nada tienen de humano, salvo la posicion relativa i cierta espresion de impasibilidad (figura 16). Sostiene con las manos una plancha que, en guisa de lengua, le sale de la boca i termina en una pequeña cabeza sin cuerpo, semejante a la que en la estacion de la entrada al valle, se ve en una de las dos estatuas (figura número 2) que allí se encuentran. ¿Imponia esta figura un mandato de silencio, so pena de ser decapitado quien lo quebrantara? Algo de esto habria, i por eso la situaron de modo que fuese la primera con que se encontrara el peregrino al entrar a aquel adoratorio principal. Seguia una estatua de igual tamaño que la anterior i de ancho rostro coronado con un bonete, la cual tiene entre los brazos una culebra, que entre los indios es el distintivo de los hechiceros i curanderos de profesion (figura 17) de manera que bien pudiera decirse que representaba el dios de la medicina o de las artes adivinatorias. Acompañábala otra estatua de 16 decímetros de altura, labrada tambien con mucho relieve (figura 18) de grave fisonomía i representando quizas el dios de la pesca, pues tiene un pez apretado entre las manos. Mas adelante, a derecha e izquierda de la senda i como guardando el paso, están dos grandes bustos iguales, de 9 decímetros de alto i fisonomía natural, con los puños cerrados (figura 19). El estilo de las facciones de estos bustos, que no presentan las formas exajeradas i monstruosas que las otras, su actitud i situacion, inducen a creer que desempeñaban simplemente el oficio de centinelas, o cuando mas significaba una amenaza a los imprudentes. Luego aparece una colosal lechuza que mide 15 decímetros de alto i 10 de ancho con el espesor correspondiente, la cual tiene sujeta en el pico la cabeza de una culebra que se enrosca bajo las garras (figura 20, lámina III). La supersticion de casi todos los pueblos conviene en atribuir a la

lechuza, aun en el dia de hoy, la cualidad de los augurios, a lo cual ha contribuido sin duda la circunstancia de sobrevenir esa triste ave en mitad de la noche, tiempo de las apariciones preternaturales, a interrumpir con sus graznidos el silencio de la naturaleza dormida. No sin intento colocarian los andaquies esa imájen entre sus ídolos, adornándola con la culebra, distintivo de sus adivinos i exorcistas de los malos espíritus que, segun ellos, producen las enfermedades. Así es que la presencia de aquel animal misterioso en los adoratorios debia simbolizar el poder de los sacerdotes para descifrar ensueños i andar oráculos cuando fueran consultados sobre casos graves. Mirando al E. se halla, cerca de la lechuza, una enorme cabeza cuyo peso ha hundido el suelo (figura 21) tallada en una roca entera de 2 metros de frente, i probablemente otros tantos de altura. Los grandes ojos i las facciones desparramadas de esta gigantesca cabeza, considerada ademas su orientacion, denotan que representa el dia; siendo acaso prueba de esta suposicion la estatua que le queda a la espalda i mirando al O. (figura 22) con bonete piramidal, aire dormido i una media luna en las manos, que si no representa la noche, estaria de mas allí. Los garabatos como números i letras, que se ven rasguñados en el bonete, han debido ser producto de la ciencia caligráfica de algun español, que pretendió inmortalizarse escribiendo allí un pensamiento que por mas que hizo no pudo espresar.

Habia en aquella esplanada dos templos subterráneos iguales o semejantes al anteriormente descrito, viéndose aun en los caminos cubiertos que conducian a las respectivas entradas, montones de ruinas bajo las cuales se esconderán algunas estatuas que sin duda serán mui características, i tropezándose con los pilares fronterizos de uno de los templos adornados con las usuales figuras del guerrero armado i el mascarón encima (figura 24) bien que sin jeroglíficos al respaldo. Del templo a que pertenecian estos pilares sacaron los buscadores de oro una estatua cilíndrica horrible (figura 23) de 2 metros de alto i 1 de diámetro, que por el semblante fiero i los despojos humanos que tiene asidos, manifiesta que estaba consagrada a la muerte o a representar el dios de la destruccion, cuyo culto debió de ser la espresion de las habitudes cruentas del pueblo que la adoraba. Acaso la artesa de piedra contiguamente hallada (figura 24 bis) serviria para recibir los fragmentos i la sangre de las víctimas

ofrecidas a la espantable divinidad. Es notable el hecho de que el asiento de estos ídolos se hallase a la misma altura absoluta de 1,734 metros que el de los ídolos del primer adoratorio arriba descrito.

Bajando a una hondonada de 44 metros (lugar marcado H, por donde corre un arroyo, se encontró la imájen de una rana colosal (figura 25, lámina IV) que sin duda significaba entre los andaquíes, lo mismo que entre los chibchas, abundancia de aguas; coincidencia que no deja de ser interesante, pues indicaría cierto comercio de ideas entre las dos apartadas naciones.

Trescientos metros al O. de estos adoratorios i en una sabaneta limpia, se encontraron como en fila las estatuas que en la lámina dicha i la siguiente llevan los números 26, 27, 28, 29, 30 i 31, que por el adorno semicircular de las cabezas i la disposicion en que están, parecen señalar el cementerio de los sacerdotes, o tal vez el lugar de sus juntas para conferir la última enseñanza i el premio de la iniciacion a los neófitos. Esta última suposicion encuentra apoyo en la presencia de una estatua mayor que las otras, midiendo 21 decímetros de alto i 13 de ancho en el pecho (figura 26) cubiertas las manos con unas bolsas a manera de guantes, i un manípulo enlazado en la muñeca del brazo izquierdo, como para representar el gran sacerdote o personaje que presidia a los demas.

Todos los alrededores montuosos e intransitados deben esconder otros monumentos análogos a los descubiertos, pues los primitivos dueños del valle se esmeraron en poblarlo de esculturas, cuyo conjunto formaba la historia i el código de sus ideas religiosas, sociales e industriales. Así es que a 1,5 miriámetros de distancia de la esplanada últimamente descrita, se hallan unas vertientes saladas que beneficiaban los indios, i en ellas tambien habian establecido estatuas alegóricas que yacen sepultadas entre la hojarasca i denudaciones de la selva. Ojalá que mi exploracion, rápida i superficial, despierte la voluntad de nuestros anticuarios i los determine a esculcar, auxiliados por trabajadores, los rincones de aquel valle misterioso i las ruinas que no me fué posible remover. La arqueología i la historia antigua de este pais ganarian mucho en ello, porque en mi concepto no tienen número las preciosidades que podrian desenterrarse en el solo valle de san Agustín, i que juntas como las páginas de un libro, ahora desenuadernado, referirian hechos que los cronistas de la conquista no pudieron ver, o no supieron trasmitir.

De la esplanada en que están los mencionados adoratorios parte una senda en direccion al poniente, que al traves de colinas limpias i bosquecillos, conduce al pie del cerro de la Pelota, distante $\frac{1}{2}$ miriámetro, de 1,446 metros de altura sobre el nivel del mar. En aquel lugar (marcado J en el plano) se encuentra una escavacion circundada de árboles, obra de los buscadores de tesoros, con la cual destruyeron un templete semejante a los anteriores, que debió contener la postrera enseñanza, o quizas el premio de la iniciacion en los misterios del valle. En torno de la escavacion se hallan algunas de las estatuas que el destruido santuario guardaba. Llamen la atencion un altar o ara cuadrada, de 4 decímetros de alto i 3 por cada lado, exornado con filetes horizontales limpiamente labrados, como pudiera hacerlo un picapedrero moderno (figura 32, lámina V). La lechuza de 14 decímetros de alto con la culebra aprisionada vuelve a encontrarse allí (figura 33) en señal de que era un lugar de consultas i oráculos. De las estatuas la principal por su significacion (figura 36) es una en forma de columna, de 13 decímetros de alto i 3 de diámetro, que representa un adolescente con rostro natural i no deforme, cubierta la cabeza con un solideo i el cuerpo al parecer envuelto en un sayo angosto ceñido a la cintura con una faja. Del borde inferior de esta, i en lugar propio, se levanta la imájen de lo que los antiguos griegos adoraban con el nombre de *phallus*, i entre las manos de la estatua se ve algo que probablemente representaba el órgano correlativo, el *creis* de los griegos. Estos tributaban culto a esos símbolos en Biblos i Heliópolis, lo mismo que los indus en casi todas sus pagodas, como representantes de la creacion i fecundidad del mundo físico. ¿Tuvieron la misma intencion los andaquíes? Parece que no, si se tiene en cuenta la presencia inmediata de otras dos estatuas (figuras 34 i 35) que sin duda complementaban la significacion de la anterior. La primera, de 2 metros de alto i 1 de ancho en los hombros, de proporciones mas que robustas, vestida con una simple túnica i un gorro comun de lienzo en la cabeza, es la imájen de un hombre en la edad viril segun lo indican los colmillos delgados i aun sin completo desarrollo. La segunda, de 14 decímetros de alto, bastante deteriorada, es la imájen de una mujer, pues carece de colmillos i dentadura, cubierta con una larga toca o manto echado sobre la cabeza. ¿No querrá esto decir que la estatua señalada en la lámina V. con el nú-

mero 36 es el dios del himeneo, i que el templo en que se hallaba estaba consagrado a esta ceremonia i a sus consecuencias? Tal suposicion nada tiene de inverosímil. En las tribus rudimentarias la familia es lo mas importante, como que es en ella donde comienzan a establecerse las habitudes sociales i las tradiciones que son el jérmen de las futuras leyes nacionales. I precisamente a esa época de infancia corresponden los símbolos i las alegorías, que léjos de ser producto de una cultura intelectual refinada, no son sino un accidente nacido de la pobreza del lenguaje; la falta de palabras para espresar todas las ideas obliga a ocurrir a las analogías, i de ahí provienen los símbolos materiales, cuyo sentido abstracto es la ciencia de los sacerdotes i el asunto de las iniciaciones, solemnizadas con el aparato misterioso i la charlatanería, que tanto imperio ejercen sobre la tonta credulidad de los hombres.

Desde este adoratorio la senda regresa para el N. rodeando el cerro de la Pelota i conduce al que hoi llaman alto de la Cruz, $\frac{1}{2}$ miriámetro distante (lugar E del plano) en via para salir del valle por el mismo desfiladero por donde se habia entrado. En aquel lugar, a 1,725 metros de altura absoluta, se halla, vuelto el rostro acia los adoratorios, un mascarón deforme (figura 37) de 13 decímetros de alto i 10 de ancho, sin orejas, con tapones redondos i un tapon cuadrado en vez de boca. Es como la espresion de un mandato de absoluta reserva i discreto silencio a los que regresaban de la escursion religiosa, o meramente de la visita al templo del himeneo, al cual podia irse en derechura sin tocar con los demas adoratorios, como lo demuestra el plano topográfico del valle, lo que indica que aquel lugar era el mas comunmente frecuentado por los aborígenes.

Tales son, i del carácter dicho, los monumentos que encierra el valle de san Agustin dentro del área triangular de poco mas de $\frac{1}{2}$ miriámetro cuadrado. No es por tanto aventurada la inferencia de que allí no existió una gran ciudad, mansion de un poderoso cacique, como hai quienes así lo juzgan, sino el grande adoratorio central de los antiguos andaquíes, lugar exclusivamente religioso destinado a la celebracion de ritos complicados que se relacionaban con la vida social i constituian una enseñanza dada por medio de la iniciacion. Naturalmente residirian allí muchos sacerdotes i agoreros con su respectiva servidumbre, i esto explica porqué en las colinas vacantes

se ven todavía señales de zanjas de desagüe, divisiones i labranza de la tierra. Ella debió ser cultivada para el mantenimiento de los que habitaban aquella especie de convento, bien por los habitantes mismos, bien por los peregrinos a manera de tributo pagado a los dioses i a los intérpretes de los ensueños i oráculos. La naturaleza de los monumentos hallados, incluso los templetos de laboriosísima construccion, demuestran que aquellas jentes ignoraban el arte de levantar paredes afianzadas en cimientos, i de techar edificios estensos, de los cuales, si hubieran existido, se habrian encontrado vestijios que correspondiesen a la magnitud de las esculturas i a la premeditada grandeza i majestad del lugar. Es pues una ilusion la creencia de que allí estuvo una ciudad populosa compuesta de suntuosos edificios; cosa inconcebible atendido el grado de civilizacion en que la conquista encontró estas comarcas, mui diferente de la civilizacion peruana, única que en Sur América construía ciudades monumentales, i mui mas atrasada. La existencia de una ciudad grande en el recóndito valle de san Agustin, hasta donde nunca llegaron las expediciones ni el dominio civilizador de los Incas, seria un hecho aberrante, sin enlace alguno con el estado social de los pueblos que habitaban aquellas comarcas, i fuera de todas las condiciones que la sana crítica exige para establecer la verdad i consignarla en la historia.

Lo que dejo dicho acerca de las antigüedades esparcidas en este pais, unido a lo que los cronistas de la conquista española refieren de la cultura mas o ménos adelantada en que encontraron algunas naciones indíjenas, confirman la asercion de que ellas habian llegado a la época en que las tribus congregadas empiezan a salir de la barbarie para entrar en la carrera necesariamente progresiva de la civilizacion. Pero tambien es notorio que la marcha de esos pueblos acia lo que llamamos perfeccion social era mui lenta; tan lenta, que podrian juzgarse como estacionados en el punto a que habian llegado. Consideraciones jeológicas, que seria fastidioso esponer aquí, comprueban que la piedra pintada de Saboyá i la pirámide grabada de Gámeza, fueron erijidas de 300 a 500 años ántes de la invasion española para conmemorar el desagüe de los grandes lagos que cambió la faz física de nuestras comarcas centrales. Pues bien, cuando los españoles las ocuparon no encontraron las artes civiles mas adelantadas que lo estaban cuando aquellos monu-

mentos fueron erijidos, i sinembargo habian trascurrido cuatro siglos, por lo ménos, entre uno i otro suceso, tiempo suficiente para que una civilizacion vigorosa hubiese echado robustos brotes i alzádose a grande altura. Faltaba a los indíjenas el conocimiento del hierro i el uso de las fraguas, es decir, el resorte principal de toda civilizacion progresiva, pues sin el hierro no se doma sino imperfectamente el mundo físico, ni se emancipa de su dominio el hombre para poder atender con descanso i despacio al cultivo de lo intelectual i moral. Sin este cultivo la lucha del hombre con la naturaleza irracional viene a reducirse a la pugna entre dos fuerzas materiales que casi se equilibran. De aquí lo estacionario o lento de esas civilizaciones destituidas del auxilio del hierro; solo la inteligencia en desarrollo realiza conquistas rápidas sobre la materia bruta i transforma dentro de breve tiempo el salvajismo en cultura.

Puestos en inmediato contacto nuestros indios con los europeos que les trajeron artes, instrumentos i métodos de trabajo civil, debieron adelantar a paso acelerado i civilizarse hasta el nivel de sus conquistadores. ¿Porqué no ha sucedido esto, sino frecuentemente lo contrario?

He visitado las diferentes familias o tribus de los aboríjenes de Nueva Granada; he examinado sus costumbres i usos actuales; he podido juzgar de su adelanto o atraso en la vida civil, i en verdad que no he encontrado motivos para creer que en los años trascurridos desde la conquista hasta el día se haya obrado en aquellas jentes una trasformacion, no diré lisonjera, pero ni aun aparente, que los vaya encaminando al mejoramiento intelectual i social. Un hecho sí se observa, que ofrece los caracteres de regla constante, i es que dondequiera que el indíjena se ha cruzado con el europeo o el africano, se ha tornado emprendedor, manifestando claro entendimiento, actividad e índole mui educable. Dondequiera que aquellas mezclas se han cruzado entre sí regresando al oríjen indio, ha disminuido el resorte de las dotes sociales. Donde la raza indíjena se ha conservado pura, todo duerme, i en vez de haber mejorado su pristina condicion, se ha barbarizado hasta el punto de no ser capaz de producir hoi lo que en obras de arte ejecutaron sus abuelos.

Decir que eso depende de la naturaleza de los indios, seria proclamar la doctrina de la desigualdad cardinal de las razas i su predestinacion, unas a la cultura i gran-

deza intelectual, otras a la barbarie i abatimiento perpetuos; doctrina opuesta a las ideas que tenemos de la justicia de Dios i de la unidad del linaje humano.

Es que no basta poner en contacto una raza débil con otra fuerte en civilizacion, para que entrámbas se nivelen perfeccionándose la ignorante. Si el contacto se establece benévolutamente, sin que el fuerte ejerza contra el débil una opresion violenta que destruya en su alma todo resorte de actividad propia i todo estímulo para enaltecerse, producirá la civilizacion del ignorante; pero si, como en la conquista española, la raza fuerte persigue, despoja i aterra a la débil; si le arranca su nacionalidad, destruye sus tradiciones i abisma la persona moral de los individuos en lo mas profundo de la degradacion i de la esclavitud, entónces el oprimido que ya no tiene patria, que ya no tiene nacion, que ve aniquilada la dignidad de su raza, de su familia, de su individuo, pierde absolutamente todo estímulo, toda voluntad de mejorarse, i se deja embrutecer. La nacionalidad vilipendiada es, en tales casos, una especie de estigma que abate i degrada al hombre; apartarse de esa nacionalidad es como rejerenerarse por cuanto el abatimiento de la raza deja de oprimir i amilanar al individuo, i el ser moral recupera su injénita enerjía. Por eso el cruzamiento de la raza indíjena, produciendo hombres que no son indios, emancipa al mestizo de la degradacion orijinal, i esto le da brios para aspirar a igualarse con sus superiores: tan cierto es ello, que durante el réjimen colonial, los dominadores europeos calificaban de *insolente* i tenían por tal sustancialmente a todo mestizo. Era natural: toda cabeza no española que se irguiera entónces debia de parecer mui insolente a los hidalgos improvisados por la conquista.

Pero se objetará; cómo es que las tribus que nunca fueron sojuzgadas, como la de los goajiros, i que por tanto no participaron del envilecimiento social de los indios conquistados, no han dado un solo paso acia la civilizacion que se estableció a su alrededor, i hoi están cual se hallaban ahora tres siglos? Los indíjenas de la Goajira, dueños de un bello territorio a orillas del Atlántico, han vivido i viven independientes, i desde principios de este siglo sostienen libre tráfico i frecuentes relaciones con los europeos, cuyos buques fondean en aquellos puertos i contratan con los naturales perlas, carei, cacao, cocos, plátanos i caballos. Nobstante, casi nada han ade-

lantado: algunas mantas, camisa i pantalon en los hombres; chaquiras i un fustan en las mujeres como traje de fiesta i aparato para presentarse ante los extranjeros, pues de lo contrario andan desnudas con un simple guayuco: he ahí toda la reforma de su vivir primitivo. Son pues incapaces de civilizacion.

La respuesta es obvia: la civilizacion no se improvisa como los hidalgos. Durante diez jeneraciones, desde la invasion española, aquellos indios, i cuantos se hallan en igual caso, emplearon todos sus desvelos, todas las fuerzas de su voluntad en precaverse de ser conquistados para lo cual procuraban no fijarse en ningun punto ni fundar poblaciones sedentarias que habrian ofrecido un asidero a los dominadores que los asechaban. Seguian la vida nómade como la mas adecuada para conservar su independendencia; i es bien sabido que la vida errante se opone al nacimiento i la práctica de las artes domésticas i a la perfeccion intelectual de los hombres. La vida sedentaria es la base de toda cultura. Con la caida del antiguo réjimen, mediante la emancipacion de este pais, cambió la situacion relativa de los indios respecto de los pobladores de raza europea; pero ese cambio teórico no ha llegado a ser bien comprendido todavía por los indios. Preocupaciones i odios que cuentan trescientos años de edad, no se desarraigan en diez, ni en veinte, ni en cuarenta. La quietud de los hogares i el no perturbado comercio con los europeos, irán labrando poco a poco nuevas i mas sociables ideas en aquellos ánimos asombradizos i desconfiados por un largo escarmiento. La vida sedentaria, que ya empieza a establecerse al rededor de sementeras, traerá en pos de sí necesidades que no podrán satisfacerse sino con los productos de las artes. Ellas vendrán i con ellas la civilizacion no impuesta por la violencia ni aborrecida cual yugo de servidumbre, sino buscada como un bien i adoptada de buena voluntad; pero eso requiere tiempo: la trasformacion moral, intelectual i social de un pueblo no es obra de pocos dias. Para degradarlo se necesitan siglos: para enaltecerlo se necesitan asimismo siglos, aunque ménos, porque la barbarie no es conforme a la naturaleza humana, i sí lo es a la civilizacion.

Si en perjuicio de las tribus que se encuentran en la condicion de los goajiros han influido las causas morales que dejo aputadas, en daño i atraso de otras tribus, como la de andaquíes, han intervenido no solamente esas

causas morales, sino ademas causas físicas nacidas del clima i de los accidentes del territorio que habitan. Las montañas i ramblas intertropicales vertientes acia el Amazonas, se hallan constantemente bañadas por copiosos aguaceros, resultado de la configuracion orográfica de esa parte de nuestro continente, i de la direccion persistente de los fuertes vientos que barren la superficie del mar Pacífico. Empapada así la tierra i bajo una temperatura de 32 a 34° centígrados, se ha cubierto de selvas densas e intrincadas en que no solo altísimos árboles, sino, arbustos, enredaderas i plantas parásitas se juntan i aprietan en cada pulgada del espacio, i forman un conjunto enmarañado que me atreveria a llamar orjía de vejetacion, porque no tienen medida las variadas, poderosas e inagotables fuerzas de la creacion vejetal desencadenadas en aquellas hirvientes rejiones. Rios, torrentes, lagunas i cenagosos pantanos cruzan todo lo que no es selva; i en el asiento de las selvas, con ser interminable, viven estrechas las fieras, los reptiles venenosos, una fauna entera en que las especies carnívoras i las inofensivas se confunden i se ajitan en permanente fatiga, al mismo tiempo que sobre sus cabezas i llenando el ramaje, se rebullen ruidosamente millares de pájaros i de micos de infinitas clases i de todos los tamaños imajinales.

Colóquese al hombre en medio de esta potente i jamas domada naturaleza física, colóquesele solitario i con una embotada hacha de piedra en las manos por único auxiliar de sus fuerzas, i exíjasele que domine ese mundo abrumador que le rodea! En tal situacion el hombre es el vencido, el mundo físico lo absorbe, i se hace bruto como los brutos, emigrante i sanguinario como las fieras, rudo i áspero como los troncos de los árboles que le roban el espacio i la luz, i contra los cuales nada puede el hacha de piedra.

En un territorio de esas condiciones, tan estenso como todo el resto de Nueva Granada, es decir, como el de Francia entera, i en el cual no ha penetrado el europeo sino de paso i para hacer contrataciones leoninas con los indíjenas, viven diseminados i errantes 50,000 indios divididos en tribus que no se conocen unas a otras, i si se conocen, es para hacerse mutuamente la guerra. ¿Les habrá sido posible el civilizarse? Tendria solidez alguna el fallo de los que decidieran que la continuada barbarie de esos indios es consustancial a su naturaleza i proviene

de una inferioridad de raza que los incapacita para la civilización? Repito lo que en otro lugar de este escrito dije: el europeo mismo, en igualdad de circunstancias, perdería sus timbres intelectuales, se barbarizaría hasta ponerse a nivel con los caníbales, i vería completamente humillada su vanidad de raza i enteramente anulados sus supuestos privilegios naturales?

He presentado pruebas materiales e innegables de la cultura que alcanzaron los antiguos andaquies, ruda en verdad i llena de supersticiones, pero al fin cultura mui superior a la que hoy tienen sus descendientes. Desposeídos de las tierras sanas i abiertas en que primitivamente moraban, i aguijoneados por el terror que les inspiraban los conquistadores españoles, se refugiaron i escondieron entre las soledades agrestes de las vertientes amazónicas. En el corazón de las selvas no había tierras limpias que cultivar, ni ellos tenían tranquilidad de ánimo ni instrumentos adecuados para ponerse a descuajar montañas. Hubieron pues de adoptar la vida errante del cazador, cambiando por las costumbres del nómada sus antiguas costumbres, olvidando sus artes sedentarias, sus prácticas religiosas, sus tradiciones civiles. Precisamente debían barbarizarse, i se barbarizaron en efecto. Por contraposición al cuadro que he delineado de su antigua cultura revelada en los monumentos que dejaron en el valle de san Agustín, voy a describir brevemente el estado en que los encontré viviendo entre los bosques allende la Cordillera Oriental.

Escepto algunas toscas industrias que la fuerza de las necesidades mas premiosas les obliga a ejercer, los indios habitantes de lo que hoy llamamos territorio del Caquetá viven, con poca diferencia, como los animales montaraces, a los cuales disputan el dominio de las selvas en aquellas vastas i umbrosas soledades. Las mujeres andan totalmente desnudas, i desde la mas tierna edad se unen al hombre que las trata como acémilas o parte de su ambulante menaje. Las facciones de esas desventuradas criaturas no indican gracia, sensibilidad ni elevación de alma; su fisonomía requemada i curtida por la intemperie, nada tiene de femenina, en términos que si cubrieran lo que dejan a la vista de todos, no se diferenciarían del otro sexo en el aspecto. Nacen todos ellos, crecen i mueren sumidos en absoluta ignorancia de cuanto constituye la vida civil, i puede asegurarse que solo tienen de hombres la figura.

Para ellos no existen las relaciones sociales que se fundan en la mútua benevolencia i los servicios recíprocos; cada cual mira por sí mismo, i la medida de su bienestar material es la fuerza i la destreza de su brazo.

Lo ardoroso del clima les liberta de la necesidad de abrigarse con vestidos, a los cuales han sustituido la pintura estraida de vegetales, cubriéndose el cuerpo, i particularmente la cara, con rayas rojas i negras, que procuran combinar de manera que, segun les parece, produzcan buen efecto. El colmo de la belleza consiste en despojarse de las cejas i de todo vello, i teñirse de negro los labios i los dientes, lo que consiguen mascando un bejuco cuya sávia es como tinta i mui adherente. Así rapados i pintados se echan al cuello collares de cuentas de vidrio, i cuando no las tienen las fabrican de semillas duras i relucientes; a lo cual añaden sartas de dientes de tigre, leones i monos, i de frutas olorosas con que se cruzan el pecho i parte del cuerpo, completando los adornos con brazaletes i ajorcas de hojas mui aromáticas que mantienen i renuevan cuidadosamente. En las fiestas de gran gala u ocasiones de aparato, añaden a todo lo dicho diademas de plumas finas i brillantes, entre las cuales sobresalen acia atras dos mui largas de rabo de guacamaya, colgando ademas sobre las espaldas de los hombres una gran cola compuesta de plumas de varios colores i primorosos pajarillos disecados.

Hai tribus en que los hombres llevan un fuerte cinturón de corteza de árbol que les ciñe el vientre i sujeta un pequeño delantal, i en las orejas pedazos de junco en que encajan palitos adornados con plumas; mientras que las mujeres casadas se contentan con una concha de nácar (mas por ostentación i distintivo de su estado, que por cubrir lo que las solteras dejan al aire libre) i en agujeros que les rompen los labios i las narices colocan unos palitos pintados, a que agregan espinas o alfileres al traves del labio inferior, quedándoles así perfectamente inespugnable la boca. Tan pagados andan de sus atavíos, que hombres i mujeres se están mirando de continuo al espejo, el cual llevan en una petaquita con los colores para renovar las rayas que se destiñen, i algunas veces un peine de caña que ellos mismos fabrican, reforzándolo con hilo de algodón.

A las cacerías se llevan todo consigo, sin que esto quiera decir que vayan recargados de bagaje. En las paradas construyen brevemente sus ranchos enterrando en

círculo la parte gruesa de las pencas u hojas de palma, i recojiendo al centro la parte delgada de todas ellas, que naturalmente se inclina acia abajo, de donde resulta un rancho redondo, bastante para abrigo del sol i de los aguaceros. Cuando por algun motivo se proponen residir despacio en algun lugar, levantan casas construidas con estantes, resguardadas las paredes de guaduas mace-
radas i bien techadas con hojas de palma. La forma es siempre redonda u ovalada, sin ventanas ni otra abertura que un agujero, el cual sirve de puerta i al mismo tiempo de chimenea para dar salida al humo del fogon que encienden en el centro de la casa o arrimado a la puerta, que a veces cierran con una estera de junco en guisa de cortina. En cada una de esas casas habitan cincuenta o sesenta personas pertenecientes a varias familias allegadas, durmiendo en hamacas, en tarimas formadas con cañas, i tambien en el suelo sobre anchas cortezas de majagua. El de mas edad es el jefe de la casa, pero no para mandar, pues carece de la autoridad de un superior, sino para dar consejos i narrar las hazañas de sus antepasados. Las rancherías compuestas de varias casas reconocen la autoridad de un capitán o cacique, únicamente en asuntos de guerra o cacería hecha en comun, pues en lo privado cada cual es dueño i juez de sus intereses peculiares.

Las artes domésticas no existen, ni podria llamarse producto de ellas los utensilios de menaje, pues se reducen a bancos largos i pequeños, ollas i grandes cántaros de tierra cocida para guardar la chicha, que es una bebida fuerte compuesta de yuca, plátano i maiz machacados i echados a fermentar en agua con miel de abejas. En lo que ponen ingenio i finura es en la fabricacion de bodoqueras de dos i hasta tres metros de largo, hechas del tallo delgado de la palma llamada macana, perfectamente pulimentadas por dentro i aforradas por fuera con un compacto tejido de cuerda encerada. Usan tambien arcos, flechas i mazas de madera negra durísima, que son sus armas, i tejen redes para la pesca, poniéndoles pedrezuelas en vez de plomo, de que carecen. De los civilizados que van a comerciar a aquellos parajes, no han adquirido sino cuchillos i mui pocas hachas, de las cuales una sola sirve frecuentemente a la tribu entera compuesta de miembros de una misma familia. A esto se reducen los productos de su manufactura i los que de la ajena poseen, los cuales ni alcanzan a facilitarles comodidades, que

no desean porque no las conocen, ni a darles los medios de dominar la pujante naturaleza que los rodea i anonada. Débiles ante ella, pocos en número i hallando a la mano abundantísimos frutos espontáneos, caza i pesca para satisfacer el hambre, miran con indolencia la vida i jamas les afana la prevision del dia de mañana. Por tanto, su intelijencia industrial duerme, careciendo del aguijon de las necesidades para ejercitarla i tratar de mejorar de estado. Actividad i enerjía les sobra, segun lo manifiestan siempre que algun grande interes, como la guerra, les mueve a sacudir la pereza. Son pues capaces de civilizacion, i la adoptarian si ella no exigiera trabajo i esfuerzos cuya utilidad no conciben, puesto que no han menester de nada para vivir, embriagarse i guerrear, que es la suma de los goces que pueden imaginar i apetecer.

Es fácil inferir de lo dicho, que las costumbres de estos indios, esclavos i adoradores de la fuerza bruta, son rudas i aun feroces. Los jefes tienen varias mujeres; los demas una sola, bien de la propia tribu, bien esclava que han aprisionado siendo niña, pues las mayores de edad son inmoladas juntamente con los prisioneros de guerra. Sobrepuja a las demas tribus en crueldad la de los guaguas, que es la mas numerosa i estiende su dominacion desde el Caquetá hasta el Guayabero. Apellidáronlos *murciélagos* los españoles i portugueses porque les vieron chupar i beber con deleite la sangre de sus enemigos; i en efecto, en la guerra que sostienen contra los huilotos o güitotos, que andan errantes entre el Caquetá i el Putumayo, procuran ante todo sorprenderlos para hacerles muchos prisioneros, a quienes despues de la victoria i escitados por el baile i la borrachera, descuartizan i devoran en señal de venganza, no perdonando la vida sino a los pequeñuelos que guardan para esclavos.

Desde los diez años las niñas dejan de serlo; a los doce ya están casadas; a los catorce son madres, i adornadas con la concha de nácar, que es la insignia de su estado, cargan a las espaldas el hijo con una faja de majagua pendiente de los hombros, i empiezan la vida ingrata, recia i abyecta que les ha tocado en suerte al lado, o por mejor decir, en pos de los altivos dueños que las tratan como a seres inferiores. Crecen los hijos, i el primer cuidado de las madres, tal vez el único, es ponerles la bodoquera en las manos para que aprendan a cazar, porque pasada la infancia no tienen que contar con los

padres i han de procurarse los medios de existencia con la bodoquera i el arco.

Entregados a la vida animal exclusivamente i obligados a estar en alerta perpetua, sea para atender a la propia subsistencia aprovechando los lances de la cacería, sea para preservarse de ser sorprendidos por sus enemigos, adquieren suma perfeccion en el uso de los sentidos corporales. La finura del olfato les sirve de atalaya en sus expediciones militares i de montería, oliendo desde léjos el humo de los campamentos i la guarida o estacion de las dantas i cerdos silvestres. El oído les advierte desde una distancia considerable la marcha de las personas, distinguiéndola del ruido de los animales que vagan por las selvas. Su penetrante vista descubre en medio de las tupidas hojas de los árboles i de los intrincados matorrales los objetos mas pequeños i los pájaros inmóviles, que se confunden con la verdura del follaje o el matizado color de los troncos i de las ramas. Son mui rápidos en la carrera, ágiles para nadar i duros para soportar la fatiga, el hambre i la sed; pero cuando se les presenta la oportunidad de satisfacer el apetito, su voracidad no tiene límites, comiendo i bebiendo con exceso cual si almacenaran vituallas para largo tiempo.

Para alimentarse prefieren a cualquiera otra la carne de los monos de cabeza redonda, que ciertamente es gustosa; pero eso no les impide el comer tambien dantas, cerdos silvestres, de que hai grande abundancia, venados, i a falta de esto leones i tigres, cazándolos con bodoquera, introduciendo en ella una flechita envenenada que lanzan certeramente a largas distancias, alcanzando a los pájaros en las mas elevadas ramas de los corpulentos árboles i derribándolos uno a uno sin que los demas echen de ver al cazador, ni el destrozo que causa. Llevan consigo perros amaestrados en llamar la atencion de las víctimas acia donde no está el peligro, en tanto que el indio las entretiene i llama imitando con rara perfeccion el chillido de los monos i el canto de las aves. Por variar, i en calidad de colacion accidental, comen tambien hormigas i toda clase de insectos, inclusive los que suelen sacar de sus propias cabezas. En clase de alimento vegetal hallan a la mano diferentes frutas i raíces agradables que se producen espontáneamente i con profusion, i sabrosos cogollos tiernos de palma que alcanzan trepando con la agilidad de los monos por el enhiesto i liso tronco. Despojada una palma pasan a la inmediata

sin bajar, para lo cual se escabullen hasta el extremo flexible de las pencas, se columpian en el aire, i cuando han tomado vuelo sueltan las manos i van a aferrarlas en las hojas del otro árbol; salto peligroso que si lo erraran les costaria la vida.

Permanecen en un campamento hasta agotar la caza, pesca i frutas del alrededor, en cuyo caso abandonan los ranchos, i emprenden marcha a otro lugar, yendo adelante los hombres armados i en seguida las mujeres cargadas con los víveres i los hijos, los cuales van dentro de un canasto masticando sin cesar. Cuando se atraviesa un rio, los hombres se encargan de pasar los canastos con sus hijos i víveres, auxiliando tambien a las mujeres. Si el rio es invadeable o torrentoso, forman puente con dos bejucos, uno que sirve de maroma i otro de pasamano, salvando prontamente i con toda seguridad un obstáculo que habria hecho detenerse i pensar mucho a cualquiera europeo desprovisto de herramientas.

En punto a ideas relijiosas sistemáticas dudo que las profesen, pues no les ví practicar acto alguno de adoracion, ni en sus casas noté nada que se asemejase a ídolos, que si los tienen los mantendrán secuestrados en lugares ocultos como lo acostumbraban sus remotos abuelos. Creen confusamente en la existencia de espíritus buenos i malos, i en un jénero de vida futura que consiste en ir a parar a lugares abundantes en comida, chicha i mujeres. A los que mueren los entierran en el fogon de la casa, que luego abandonan, o los cuelgan de los árboles, dejándolos allí hasta que desaparezcan las carnes. Recojiendo despues los huesos, los queman i guardan la ceniza en vasijas que depositan en señalados campos.

Tales son los rasgos prominentes de las costumbres sociales i domésticas de los modernos andaquíes, casi confundidos con otras tribus de distinto oríjen que tal vez les precedieron en la disputada i transitoria posesion de las selvas amazónicas. Unas i otras tribus, sometidas al influjo de un mismo clima i de idénticas condiciones de existencia, han venido a asemejarse en las costumbres, perdiendo los andaquíes la cultura que sus antepasados habian adquirido mediante la mansion sedentaria en mas benigno territorio. Los pueblos rudimentarios, que desconocen la industria intelijente subyugadora del mundo físico, son esclavos de la materia que los rodea i los amolda a sus exigencias. Así vemos que el habitante de las pampas arjentinas i el de los llanos de Casanare i de

Apure, entre los cuales jamas ha habido comunicacion alguna, tienen habitudes parecidas, procederes idénticos para habitar, viajar i lidiar el ganado bravío, costumbres iguales i carácter tan análogo como peculiar a ellos solos. Son hijos i hechura de las pampas, que han impreso el sello de su imperio sobre la parte moral e intelectual de esos árabes suramericanos. Las artes de la civilizacion, dominando el mundo físico, emancipan al hombre, le limpian de esa corteza material en que lo envuelven los climas, i que viene a diferenciar un pueblo de otro, cuanto un clima se diferencia de otro, i a determinar lo que llamamos *nacionalidades*; las cuales poco a poco, i a medida que la cultura crece i se universaliza, van asemejándose, acercándose al tipo comun i único de la humanidad, i acabarán por desaparecer del todo, para no formar en el linaje humano sino una sola familia, ligados sus miembros por los vínculos de filiacion que los une a su Creador i Padre comun.

Bogotá, 28 de noviembre de 1857.—A. Codazzi.

INDICE.

Parte física.

	Páj.
Situacion.....	3
Estension.....	3
Poblacion	4
Límites.....	5
Montañas.....	6
Rios.....	11
Lagunas i ciénagas.....	19
Islas.....	20
Aspecto físico del pais.....	20
Climas.....	39
Estaciones.....	40
Minerales.....	43
Vejetales.....	46
Animales.....	47
Particularidades.....	49

Parte política i económica.

Historia.....	50
Gobierno, religion, rentas &. ^a	52
Agricultura i manufacturas.....	53
Comercio.....	54

Parte topográfica.

Division territorial.....	57
Altura de plantas &. ^a	74
Tabla de las principales alturas.....	75

Apéndice.

Antigüedades indígenas.....	76
-----------------------------	----

**SALA DE PATRIMONIO
DOCUMENTAL**
Centro Cultural Biblioteca
Luis Echavarría Villegas

BIBLIOTECA
Universidad EAFIT



100347151



